

# EDUCACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN

Ideas y recursos para la formación de una ciudadanía regional





# Educación para la integración. Ideas y recursos para la formación de una ciudadanía regional

---

Daniela Perrotta, Nicolás Arata, Damián Paikin y  
Emanuel Porcelli (Coordinación)

---

Luz Pearson (Asesoramiento pedagógico)

---

Leticia González, Sabrina Mary, Gabriela Bourguignon,  
Guillermina Genovese, Mariana Pereyra, Florencia  
Lagar, Ignacio Sabbatella, Vanina Modolo, Leticia Vita,  
Guillermo Orsi, Livia Peres Milani, Joaquín Salzberg,  
Lucas Magliola, María Florencia Montero,  
Judith Naidorf, Tullo Vigevani, Gerardo Caetano  
Juan Facundo Muciaccia, María Eugenia Rimieri y  
María Milagros Maldonado  
(Contenidos)

---

Gabriel Ramírez (Ilustraciones)  
Mariana Massigoge y María Bianco (Diseño)





# ÍNDICE

## PRÓLOGO 07

LA CONSTRUCCIÓN DE LA REGIÓN MERCOSURIANA A PARTIR DE LA FORMACIÓN, DANIELA PERROTTA 07

LA EDUCACIÓN FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA INTEGRACIÓN, NICOLÁS ARATA 09

## ACONTECIMIENTOS 11

CONQUISTA Y COLONIZACIÓN DE AMÉRICA 12

INDEPENDENCIAS Y REVOLUCIONES 16

LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA 19

LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1918 22

PLAN CÓNDOR 25

GRUPO DE CONTADORA, APOYO A CONTADORA, GRUPO DE RÍO Y CELAC 28

ACUERDO ALFONSÍN-SARNEY 31

CREACIÓN DEL MERCOSUR 35

NO AL ALCA 38

## PENSADORES 41

JOSÉ GERVASIO ARTIGAS 42

JOSÉ GASPAR RODRÍGUEZ DE FRANCIA 44

JOSÉ ENRIQUE RODÓ 46

JUAN DOMINGO PERÓN 48

RAÚL PREBISCH 50

AUGUSTO ROA BASTOS 52

JORGE ABELARDO RAMOS 54

DARCY RIBEIRO 56

ALBERTO METHOL FERRÉ 58

RUY MAURO MARINI 60

EDUARDO GALEANO 62

HÉLIO JAGUARIBE 64

MANUEL UGARTE 66

## CONCEPTOS 69

FRONTERA 70

MIGRACIONES 72

BIENES COMUNES 75

AGRICULTURA 78

CULTURAS LATINOAMERICANAS 82

DEFENSA 84

DERECHOS 87

ENERGIA 91

## CRÉDITOS 94



# LA CONSTRUCCIÓN DE LA REGIÓN MERCOSURIANA A PARTIR DE LA FORMACIÓN

Para los países latinoamericanos y caribeños la integración regional constituye una herramienta para ampliar sus márgenes de autonomía y promover desarrollo económico con inclusión social. Desde los acontecimientos que llevaron a la independencia hasta nuestros días, los ideales de unidad e integración estuvieron presentes en numerosos hombres y mujeres que concibieron proyectos políticos nacional-regionales emancipatorios y buscaron conformar naciones soberanas y desarrolladas. El Mercado Común del Sur -o como comúnmente se lo conoce, el Mercosur- es uno de esos proyectos políticos regionales que busca construir una región solidaria, inclusiva, abierta a la participación ciudadana y que garantice el derecho de los pueblos al desarrollo.

Con estos ideales y a partir de la realidad particular de la integración regional "mercosuriana" surge el equipo de trabajo que da origen a este libro: el programa de voluntariado **Identidad Mercosur**, que cuenta con el apoyo del Programa Nacional de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación de la Nación Argentina desde el año 2008 y del programa UBANEX de la Universidad de Buenos Aires. El equipo de Identidad Mercosur está conformado por estudiantes, graduados y docentes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y es apoyado por diferentes organismos gubernamentales y no gubernamentales que aspiran a construir una región solidaria. Nuestra misión es conformar y consolidar un espacio regional para la promoción de la integración entre los pueblos de Suramérica –desde el Mercosur y con proyección regional– de carácter inclusivo, que integre las distintas dimensiones de la vida de las comunidades, respetando su diversidad. Sobre esta base, los objetivos de trabajo son:

- Democratizar la información, el conocimiento y los distintos saberes sobre el proceso de integración regional del Mercosur;

- Promover la participación formada, informada y responsable de la ciudadanía en el proceso político regional;

- Fortalecer el proceso de integración regional suramericano por medio de la contribución de la creación de una visión regional de los temas centrales de las agendas nacionales y locales;

- Fortalecer la acción y articulación de redes regionales de actores comprometidos con un modelo de integración inclusivo, equitativo y justo para América del Sur;

- Construir un pensamiento estratégico regional, y;

- Construir un sentido de pertenencia regional.

Identidad Mercosur desarrolló numerosas actividades en conjunto con actores políticos y sociales del espacio geográfico y político del Mercosur. A partir de estas acciones, hemos afianzado relaciones con el Sector Educativo del Mercosur gracias al trabajo colaborativo con la Dirección Nacional de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación argentino.

El Mercosur Educativo fue creado a fines de 1991 como un espacio de coordinación de las políticas educativas que reúne a los Estados Parte y Asociados. Desde su creación ha logrado institucionalizar la negociación de políticas públicas y la elaboración y ejecución de proyectos y programas conjuntos sobre la base de la construcción de confianza y capacidades tanto para el sector estatal como para los actores de la integración educativa.

El Mercosur Educativo tiene la misión de concertar políticas que articulen

la educación con el proceso de integración del MERCOSUR estimulando la movilidad, el intercambio y la formación de una identidad y ciudadanía regional, con el objeto de lograr una educación de calidad para todos, atendiendo especialmente a los sectores más vulnerables en un proceso de desarrollo con justicia social y respeto a la diversidad cultural de los pueblos de la región. Para ello, ha desarrollado numerosas acciones en sus diferentes planes de trabajo plurianuales.

En 2011, el Mercosur Educativo creó una nueva área de trabajo específica para la formación docente (que se agrega a las ya existentes en educación básica, superior y técnica) entendiendo que se trataba de un asunto transversal para promover la integración educativa. Para estimular y fortalecer la formación docente en clave regional se desarrolló un instrumento específico para realizar diagnósticos, formular propuestas y ejecutar iniciativas regionales en esta área: el Programa de Apoyo al Sector Educativo del Mercosur (PASEM).

El PASEM se propuso contribuir a la mejora de la calidad educativa a través del fortalecimiento de la formación profesional docente en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay desarrollando acciones y diseñando políticas orientadas a fortalecer los procesos de integración regional. El PASEM organizó su trabajo en diferentes proyectos, uno de los cuales fue el apoyo a redes ya conformadas.

Esta herramienta permitió que durante 2015 el equipo de Identidad

Mercosur y la red que venía desarrollando desde el 2008 con equipos de Brasil (Instituto de Políticas Públicas y Relaciones Internacionales de la Universidad Estadual Paulista) y Uruguay (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República y el Centro de Estudios y Formación para la Integración Regional) pudieran encaminar la **Red de Desarrollos Educativos del MERCOSUR (REDESUR)**. Esta red tiene como objetivo general elaborar materiales didácticos orientados a la formación docente para contribuir a la construcción de una ciudadanía regional mercosureña. A partir de la experiencia colectiva previa de trabajo de estos grupos, la red logró cumplir con nuestro ideal (o "pulsión") integracionista: formar e informar sobre las complejidades y particularidades de la integración regional latinoamericana en general, y mercosuriana en especial, brindando apoyo a los proyectos políticos inclusivos y solidarios de integración regional con capacidad para generar una identidad y ciudadanía regional.

Las regiones son construcciones sociales cuyos proyectos políticos se encuentran en permanente estado de contestación y conflicto entre visiones alternativas sobre lo que la región debiera ser. Este libro es un mojón en la construcción de una región mercosuriana y latinoamericana que busca afianzar la paz, promover la democracia, lograr autonomía política y promover desarrollo con inclusión social. La apuesta por la construcción de actores políticos formados e informados sobre el pensamiento latinoamericano y los procesos de integración regional es un mojón en la conformación de una ciudadanía regional.

**Daniela Perrotta,**  
**Coordinadora de REDESUR - Identidad MERCOSUR.**

# LA EDUCACIÓN FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA INTEGRACIÓN

El devenir de América ha sido narrado incontables veces. En ocasiones, el relato dirigió su mirada sobre las diversas formas de ejercer la *violencia*.

Desde la Conquista, con su devastador efecto sobre los pueblos originarios, pasando por la imposición de la cultura letrada y su política de borramiento de las epistemes y saberes locales, hasta la formación de repúblicas que consagraron a las oligarquías criollas sobre las masas populares, el continente fue objeto de una violencia sistemática e inédita. En otras oportunidades, la historia de América fue relatada como un largo e insondable proceso de *incomunicación*. Un objetivo de los relatos oficiales forjados desde la segunda mitad del siglo XIX consistió en impedir que los diferentes pasados de nuestros pueblos y sus memorias conectasen entre sí, reemplazando el diálogo entre aquellas experiencias vitales por un puñado de mitos fundantes presentados durante mucho tiempo como fatalidades del destino. Nacer, crecer y vivir en el continente representaba -para las grandes mayorías- una experiencia de la resignación. El tiempo latinoamericano fue interpretado también como el persistente despliegue de una *relación pedagógica*. Para esta forma de leer la historia, desde la llegada de los conquistadores la tarea de educar se edificó en torno a un vínculo asimétrico, distinguiendo tajantemente entre aquellos que eran portadores del saber y la cultura y quienes, en cambio, eran meras tabulas rasas<sup>1</sup>.

El valor de estas historias no sólo reposa en la exhumación de personas y experiencias rescatadas del olvido para ser difundidas y reivindicadas como parte de nuestra memoria colectiva; la importancia crucial de estas reconstrucciones reside en su capacidad para alimentar el caudal de fuerzas emancipatorias que trabajan para hacer de nuestra América un territorio

más justo, democrático e inclusivo. El filósofo alemán Walter Benjamin lo advertía de un modo claro cuando afirmaba que, más que del sueño de las futuras generaciones liberadas, las batallas por la emancipación *se nutren de la imagen de los antepasados oprimidos*.

El libro que el lector tiene entre sus manos propone un acercamiento a América Latina y el bloque regional conformado por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela como una unidad problemática. Las vías para desandar el estudio de las experiencias y los rostros de la identidad latinoamericana y mercosureña son múltiples. Hemos escogido una a través de la cual las personas y los hechos reconstruidos en estas páginas no fomentan una perspectiva monumental ni la búsqueda de un destino superior basado en una supuesta grandeza latinoamericana. La propuesta aspira a dar cuenta de un conjunto de ideas y hechos históricos que son expresión del trabajo solidario y cooperativo de hombres y mujeres que, desde distintas disciplinas y espacios de nuestras sociedades, contribuyen con ello al bien común de los pueblos.

Cuando se habla de integración regional no solo se piensa un conjunto de problemas interconectados; también se inventa un mundo. En la actualidad, *la integración regional* es un hecho alrededor del cual se aglutinan algunos de los procesos sociales más relevantes que tienen lugar en Latinoamérica.

Las perspectivas que convergen en los proyectos de integración regional remiten a una tradición del pensamiento social latinoamericano que hunde sus raíces hasta perderse en los inicios del siglo XIX: son las ideas que moldearon los proyectos emancipatorios de las luchas por la independencia,

<sup>1</sup>Tres autores latinoamericanos han realizado aportes ejemplares en este sentido. Barbero, J. M. (2003): *La educación desde la comunicación*, Bogotá, Norma; Echeverría, B. (2006) *Vuelta de siglo*, México, Editorial Era; Puiggrós, A. (2004): *De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación para la integración Iberoamericana*, Buenos Aires, Colihue.

conducidos por José de San Martín, Simón Bolívar, Juana Azurduy, José Gervasio Artigas; son las inquietudes que se plasmaron en obras seminales del pensamiento latinoamericano, desde el *Evangelio americano* de Francisco Bilbao, pasando por el *Ariel* de Rodó, hasta el *manifiesto liminar* que dio origen a la Reforma del 18 en Córdoba y se extendió como reguero de pólvora por todo el continente; y son, por supuesto, los ensayos pedagógicos, desde las experiencias del caraqueño Simón Rodríguez en la Gran Colombia, hasta la forja de una pedagogía de la liberación, de matriz *freireana*.

Este libro se organiza alrededor de tres ejes que pueden ser vistos como ventanas desde donde introducirse al estudio de la integración regional **identificando sus hechos, pensadores y conceptos:**

- En **acontecimientos** se reconstruyen hechos históricos donde se ensayaron experiencias de integración regional. A través de ellos apostamos a desnaturalizar la idea de que los procesos de integración regional son un bien en sí mismo, para postular que estas iniciativas dependen de las fuerzas políticas que las orientan y le dan sentido. Así, por ejemplo, la *Guerra de la Triple Alianza* o el *Plan Cóndor* son abordados como iniciativas de integración regional que pueden ser leídas en el marco de procesos de dominación geopolítica más amplios. Del mismo modo, las relaciones entre los países que integran el Mercosur han pasado por diferentes etapas que han redefinido -e incluso ampliado- la idea misma de *Mercado común del sur*. También están, por cierto, aquellos acontecimientos que marcaron el estrechamiento de lazos entre países (el acuerdo entre Sarney y Alfonsín) o una posición común frente al proyecto de un mercado común para las Américas (el no al ALCA en el marco de la *IV Cumbre de las Américas*).

- En **conceptos** organizamos un glosario de términos para abordar el problema de la integración desde marcos conceptuales renovados. Nuestro

mundo está cambiando y para poder interpretarlo y enseñarlo, necesitamos repensar las palabras con las que lo nombramos. En algunos casos, puede ser asignándole nuevos sentidos a palabras ya disponibles (¿qué nuevos significados podemos atribuirle a la *defensa* y las *fronteras* en el contexto de un proceso de integración regional articulado desde estados que aspiran a la cooperación mutua?). En otros, se trata de reemplazar conceptos por otros que se ajustan mejor a los paradigmas que tomamos como plataformas para pensar las nuevas situaciones (¿por qué nos interesa hablar de *bienes comunes* donde antes se hablaba de *recursos naturales*?).

- En **pensadores** reunimos una serie de personas que desde diferentes países y disciplinas (la literatura y la política, la economía y la sociología, entre otras) reflexionaron -entre inicios del siglo XIX y principios del XXI- sobre los problemas y desafíos de la integración regional. Cada uno de ellos puede ser analizado en la singularidad de sus ideas o como expresiones de legados intelectuales más amplios en los que se reconocen tradiciones de los países de la región. A través de ellos esperamos identificar una serie de postulados y marcos teóricos desde donde mirar y hacer inteligibles nuestras realidades y sus desafíos desde una perspectiva que también es histórica.

La realización de estos materiales persiguió un objetivo general: multiplicar las iniciativas en favor de la construcción una ciudadanía regional. Las escuelas de nuestras patrias son espacios donde debe profundizarse el conocimiento de las historias, las ideas y los hechos que le dan a la región un carácter singular, único. Esperamos que estos materiales resulten útiles a los maestros y las maestras que compartan con nosotros la inquietud por mirar más allá de los marcos nacionales en una perspectiva pedagógica y cultural que busca asumir el pensarnos como bloque regional frente a los desafíos que nos propone el siglo XXI.

# ACONTECIMIENTOS



**BIBLIOTECAS SON MAS PODEROSAS QUE  
EJERCITOS PARA SOSTENER LA INDEPENDENCIA  
Y SON LOS ORIENTALES TAN ILUSTRADOS  
COMO VALIENTES**



# CONQUISTA Y COLONIZACIÓN DE AMÉRICA

**1492**  
Llegada de Colón a América.

**1532**  
Captura y ejecución de Atahualpa, símbolo de la resistencia.

**1542**  
Promulgación de las Leyes Nuevas suprimiendo la esclavitud indígena.

**1781**  
Fin de la rebelión de Tupac Amará II.

La historia oficial enseñó durante mucho tiempo que el 12 de octubre de 1492 Cristóbal Colón descubrió América; que la expedición fue apoyada por los reyes católicos Isabel y Fernando de Castilla y Aragón; que el objetivo de Colón consistía en llegar a la India, y que en cambio arribó a un continente desconocido; que encontró "indios" y también oro, plata, alimentos exóticos, plantas y animales jamás vistos; que –desde entonces- los europeos trajeron la civilización a América. De un tiempo a esta parte, los cuestionamientos a aquella vieja historia fueron en aumento, se elaboraron otros relatos, se reconstruyeron experiencias del pasado omitidas y se propusieron otros puntos de vista.

Con la llegada de Cristóbal Colón comenzó la exploración, conquista y colonización del continente. Este proceso se llevó a cabo en dos grandes fases. La primera se sitúa entre los siglos XV y XVI y estuvo liderada

por España y Portugal. Dos documentos contribuyen con el sentido asignado a esta empresa: las bulas papales (1493) y el Tratado de Tordesillas (1494) donde tanto el Papa Alejandro como las coronas de Castilla y Portugal –respectivamente- establecieron los límites de las tierras americanas que le correspondía a cada uno de estos imperios. La segunda incorporó nuevos países a la grilla de los conquistadores: Inglaterra, Francia y los Países Bajos. El interés que despertaba América no recaía solo en sus grandes riquezas sino también en la necesidad de los países europeos de incorporar nuevos mercados y nuevos proveedores de materias primas, elementos fundamentales para alimentar el desarrollo industrial.

Para los europeos que llegaron luego, el arribo a América significó encontrar tierras y poblaciones desconocidas hasta entonces. Para las civilizaciones que habitaban estos territorios desde hacía siglos este hecho no tuvo el mismo significado. El proceso de conquista iniciado por los europeos, significó, como señala Walter Mignolo, un Pachakuti: un trastorno total del espacio y el tiempo, una "revolución invertida". Se impusieron sistemas políticos, culturales, económicos, sociales y religiosos europeos a los pueblos americanos. Para estos últimos, la conquista



implicó el arrebato de sus tierras y riquezas, la transformación de su economía y organización política, la impugnación de sus hábitos y costumbres y la demonización de sus creencias.

La perspectiva decolonial –cuyas principales referencias son Aníbal Quijano, Walter Dignolo y Enrique Dussel– observa que los europeos lograron instalar un sistema de explotación y dominación basado en la clasificación social a partir de la raza. De este modo, se configuró una pirámide social donde los indios y los negros ocupaban el escalafón más bajo y justificaba su sometimiento a la servidumbre y esclavitud; un escalón más arriba se encontraban los blancos que no pertenecían a la nobleza, mientras los blancos nobles y europeos se encontraban en la cúspide ocupando los puestos de la administración colonial, civil y militar.

La colonialidad del poder se extiende también al ámbito de la economía, combinando elementos “feudales” –como la esclavitud y servidumbre– con el trabajo asalariado y la predominancia del capital. Esto no significa que el capitalismo en América no exista o sea subdesarrollado: ésta heterogeneidad permitió el desarrollo del capitalismo mundial. Como afirma Aníbal Quijano “Sólo con

---

“En el fondo, el indio estaría desilusionado. Creería sólo en su sembrado porque le daba de comer, en su mujer porque le daba hijos y en su llamita porque le llevaba la carga. Claro que algunos decían que, antes de venir los españoles, nadie tenía que preocuparse tan arduamente por la comida, porque había un inca que ayudaba a todos y uno podía entregarse tranquilamente al culto. Indudablemente, los tiempos habían cambiado mucho (...) ni al padre cura ni al encomendero les interesaban estos problemas” Rodolfo Kusch

---

América pudo el capital consolidarse y obtener predominancia mundial”.

Por último, la colonialidad del poder también estuvo y está presente en el ámbito cultural y religioso. La identidad europea fue impuesta a los indios y negros, quienes fueron despojados de su historia, sus creencias y su cultura. Lo no europeo fue etiquetado como inferior y primitivo, un lastre que había que dejar atrás. Las nuevas identidades, experiencias e historias fueron articuladas en base a la cultura europea, que se tornó hegemónica. A la centralidad de la cultura europea se la denominó eurocentrismo.

Esta imposición no se hizo sin que las civilizaciones que habitaban Nuestra América opusieran resistencia. Son innumerables los ejemplos de lucha de los pueblos de la región frente al avasallamiento europeo. Sin embargo, también son numerosos los ejemplos de los pueblos americanos que secundaron a los europeos y se opusieron a sus hermanos. Finalmente, la espada y el hierro europeo fueron más fuertes que el arrojo americano.

En síntesis, la conquista y colonización de América significó la construcción de un nuevo orden mundial basado en el sometimiento del continente, al cual le fue impuesto un

sistema económico, político, social, religioso y cultural organizado a partir de la colonialidad del poder, que constituye la explicación de los límites y fracasos de Nuestra América hasta nuestros días. Descolonizar y democratizar verdaderamente el continente es una empresa posible si y sólo si los países latinoamericanos actúan en conjunto en un movimiento histórico popular, antiimperialista y anticolonial.

### El dato:

Si bien la conquista y colonización de América significó la imposición y el triunfo de los sistemas económicos, políticos, sociales, culturales y religiosos europeos sobre las sociedades indígenas, estos no los aceptaron sin luchar. Uno de los principales defensores de las culturas originarias del continente fue Túpac Amaru I, rey Inca entre 1570 y 1572. Éste lideró la lucha contra el avance español hasta su último aliento. Doscientos años después, uno de sus descendientes, Túpac Amaru II, llevó a cabo la mayor rebelión indígena de todo el continente. ¿Cuáles eran sus reivindicaciones? Suprimir la mita, eliminar los obrajes, abolir todo tipo de alcabala y manumisión de los esclavos. "¡Levántese americanos!" exclamó en Oruro en 1781, llamando a la más grande revuelta de la historia colonial. La rebelión, que se extendió durante cinco meses, forma parte del memorial de las luchas por la emancipación de los pueblos americanos.

### ¿Qué podés leer?:

Toer, Mario (2000), De Moctezuma a Chávez. Repensando la Historia de América Latina, Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.

Lander, Edgardo (comp.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires: CLACSO.

Mignolo, Walter (2007) La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial, Barcelona: EDHASA.

Las civilizaciones precolombinas forman parte de nuestras tradiciones culturales más importantes. En el siguiente link podés encontrar un capítulo de la serie Horizontes (Canal Encuentro) donde aborda la historia de la civilización Maya: [Disponible en: [http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/Programas/ver?rec\\_id=50753](http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/Programas/ver?rec_id=50753)]

En este link podés encontrar una presentación sobre el Tratado de Tordesillas y descubrir qué importancia tuvo en el contexto de la Conquista y colonización de América: [Disponible en: <https://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/fullscreen?id=20005>]

# INDEPENDENCIAS Y REVOLUCIONES

	1/1/1804	Haití
19/8/1809		Ecuador
16/9/1810	20/7/1810	México Colombia
15/5/1811	05/7/1811	Paraguay Venezuela
	9/7/1816	Argentina
12/2/1818		Chile
15/9/1821	29/7/1821	Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana Perú
	07/9/1822	Brasil
06/8/1825	25/8/1825	Bolivia Uruguay
	10/12/1898	Cuba
06/8/1962	31/8/1962	Jamaica Trinidad y Tobago
26/5/1966	30/11/1966	Guyana Barbados
0/7/1973		Bahamas
	07/2/1974	Granada
3/11/1978		Dominica
	25/11/1975	Surinam
22/2/1979	27/10/1979	Santa Lucía San Vicente y las Granadinas
21/9/1981	01/11/1981	Belice Antigua y Barbuda
	19/9/1983	San Cristóbal y Nieves

El vasto territorio de América Latina ha sido un espacio de disputas políticas vinculadas con la construcción de una identidad nacional y regional. En tal sentido, desde el inicio de los procesos independentistas, a finales del siglo XVIII, existieron al menos dos modelos en pugna respecto del desarrollo y la vinculación de los nuevos Estados americanos entre sí y con el resto del mundo.

Por un lado, se pueden distinguir aquellos pensadores y políticos que abogaban por una unión basada en una articulación solidaria y autónoma de todo el territorio comprendido por las ex colonias europeas, amparándose en la existencia de principios históricos, sociales y culturales semejantes, reconociendo una herencia común como fundamento para el proceso integracionista. La unidad tanto política como económica de las naciones era vista como una alternativa frente a las amenazas externas y los nuevos intentos colonizadores, así como también la base para el crecimien-

to sostenido y el bienestar de los pueblos. Esta corriente no concebía la fragmentación territorial pues el destino de estas naciones debía ser uno.

Por otro lado, se encontraban posiciones vinculadas a las elites portuarias y al comercio que pugnaban por proyectos locales, a partir de la disgregación unitaria de las nuevas naciones, en el marco del nuevo patrón de subordinación colonial basado en relaciones económicas e intercambios comerciales de tipo librecambista. La fragmentación del territorio y la desarticulación en proyectos nacionales no cooperativos formaban parte de su concepción, al tiempo que se buscaba fortalecer las relaciones con Europa y Norteamérica.

Fueron los defensores de este segundo proyecto quienes triunfaron durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX. Este proceso al que Alberto Methol Ferré y Jorge Abelardo Ramos denomina de balcanización

regional fue concebido desde los centros de poder global con apoyos locales e identificados ideológicamente para favorecer a ciertos intereses económicos. Los principales impulsores de estas políticas fueron Inglaterra y Francia, en primera instancia y, posteriormente, los Estados Unidos, quienes a su vez llevaron adelante un proceso de colonización cultural que permitió a las elites dominantes justificar la adopción de este tipo de modelo. En la ejecución de este proceso fueron centrales las disputas políticas dentro de cada uno de los países y su posterior traslado a la esfera regional.

Haití, que había sido colonia española y luego francesa, fue el primer territorio en liberarse, tras las revoluciones iniciadas en 1790 y 1791 (influenciadas por la propia Revolución Francesa) y se declaró independiente en 1804. Cabe señalar que la revolución de independencia haitiana fue la primera y única en nuestro continente encabezada por negros esclavos.

En la América hispánica las luchas emancipatorias comenzaron con la invasión napoleónica a España en 1808. El 25 de mayo de 1809 en la ciudad de Chuquisaca (actual Sucre, Bolivia), la Real Audiencia de Charcas, con el apoyo del claustro universitario

y sectores independentistas, destituyeron al gobernador y formaron una junta de gobierno. Este proceso se repetirá en los años subsiguientes en el Río de la Plata, México, Venezuela y Nueva Granada. Como parte de ese proceso de fragmentación de los bloques coloniales, de 5 unidades políticas

que dependían de la metrópoli española se terminarán conformando 19 Estados independientes.

Diferente es, sin lugar a dudas, el caso del Brasil. Luego de la presencia de los reyes de Portugal en Rio de Janeiro (escapando



de la avanzada napoleónica sobre Lisboa) y del proceso de disputa entre 1822 y 1825, se establece la disolución del Reino Unido de Portugal, Brasil y el Algarve y se forma el Imperio de Brasil bajo el reinado de Pedro I.

Cuba, la última de las colonias hispanas en territorio americano, se convertirá en un Estado independiente luego de un largo proceso de guerra por su independencia iniciado en 1868 que finalizará tras la guerra entre Estados Unidos y España con los acuerdos de París del 10 de diciembre de 1898. En esa oportunidad se concuerda la futura independencia de Cuba, concretada en 1902, al tiempo que España cede Puerto Rico en el Caribe, Filipinas y Guam en Asia a los Estados Unidos.

Pero no es hasta los procesos de descolonización de los años '60 y '70 que el Caribe de raíz anglo y francoparlante logrará su independencia. El último territorio que logró independizarse políticamente de sus conquistadores fue la isla caribeña de San Cristóbal y Nieves, hasta 1983 colonia del Reino Unido. Como resultado, América Latina se organizó en 33 Estados libres, que cubrieron todo el territorio antes colonizado por España, Portugal, Francia, el Reino Unido y Holanda, desde México en

---

“Perón hablaba de la segunda independencia. Yo prefiero hablar de la independencia porque no creo que sea la segunda. Es la misma. Es la misma bendita independencia que nunca hemos logrado”  
Hugo Chávez

---

el Norte hasta Argentina en el Sur.

El proceso de independencia, entonces, estuvo centrado en la separación de los territorios suramericanos, la erradicación de los proyectos de unión política entre las ex colonias y la generación de antinomias entre las nuevas Naciones. Si bien a priori los territorios coloniales lograron emanciparse de los imperios que los gobernaban, se generó un proceso neo-colonial, que perpetuó la subordinación económica y comercial a las potencias mundiales, en detrimento de una verdadera emancipación de los territo-

rios regionales que permitiera el desarrollo y la autonomía de toda Suramérica.

Frente a este escenario, las naciones latinoamericanas tuvieron que esperar más de un siglo para que los ideales de aquellos que pensaron en términos de una unidad latinoamericana comenzaran a plasmarse en hechos concretos. A pesar de contar con un sinfín de limitaciones y errores, estos intentos tuvieron el valor de romper con las políticas aplicadas hasta ese momento, buscando un cambio de rumbo significativo y mostrándose como los primeros proyectos regionales que apuntaron a la unidad y la emancipación de América Latina, sustentados en el pensamiento de la construcción de una región por y para sí misma.

### ¿Qué podés ver y leer?

La idea de revolución se alimenta del deseo de transformar radicalmente las bases de una sociedad. En la serie **Revoluciones del Canal Encuentro** se presentan los ideales y aspiraciones que impulsaron diferentes personas a lo largo de la historia para llevarlas a cabo. [Disponible en: [http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/Programas/ver?rec\\_id=105714](http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/Programas/ver?rec_id=105714)]

# LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA

20 de febrero  
de 1865

El gral. Venancio Flores  
ingresa en Montevideo  
y asume el gobierno de  
Uruguay.

1° de mayo  
de 1865

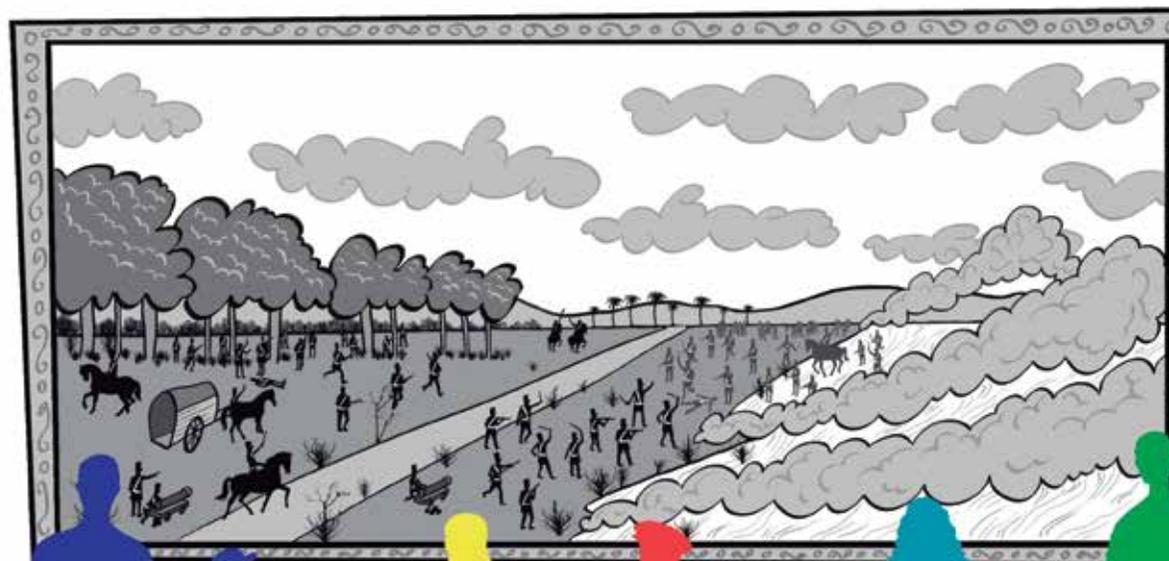
Se firma el pacto secreto  
de la triple alianza entre  
Argentina, Uruguay y el  
Imperio de Brasil.

13 de abril  
de 1865

Se declara la Guerra al  
Paraguay la esclavitud  
indígena.

1° de marzo  
de 1870

Batalla de Cerro  
Corá, batalla final



Entre 1865 y 1870 los países que muchos años después crearían el MERCOSUR dieron lugar a uno de los hechos más dolorosos de su historia: La Guerra de la Triple Alianza o Guerra del Paraguay. Durante este episodio el Paraguay de Francisco Solano López enfrentó un ejército conformado por Argentina, Brasil y Uruguay, que se unió por medio de un pacto suscrito en 1865 por sus mandatarios, Bartolomé Mitre (Presidente de Argentina), Pedro II (Emperador del Brasil) y Venancio Flores (Presidente de Uruguay).

Este acontecimiento es considerado por muchos historiadores como el primer conflicto económico y político de los países de la región, que enfrentó a Estados nación en proceso de consolidación. Es también visto como un punto de la historia que marcó a fuego a nuestra región y que marcó tanto el devenir de los países que se vieron involucrados en ella como las relaciones que éstos establecen entre ellos y con terceros países.

Como resultado de esta guerra, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay vieron modificada su geografía, su población, su sistema productivo, su economía y, sobre todo, su sistema político, cada uno de ellos en diferente grado. Para comprender los motivos que llevaron a este cruento enfrentamiento hay que remon-

---

“Arriba de todos los sofismas que pretenden disfrazar el carácter de la guerra está el buen sentido de los pueblos, que no podrán comprender jamás que la redención se lleve a balazos, como la Inquisición llevaba la fe a fuerza de hogueras”  
José Hernández

---

tarse unos años atrás y colocar la mirada en la economía, en la sociedad y en la política de estos países, elementos que son centrales para comprender el proceso bélico.

En términos económicos, Paraguay se había convertido en un país con un desarrollo inédito para la región: poseía un modelo agrícola propio, no dominado por los intereses de países extranjeros (en especial de Gran Bretaña, como ocurría en el resto de la región), donde los campesinos y el Estado compartían la propiedad de la tierra. Asimismo, contaba con grandes avances sociales. El más importante de ellos

era que, a diferencia de lo que ocurría en el resto de los países, la mayoría de sus habitantes habían recibido instrucción básica y sabían leer y escribir. Tanto la economía como la sociedad de Paraguay eran sumamente avanzadas para su época pero sobre todo proponían un modelo opuesto al de otros países de la región, sumidos en la relación con fuerzas imperiales extranjeras.

En términos políticos, la Guerra de la Triple Alianza reflejó la lucha política entre dos grandes grupos o sectores. Por un lado, en torno a 1860, Argentina era gobernada por Bartolomé Mitre, representante de las ideas unitarias y liberales. En términos regionales, sus principales aliados políticos eran el Imperio de Brasil y, en Uruguay, los Colorados (liberales), fuerza política opositora al gobierno de Bernardo Prudencio Berro. Berro y su grupo político (los llamados Blancos), por su parte, eran aliados de Solano López, el presidente de Paraguay.

A principios de 1864, acosado políticamente por los gobiernos de Argentina y Brasil, el gobierno uruguayo (blanco) convocó al ejército paraguayo en su ayuda. De esta forma, los Blancos buscaban consolidar una estrategia para evitar ser derrocados y reemplazados por los Colorados en el gobierno. Sin embargo, en una “cruzada libertadora”, Argentina invadió

Uruguay. Para ello, contó con el apoyo de Brasil, que se encontraba en disputa con Uruguay por parte de su territorio. En 1965, el Gral. Venancio Flores (Colorado), con el apoyo de sus vecinos, derrocó a los blancos y asumió el gobierno como dictador del Uruguay. A partir de este momento, entonces, la alianza entre los gobiernos de Argentina, Brasil y Uruguay se consolidó y avanzó el aislamiento al Paraguay.

Frente a esta situación, Solano López fue al auxilio del derrocado gobierno uruguayo. Para ello debía atravesar el territorio de Argentina, ya que Paraguay y Uruguay no tienen fronteras. Este intento de avance es el que llevó a la declaración de guerra el 13 de abril de 1865.

En un primer momento el ejército paraguayo logró avanzar sobre los territorios argentino y brasileño. Ello se debió en parte a que Paraguay, a diferencia del resto de los países, contaba con un ejército propio, profesional y consolidado. Argentina y Brasil, por el contrario, debieron recurrir a diferentes medidas (resistidas por la población) para lograr conformar fuerzas armadas nacionales. Sin embargo, poco más de un año después, cuando las fuerzas aliadas lograron consolidar sus ejércitos, Paraguay fue llevado a luchar en su propio territorio y a tomar una posición meramente defensiva.

Pese a que al apoyo económico recibido por parte de Gran Bretaña les permitió continuar, los aliados -y en particular, Argentina- enfrentaron una importante resistencia a la guerra, por parte de un sector de la sociedad. Uno de los principales portavoces fue Juan Bautista Alberdi, quien la calificó como "la guerra de la triple infamia".

El enfrentamiento final tuvo lugar en 1870 en Cerro Corá (actual frontera entre Brasil y Paraguay), una batalla desigual; entre ellos luchó Francisco Solano López, quien murió en el campo de batalla al grito de "muero con mi patria". Las fuerzas aliadas tomaron Paraguay, impusieron un nuevo gobierno, redefinieron las fronteras, prohibieron el idioma guaraní (hablado por la mayoría de la población), modificaron el sistema productivo -asimilándolo al propio- y dejaron allí su ejército por seis años.

Esta confrontación militar no sólo fue dolorosa por las pérdidas que implicó para Paraguay, sino porque en ella los intereses de la patria latinoamericana, de pueblos hermanos, se vieron traicionados. Así, los intereses de quienes defendían un modelo económico y político en el que los poderes extranjeros ocupaban un lugar central primaron sobre los intereses propios de la región.

### El dato:

El 13 de agosto de 2014 la Presidenta de Argentina Cristina Fernández de Kirchner entregó a Paraguay un lote de muebles requisados a Francisco Solano López, durante la guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Así las piezas (sillas, sillones, mesas y otras de estilo neogótico en madera tallada) son devueltos 140 años después de que fueran decomisados por la aduana argentina cuando viajaban desde Alemania, donde fueron encargados por Solano López. La Aduana argentina las había vendido en una subasta a Anarcasis Lanús (miembro del Congreso Nacional argentino). En 1985 la familia Lanús donó las piezas al Museo Histórico Provincial Martiniano Leguizamón de la provincia de Entre Ríos, donde se encontraban hasta el acto de reparación histórica.

### ¿Qué podés ver y leer?

Alberdi, Juan Bautista (1988) *La guerra del Paraguay*, Buenos Aires: Hyspamérica.

Pomer, León (1968) *La Guerra del Paraguay Estado, política y negocios*, Buenos Aires: Colihue.

El ciclo *Vencedores y vencidos de canal Encuentro* ofrece dos capítulos que explican las razones detrás de la Guerra de la Triple Alianza. [Disponible en: [http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec\\_id=122692](http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=122692) [http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec\\_id=122693](http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=122693)]

# LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1918

**1538**

Se crea la primera casa de estudios de América, la Universidad Santo Tomás de Aquino.

**1916**

Asume el gobierno Hipólito Yrigoyen, primer presidente de la historia argentina elegido por sufragio universal masculino y secreto.

**11 de abril de 1918**

Se crea la Federación Universitaria Argentina.

**17 de junio de 1918**

Se publica el Manifiesto Liminar.



El temprano arribo de la universidad a América Latina, junto con los colonizadores, marcó la impronta hispánica que cumplió la función de formar a las elites o capas letradas criollas que rigieron la vida colonial. La primera casa de estudios de América Latina fue la Universidad Santo Tomás de Aquino fundada en 1538, hoy día la Universidad Autónoma de Santo Domingo, ubicada en Santo Domingo, República Dominicana.

Su característica profesionalizante y su mirada occidental han impregnado hasta nuestros días el modelo de cada universidad fundada desde entonces. Todos aquellos intentos que representaron innovación o vanguardia han tenido cabida y han sido relevantes siempre y cuando no cuestionaran los saberes válidos y validados por el horizonte colonial/moderno, capitalista y eurocentrado/eurocéntrico.

La reforma universitaria que impulsó el movimiento estudiantil de Córdoba, en Argentina en 1918 buscó introducir una mirada latinoamericana en la universidad, una apertura a los nuevos pensamientos renovadores de la época relacionados con la democracia, la vinculación más cercana de la universidad con el pueblo y los problemas sociales, la introducción del paradigma científico positivo imperante y un cuestionamiento a una universidad estática, dogmática, burguesa y vergonzosa, que percibían incapaz de dar respuesta a las problemáticas de la sociedad del momento.

La visión de la universidad latinoamericana de principios de siglo XX la comparten intelectuales como Mariátegui en Perú, quien caracterizaba a las instituciones de educación superior como espacios "petrificados", sombríos e insensibles a las manifestaciones sociales.

**“Hombres de una república libre, acabamos de romper la última cadena que en pleno siglo XX nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resultado llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza**

Para el intelectual peruano los profesores eran “hombres tubulares, como diría Víctor Maúrtua; no son hombres panorámicos. No existe, entre ellos, ningún revolucionario, ningún renovador. Todos son conservadores definidos o conservadores potenciales, reaccionarios activos o

reaccionarios latentes, que, en política doméstica, suspiran impotente y nostálgicamente por el viejo orden de cosas” para concluir sosteniendo: “tienen el estigma de la mediocridad”.

**menos y una libertad más. Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana”**  
**Manifiesto Liminar**

La Reforma Universitaria de 1918 fue una rebelión contra el orden oligárquico tradicional. Representaba una verdadera revolución que se extendía más allá de lo estrictamente académico y que cuestionaba los cánones políticos-económicos establecidos en la época. En el mani-

fiesto de los estudiantes de Córdoba se sostenía enfáticamente la necesidad de rebelarse contra el principio divino que colocaba el conocimiento válido en el catedrático, en el profesor universitario, promoviendo así la perpetuación de cierta élite mediocre aislada del contexto en el que se formaba. Esta concepción desvinculaba los saberes con la población, inmovilizaba cualquier carácter creador y volvía extranjero el pensamiento de sus propios universitarios. La propuesta revolucionaria radicaba en un gobierno democrático, basado en la soberanía y el derecho de la comunidad universitaria para darse un gobierno propio, radicada principalmente en los estudiantes; al mismo tiempo, proponía el acercamiento a autores latinoamericanos.

Este movimiento extendió su influencia en toda América Latina con ecos en Uruguay, Chile y Perú, volviéndola parte de un cuestionamiento regional. Las ideas allí expresadas se adelantaron 50 años a la puja por unir a la universidad con los trabajadores y las ideas renovadoras del Mayo Francés. La juventud se movilizaba guiada por la fuerte convicción de formar a académicos pensando en Latinoamérica, disputando la utilidad del cultivo de conocimientos foráneos y ajenos, que no representan la cultura y características de sus propios pueblos. ¿Cómo puede pensarse un intelectual latinoamericano si no se cuestiona su formación? ¿Cómo puede darse respuesta

a las necesidades latinoamericanas con anteojos europeos? ¿Cómo acercar al intelectual a la realidad de su país si se leen autores y pesadores extranjeros?

Esta Reforma se constituye en bandera de lucha de varias generaciones de jóvenes latinoamericanos que aspiran a formarse bajo los principios de la libertad de cátedra, la libre elección de autoridades, el cogobierno democrático, la apertura ideológica, la autonomía y apertura de las universidades a sus pueblos. Las características principales de la Reforma pueden ser resumidas en los siguientes puntos:

- El co-gobierno, que garantiza la participación estudiantil en los consejos universitarios a través de un sistema tripartito que los incluye a ellos tanto como a los profesores.

- Los vínculos entre la política estudiantil y la política nacional, para movilizar la universidad hacia la solución de los problemas económicos, sociales y políticos.

- La extensión universitaria, particularmente con cursos orientados a las necesidades de los trabajadores.

- La educación concebida como instrumento de democratización, favoreciendo la inclusión de cuadros académicamente calificados en reemplazo de las élites oligárquicas.

- La defensa institucional de la autonomía respecto del Estado.

- La protección de la libertad académica, incluyendo la implementación de la libertad de cá-

tedra y el pluralismo académico para romper el monopolio de los catedráticos.

- La promoción de ideas nuevas, métodos innovadores de enseñanza, cambios en el sistema de evaluación, clases optativas, investigación original, rechazo del dogmatismo.

- Los concursos públicos para cubrir cargos docentes, exámenes de competencia y promoción de los profesores sobre la base del mérito.

- La ampliación y diversificación del entrenamiento profesional a través de nuevas escuelas profesionales.

### Un dato:

En 1916 alcanzó la presidencia Hipólito Yrigoyen a través del sufragio universal masculino. Mientras las clases medias participaban activamente de la vida política, la Universidad de Córdoba conservaba sus características elitistas y clericales obturando la participación estudiantil. En 1917 se suprimió el internado en el Hospital de Clínicas dependiente de la Universidad, desatando el descontento de los estudiantes cordobeses que solicitaron a las autoridades universitarias reverla medida. El Consejo Superior resolvió "no considerar ninguna solicitud". En respuesta, los estudiantes declararon una huelga general y pidieron la intervención del gobierno nacional. Yrigoyen nombró interventor a José Nicolás Matienzo, quien propuso democratizar el estatuto universitario, declaró vacantes los cargos de rector y decanos de las facultades y dispuso un nuevo sistema para la elección de las autoridades. No obstante, los estudiantes permanecían excluidos del proceso de elección. El 15 de junio de 1918 el movimiento estudiantil tomó la Universidad frente a las irregularidades en la elección que colocaban como ganador al sector más conservador. El 17 de junio se dio lectura al Manifiesto Liminar, redactado por Deodoro Roca y publicado unos días después en La Gaceta Universitaria.

### ¿Qué podés ver y leer?

La Universidad de Córdoba tiene una sección especial dedicada a la Reforma:

[Disponible en: <http://www.unc.edu.ar/sobre-la-unc/historia/reforma>]

Mariátegui, José Carlos (1928) "La crisis universitaria: crisis de maestros y crisis de ideas", en Revista Claridad, Año I, No 2.

Ribeiro, Darcy (2006) La universidad nueva: un proyecto. Fundación Biblioteca Ayacucho. Ministerio Popular para la de Educación Superior. Venezuela.

Tünnermann Bernheim, Carlos (2008) Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918-2008), Buenos Aires: CLACSO.

[Disponible en: [http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar\\_libro\\_detalle.php?id\\_libro=39&campo=titulo&texto=universitaria](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=39&campo=titulo&texto=universitaria)]

# PLAN CÓNDOR

**1946**

Se crea la Escuela de las Américas.

**1974**

Pinochet crea la Dirección Nacional de Inteligencia.

**1975**

Acuerdo del Operativo Cóndor entre las dictaduras de Chile, Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

**1992**

Se desclasifican documentos de, Plan Cóndor y reciben el nombre de "archivos del terror".

El Plan Cóndor fue una experiencia de "integración del horror" que consistió en un acuerdo entre las dictaduras cívico-militares de los países del Cono Sur para apresar a aquellos que, perseguidos en sus países de origen, huían buscando salvar su vida a través de las fronteras. De esta manera, las dictaduras que miraban como enemigos a sus países vecinos, lograron establecer un mecanismo de cooperación para disciplinar y perseguir a su propia población disidente. Es el ejemplo perfecto de coordinación regional para la perpetración de graves violaciones de los derechos humanos en América del Sur.

El Plan (también llamado Operativo Cóndor) fue establecido el 25 de noviembre de 1975 en una reunión realizada en Santiago de Chile entre Manuel Contreras (jefe de la policía secreta de ese país) y los referentes de los servicios de inteligencia militar de Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

A partir de este acuerdo, que abarcaba el espacio geográfico de los países mencionados, se establecieron facilidades para el

desplazamiento clandestino de agentes de los países y la ejecución de operaciones represivas conjuntas. Además, se formaron equipos especiales con miembros de los diferentes países para que pudieran desplazarse a diferentes partes del mundo con el fin de eliminar políticos opositores o colaboradores de las organizaciones políticas armadas de cualquiera los países de la Operación. Uno de los mecanismos utilizados fueron los vuelos de la muerte y, en el caso de la Argentina, el robo sistemático de bebés de las detenidas-desaparecidas embarazadas.

Uno de los elementos que permite comprender la colaboración entre las fuerzas armadas que realizaron golpes de Estado en el Cono Sur es la participación de buena parte de los militares golpistas en la denominada Escuela de las Américas, organizada y financiada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos en Panamá. Entre 1950 y 1979, miles de oficiales de las fuerzas armadas de los países del Cono Sur fueron formados en dicha escuela. Allí recibieron instrucción para comba-



tir los “mayores peligros” que acechaban occidente, la “amenaza comunista” y la “subversión”. Estas estancias en el exterior fueron fundamentales para la idealización, la fundación y el desarrollo de las agencias de inteligencia nacionales, como la Escuela Nacional de Inteligencia (ENI) creada en Buenos Aires en 1967, o la Escola Nacional de Informações (ESNI) en 1971, en Brasil. Otro elemento insoslayable fue la doctrina de la Seguridad Nacional, impartida en dicho establecimiento, que se caracterizó por definir la seguridad nacional como la defensa de los valores cristianos del mundo occidental, en respuesta al “comunismo ateo” que emanaba del bloque soviético y principalmente de Cuba. La doctrina de la Seguridad Nacional en el campo económico fue un instrumento utilizado por los sectores dominantes, asociados al capital extranjero, para justificar y legitimar la perpetuación por medios no democráticos de un modelo altamente explorador de desarrollo dependiente.

Entre las doctrinas antiliberalistas enseñadas a los sudamericanos, la del “enemigo interno” y las “fronteras ideológicas” son dos de las que más fuertemente arraigaron en el pensamiento militar, y en el de una importante parte de los civiles

que apoyaron y sostuvieron los gobiernos dictatoriales. El concepto del enemigo interno sostiene que el comunismo no sería estimulado por una agresión externa, sino producido dentro de las fronteras de cada país. El “enemigo interno”, sin embargo, puede localizarse en otro país (como exiliado), así como el “enemigo interno” de otra nación puede encontrarse dentro de las propias fronteras, y debe ser combatido con la misma ferocidad.

---

## “Si hubo un Plan Cóndor, ahora hay un proceso anti-Cóndor” Pablo Abrão

---

Por su parte, el concepto de fronteras ideológicas refiere a la idea nacionalista de frontera y al control de las corrientes político-ideológicas existentes dentro de un determinado territorio, eliminando de ese espacio aquellas consideradas peligrosas, principalmente las comunistas. En ese sentido, las labores conjuntas de los distintos gobiernos militares tendían a generar una frontera ideológica sudamericana, dejando menores espacios para aquellos que no se hubieran subordinado a la posición oficial.

### El dato:

Se estima que la dictadura militar de Pinochet en Chile causó 3.065 muertes. La Junta Militar que gobernó de facto Argentina arrojó un saldo de 30 mil personas detenidas-desaparecidas. En Brasil, los militares fueron responsables de 421 asesinatos y desapariciones de adversarios políticos del régimen. La institucionalización del terror en el contexto regional dio lugar a más de 400.000 personas detenidas, 50.000 ejecutados y 30.000 desaparecidos en la región.

### ¿Qué podés ver y leer?

Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del Mercosur (2015) A 40 años del Cóndor, Buenos Aires: IPPDH.

El Acervo Documental Cóndor es un proyecto implementado por el Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR con el objetivo de acompañar los procesos de verdad y justicia que se desarrollan en la región a partir del relevamiento, organización, y puesta a disposición de información relativa al patrimonio archivístico que documenta las graves violaciones a los derechos humanos cometidas en el marco de las coordinaciones represivas del Cono Sur.

[Disponible en: <http://adoc.ippdh.mercosur.int/ArchivoCondor/Details?Codigo=2&lenguajeId=1>]

# GRUPO DE CONTADORA, APOYO A CONTADORA, GRUPO DE RÍO Y CELAC

**9 de enero  
de 1983**

Se crea el grupo Contadora entre Colombia, México, Panamá y Venezuela.

**29 de julio  
de 1985**

Se crea el Grupo de Lima, entre Argentina, Brasil, Perú y Uruguay.

**25 de mayo  
de 1986**

Se realiza la primera cumbre de presidentes centroamericanos y la firma de la Declaración de Esquipulas.

**18 de diciembre  
de 1986**

Se crea el Grupo de los Ocho.

**12 de octubre  
de 1990**

El Grupo de los Ocho adopta el nombre de Grupo de Río y se incorporan más países

**23 de febrero  
de 2010**

Se funda la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

La conformación del Grupo Contadora y del Grupo de Apoyo a Contadora (que luego devino en el Grupo de Río) representa un hito en la conformación de espacios de concertación política en América Latina sin la incidencia de los Estados Unidos para la resolución de conflictos regionales, configurando una herramienta de diálogo político para contrabalancear los espacios de carácter hemisférico.

La década de los '80 fue un tiempo de grandes desafíos y cambios para toda América Latina: mientras que en el Cono Sur se iban recuperando los regímenes democráticos, la región centroamericana se convertía en una zona inestable. En Nicaragua, tras el triunfo de la Revolución que llevó al Frente Sandinista de Liberación Nacional al poder, surgió una fuerza paramilitar opositora conocida como "Los Contras", que, además, estaban

auspiciados por el gobierno de los Estados Unidos liderado por Ronald Reagan. En El Salvador el gobierno se enfrentaba a las fuerzas revolucionarias unificadas dentro del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en una guerra civil en todo el territorio. A la vez, en Guatemala continuaba la guerra civil iniciada durante la década de los '60 entre el gobierno guatemalteco (apoyado por grupos paramilitares de extrema derecha como el Movimiento de Liberación Nacional y las Patrullas de Autodefensa Civil) contra las guerrillas insurgentes agrupadas en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca.

En ese marco, el Grupo Contadora fue una instancia multilateral propuesta en enero de 1983 por el gobierno de México al de Colombia, que extendió una invitación a participar a Panamá y Venezuela con el fin

de promover conjuntamente la paz en Centroamérica. El estímulo original provino de un llamado realizado por el Primer Ministro sueco Olof Palme y los premios Nobel Gabriel García Márquez, Alfonso García Robles y Alva Myrdal a los presidentes de Colombia, México, Venezuela y Panamá, para que actúen como mediadores para establecer la paz en Centroamérica.

En mayo de 1986, en la ciudad de Esquipulas, Guatemala se realizan los primeros acuerdos de paz entre los gobiernos de Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras con el apoyo de Costa Rica sobre la base de diálogos facilitados por el Grupo Contadora entre 1983 y 1985.

Mientras tanto, a medida que las democracias

instancia multilateral establecida para ampliar la acción multilateral establecida por el Grupo Contadora.

El 18 de diciembre de 1986, en Río de Janeiro los gobiernos de ambos grupos deciden establecer un mecanismo de consulta y concertación política que efectúe reuniones anuales entre los jefes de Estado de los países firmantes. Este grupo se denominó Grupo de los Ocho. Este mecanismo de consulta buscó fomentar el diálogo sistemático con otros países y grupos de países, dentro y fuera de la región.

El Grupo de los Ocho amplió sus preocupaciones a otros problemas de interés regional; entre otros abordó la situación de las Islas Malvinas luego de la guerra de 1982 (exhortando a la negociación entre Argentina y Gran Bretaña) y la deuda externa y el proteccionismo de los países desarrollados. Las decisiones del Grupo eran adoptadas por medio del consenso entre sus integrantes (es decir, todos los países debían emitir su voto afirmativo para alcanzar una decisión).

A partir de 1990 el Grupo de los Ocho, con la incorporación de Paraguay, Chile, Bolivia y Ecuador adoptó el nombre de Grupo de Río.

---

**“Sin Pueblo no habría Unidad. Sin la movilización de nuestros Pueblos, de nuestras sociedades, seríamos un cascarón vacío. Llenemos este Proyecto de Pueblo, del impulso creador y creativo de los Pueblos, ¡y lo lograremos! Debe nacer, como nace la Comunidad de Estados de América Latina y del Caribe, con ese impulso vital. Y con la voluntad de construir un Proyecto, un Gran Proyecto... ¡estoy seguro que nosotros lo haremos!” Hugo Chávez**

---

La importancia de este grupo estuvo dada por ser la primera experiencia de coordinación política en la región sin la presencia de los Estados Unidos desde la instalación de la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1948.

se fueron reestableciendo, otros gobiernos se sumaron a apoyar el proceso de paz centroamericano. En ese marco nació el 29 de julio de 1985 el Grupo de Apoyo a Contadora o Grupo de Lima, en Perú, aprovechando el encuentro oficial para asistir a la asunción del presidente Alan García. Esta fue una

Luego se incorporaron: la Comunidad del Caribe (1990), el Sistema de la Integración Centroamericana (1990-1999), Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana (2000), Belice (2005), Cuba, Haití y Guyana (2008), Surinam y Jamaica (2009). La representación de la Comunidad del Caribe se realizaba en forma rotativa por un país de dicha zona. Entre 1990 y 1999 la representación del SICA contaba con un representante rotativo hasta la incorporación de todos los países al Grupo en el año 2000.

En la XXI Cumbre de la unidad de América Latina y el Caribe, celebrada los días 22 y 23 de febrero del 2010 en México, se decidió la creación de un nuevo organismo denominado Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que heredaría la construcción política de un espacio de concentración y dialogo sin la presencia de Estados Unidos y Canadá.

### El dato:

La CELAC –heredera del Grupo de Río– es la primera iniciativa de diálogo y concertación política permanente que incluye a los 33 países de América Latina y Caribe, excluyendo a los Estados Unidos y a Canadá. La CELAC está marcada por su heterogeneidad y diferencia entre los países que la integran, dadas sus diferentes historias y recorridos del legado colonial.

### ¿Qué podés ver y leer?

**Equipo Envío (1984) "La negociación de Contadora: expectativas y realidades", en Revista Envío, Nro. 39, Septiembre.**

[Disponible en: <http://www.envio.org.ni/articulo/432>]

**Cumbre de los Ocho Presidentes Latinoamericanos (29 de noviembre de 1987). Discursos de los presidentes.**

[Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=wx\\_a-YbcWKg](https://www.youtube.com/watch?v=wx_a-YbcWKg)]

**Presidente Hugo Chávez. Discurso en la primera Cumbre de la CELAC 2011, Caracas, Venezuela. [Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uf74lWgl-bo>]**

# ACUERDO ALFONSÍN-SARNEY

29 de noviembre  
de 1985

Raúl Alfonsín y  
José Sarney inauguran el  
Puente Tancredo Neves.

30 de noviembre  
de 1985

Se firma la Declaración  
de Iguazú y la  
Declaración Conjunta de  
Cooperación Nuclear.

29 de julio  
de 1986

Se firma el Acta  
para la Integración  
Argentino-Brasileña.

29 de noviembre  
de 1988

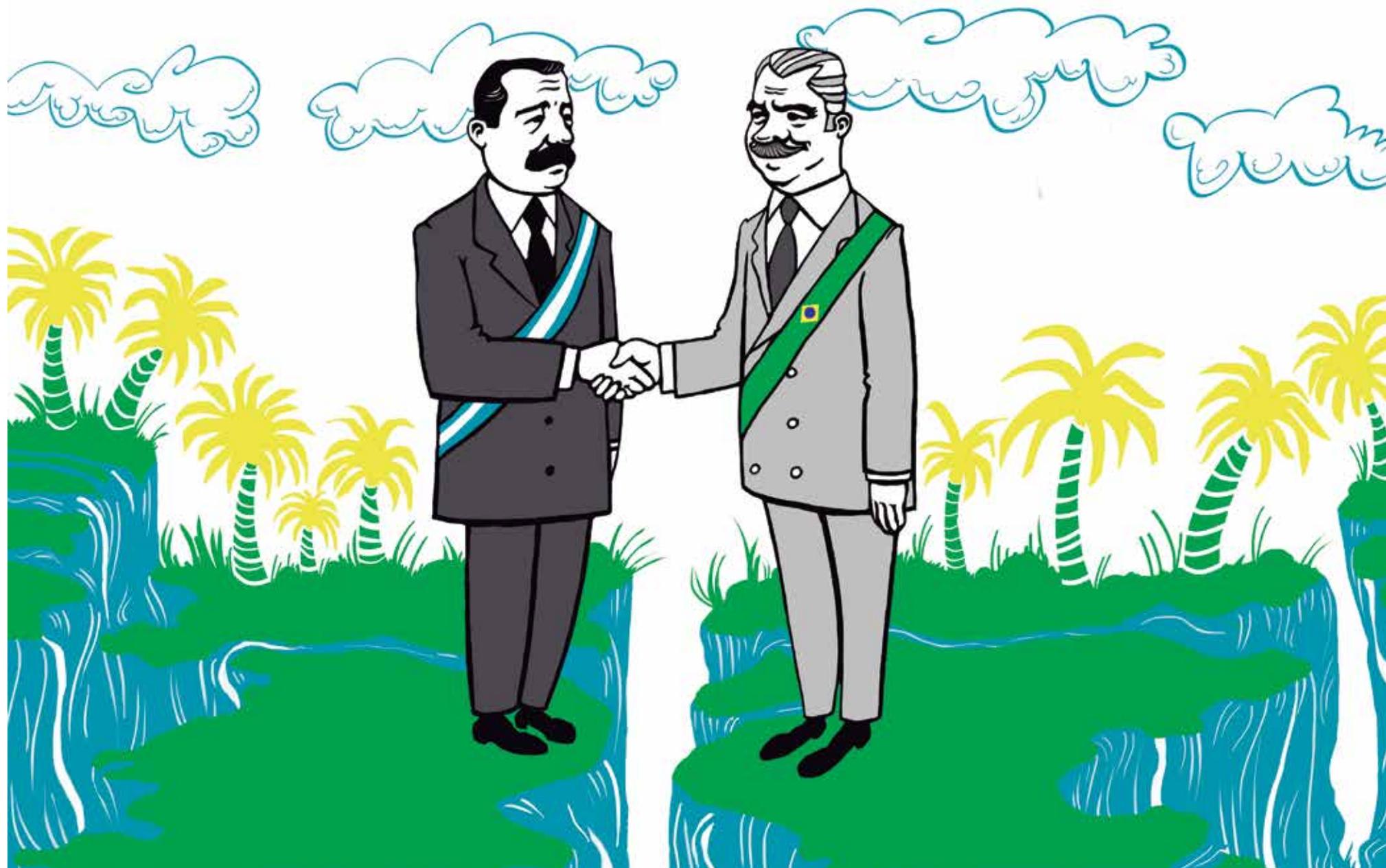
Se crea el Programa  
de Integración y  
Cooperación entre  
Argentina y Brasil.

A partir de la década del '80 la región ingresa en una nueva etapa iniciada por la salida de las dictaduras. El proceso de reconstrucción del tejido social desgarrado por los abusos y atropellos a los derechos humanos se encuentra enmarcado en el fortalecimiento de las jóvenes democracias que resurgían en Argentina, Brasil, Uruguay y, más tarde, en Paraguay.

La debilidad institucional propia de aquellos años –relacionada con el poder que algunos sectores pro-dictadura conservaban– se combinaba con las relaciones de desconfianza entre los países de la región; relaciones signadas por una concepción bélica que había significado el establecimiento de la hipótesis de conflicto (es decir, la configuración de escenarios en los que el otro era considerado una amenaza en relación a los intereses nacionales y debían estructurarse meca-

nismos armados que pudieran responder a ello). Respecto a la economía, las jóvenes democracias heredaban una situación de crisis derivada del endeudamiento externo en un contexto internacional donde los términos de intercambio se deterioraban afectando fuertemente su ya compleja situación.

Convencidos sobre la importancia de unirse para aumentar su capacidad de negociación en las relaciones exteriores y fortalecer sus propios gobiernos, los presidentes Raúl Alfonsín (Argentina) y José Sarney (Brasil) mantuvieron conversaciones para encontrar puntos en común e iniciar un proceso de acercamiento entre ambos Estados, hasta entonces distanciados. De aquellos encuentros surgieron una serie de propuestas de cooperación que se relacionaban, entre otros asuntos, con el apoyo a sectores industriales específicos y al establecimiento de lazos



político-sociales.

El 29 de noviembre de 1985, ambos presidentes inauguran el Puente Tancredo Neves –también llamado Puente de la Confraternidad– que une las ciudades de Puerto Meira (Brasil) y Puerto Iguazú (Argentina). Este hecho representó un mojón en la unión real y física que se esperaba fortalecer entre ambos Estados, acercando a dos pueblos antes distanciados por una frontera. Al día siguiente se firmó la Declaración de Iguazú, dando el puntapié inicial para la cooperación e integración entre ambos países. Entre los temas abordados se plantearon la importancia de reforzar el poder de negociación de América Latina ante el resto del mundo, ampliando así su autonomía; preservar a la región como una zona de paz; favorecer la cooperación e integración económica mediante la complementación industrial, los transportes y las comunicaciones; incentivar la cooperación en materia energética (gas natural e hidroeléctrico) así como las obras de interconexión eléctrica; desarrollar la cooperación en el ámbito científico-tecnológico, en lo referente a metrología, forestación, agricultura, comunicaciones, biotecnología y al uso pacífico de la energía nuclear.

El carácter multisectorial de los proyectos de esta Declaración pone de relieve el interés por promover una integración profunda; es decir, la preocupación por temáticas no necesariamente vinculadas con el comercio pero que favorecen de manera conjunta al bienestar de los pueblos y el crecimiento de las naciones.

En el mismo acto los presidentes firmaron la Declaración Conjunta de Cooperación Nuclear que consideraban que la ciencia y las tecnologías nucleares tienen un valor trascendente para impulsar el desarrollo social y económico. En el texto indicaban que la cooperación binacional tiene un efecto multiplicador de los beneficios que recíprocamente pueden obtener del uso pacífico de la energía nuclear permitiendo a ambos países enfrentar en mejores condiciones las crecientes dificultades encontradas en el suministro internacional de equipos y materiales nucleares.

Los presidentes realizaron sendas visitas a los dos países: Sarney conoció en 1987 los adelantos de Argentina sobre enriquecimiento de uranio (en Pilcaniyeu) y Alfonsín en 1988 visitó el Centro Experimental de Aramar y firmaron la Declara-

ción de Iperó que buscó ampliar los mecanismos ya existentes y creó el Comité Permanente sobre Política Nuclear. Sobre esta base, en 1991 se creó la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares para verificar el uso pacífico de los materiales nucleares que podrían emplearse, directa o indirectamente, en la fabricación de armas de destrucción masiva.

En 1986 se firma el Acta para la Integración Argentino-Brasileña que implicó doce protocolos sectoriales relacionados con aspectos económicos, nucleares y aeronáuticos y que para el año 1988, con la firma del Programa de Integración y Cooperación entre Argentina y Brasil se ampliaría a 23 e incluiría, a partir de 1989, al Uruguay. Dicho programa se fundaba en los principios de gradualidad, flexibilidad, simetría, equilibrio, tratamiento preferencial hacia terceros mercados, armonización progresiva de políticas y participación del sector privado empresarial en la ejecución del programa. El mercado común se construiría por medio de acuerdos sectoriales y, en virtud de ello, se firmaron protocolos en las áreas de: bienes de capital, energía, biotecnología, cooperación nuclear, trigo, siderurgia, fi-

nanzas y transporte. El Programa estableció un plazo de diez años para la eliminación gradual de las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio de bienes y servicios, la armonización de algunas políticas (como son los casos de aduanas, comercio y ciencia y tecnología) y la coordinación de políticas macroeconómicas (fiscal, monetaria y de capitales).

El Centro Argentino-Brasileño de Biotecnología se crea en 1986, en el marco de estos acuerdos, con el objetivo de promover la interacción entre los centros científicos y el sector productivo. Sus acciones incluyen la formación de recursos humanos en biotecnología y el apoyo a grupos de investigación científicos y tecnológicos en las áreas de salud, agropecuaria, ingeniería bioquímica y propiedad intelectual de los productos de investigación.

Los acuerdos entre Aflonsín y Sarney marcan de manera indeleble el inicio del MERCOSUR, vinculándolo a la paz, la amistad y el desarrollo por medio de la cooperación intra-industrial, en ciencia y tecnología.

Para Alberto Methol Ferré, esta alian-

---

“Los acuerdos entre Alfonsín y Sarney marcan de manera indeleble el inicio del MERCOSUR, vinculándolo a la paz, la amistad y el desarrollo por medio de la cooperación intra-industrial y en ciencia y tecnología”

---

za genera el primer gran centro de poder continental suramericano capaz de oponerse a los intereses de las grandes potencias mundiales. De allí la importancia histórica de estos acuerdos que han permitido restituir la confianza y proyectar cooperación e integración profunda en Suramérica.

### El dato:

El 29 de Noviembre de 1985, en ocasión de la inauguración del puente Tancredo Neves, Sarney y Alfonsín establecen un acuerdo de cooperación que tenía como principal propósito intensificar la cooperación para el desarrollo de sectores capaces de generar avances científicos y tecnológicos entre ambos países. La piedra basal de esta iniciativa consistía en evitar que Brasil y Argentina quedasen al margen de las transformaciones científico-tecnológicas, generando un modelo de intercambio que no era exclusivamente económico; más bien articulaba todo un sistema de asistencia recíproca para el desarrollo de ambos países.

### ¿Qué podés ver y leer?

El momento histórico de la firma de la Declaración de Iguazú, lo podés ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=dsO6HMgJGKs>

# CREACIÓN DEL MERCOSUR

**26 de marzo de 1991**

Se firma El Tratado de Asunción.

**24 de julio de 1998**

Se establece el Protocolo de Ushuaia.

**9 de diciembre de 2005**

Se crea el Parlamento del MERCOSUR.

**31 de julio 2012**

Venezuela es admitida como Estado Parte del MERCOSUR.

**17 de julio de 2015**

Bolivia inicia su incorporación como Estado Parte del MERCOSUR.

El 26 de marzo de 1991, mediante la firma del Tratado de Asunción en la capital paraguaya, los presidentes Carlos Menem (Argentina), Fernando Collor de Mello (Brasil), Andrés Rodríguez (Paraguay) y Luis Alberto Lacalle Herrera (Uruguay) crearon el Mercado Común del Sur -MERCOSUR- sentando las bases de un proceso de integración regional que se fue ampliando con el correr de los años y que constituye, en palabras de Methol Ferré "un acontecimiento fundamental para América Latina".

Los objetivos que se persiguieron con la firma del Tratado de Asunción fueron principalmente económicos y políticos. Desde el aspecto político, uno de los principales objetivos del proceso de integración fue el fortalecimiento y consolidación de las democracias, que hasta el momento se habían visto interrumpidas constantemente por golpes de Estado. En este sentido, cabe destacar que desde la firma del protocolo de Ushuaia en 1998 existe en el MERCOSUR una cláusula democrática, donde se establece que para poder ser parte del bloque los países deben tener autorida-

des electas democráticamente. Otro de los pilares fundamentales del MERCOSUR en términos políticos fue el establecimiento de la región como zona de paz, un espacio donde los conflictos existentes se resuelven por la vía diplomática.

En términos económico-comerciales, se buscó reducir los aranceles de importación y exportación entre los Estados parte y crear zonas de libre comercio con el propósito de fortalecer el desarrollo económico de los países que formaron el bloque. En este sentido, se definieron las siguientes prioridades: alcanzar la estabilidad económica mediante políticas fiscales y monetarias austeras; una mayor apertura de la economía para una inserción más competitiva en la economía global, y una mayor modernización de las economías mediante desregulaciones y privatizaciones.

En 1994 se consolidó la estructura institucional propia del MERCOSUR a través de un tratado firmado en la ciudad de Ouro Preto, Brasil. Así, se crearon una

**El dato:**

El Consenso de Buenos Aires se firmó el 16 de octubre de 2003 entre los Presidentes Néstor Kirchner y Lula da Silva. El acuerdo expresó la intención de reorientar el proceso del MERCOSUR hacia los pueblos, otorgando un mayor rol al Estado, ampliando los sectores a integrar e incluyendo la participación ciudadana. La vieja agenda se transformó a partir de nuevos objetivos, la creación de instituciones y órganos acordes a estas metas y el acuerdo de posicionamientos estratégicos en cuestiones relevantes del escenario internacional, hemisférico y regional. También refleja un posicionamiento frente a los principios del Consenso de Washington, que aglutina un conjunto de políticas neoliberales desarrolladas en los '90. Como afirmó el diario Página/12 en su momento: "El documento avanza hasta proclamar la voluntad de relanzar auténticamente el Mercosur, no sólo como ámbito de negocios de la región sino como paraguas político para actuar frente al resto del mundo. El remate se reservó a reivindicar la ONU y rechazar "todo ejercicio de poder unilateral". El destinatario no mencionado pero claramente sugerido de estos mensajes son los Estados Unidos, en cuya capital hace más de veinte años se redondeó un consenso muy diferente".

El texto es contundente sobre la necesidad de modificar el rumbo del proyecto regional, en línea con los proyectos nacionales. El primer punto promulga el derecho de los pueblos al desarrollo y deja expuesta la voluntad de Argentina y Brasil de comenzar una etapa en la integración del MERCOSUR. El programa estableció una agenda prioritaria para la región que incluyó la reducción de asimetrías, el fomento a una ciudadanía regional latinoamericana, la preponderancia de la dimensión cultural y el impulso a la participación de la sociedad civil. Es por todo ello que el Consenso de Buenos Aires se considera un punto de inflexión dentro de la integración del MERCOSUR, como expresión fundamental de un cambio de época.



serie de instituciones con el objetivo de dotar de una dinámica activa de trabajo al bloque y definir sus funciones para lograr, poco a poco, alcanzar los objetivos plasmados en el Tratado de Asunción. Estas instituciones reflejan la etapa histórica en la que se creó el Mercosur y el dinamismo que se le imprimió: todas ellas se centran en el objetivo de liberalizar mercados. En otras palabras, son instituciones orientadas a reducir las barreras para el intercambio de productos entre los países y lograr consensuar una postura común para el relacionamiento comercial con otros países y bloques.

---

**“La unidad de América del Sur va a permitir sostener estos años de crecimiento e inclusión social sin precedente que ha tenido la región”**  
**Cristina Fernández de Kirchner**

---

Con el transcurso del tiempo el MERCOSUR se fue ampliando en miembros y en objetivos. En primer lugar, se incorporaron nuevos países, algunos como asociados (Chile, Bolivia, Colombia, Perú, Ecuador) y otros indicaron su interés de convertirse en miembros plenos (participantes y artífices de la integración comercial y la integración política). Así, en el año 2012, Venezuela fue aceptada como Estado Parte y en los años siguientes Bolivia y Ecuador solicitaron tener este mismo status.

“El proceso no se reduce a fijar reglas para la integración entre los países miembros y establecer políticas públicas de alcance comunitario. Abarca y está condicionado por las decisiones propias de cada país en la construcción de su desarrollo nacional, las acciones conjuntas para transformar la inserción de la región en el escenario global y resolver las asimetrías existentes” Aldo Ferrer

En segundo lugar, crecieron sus objetivos y, con ello, sus funciones. Se incorporaron nuevas agendas de corte político, cultural y social y se persiguió, como objetivo central, el desarrollo social con inclusión en todos los países de la región. El punto inicial de esta etapa es el Consenso de Buenos Aires, alcanzado en octubre del 2003 entre los presidentes de Argentina y Brasil Néstor Kirchner y Luiz Inácio Lula da Silva.

La ampliación de la estructura institucional respondió a la necesidad de dar respuesta a las nuevas demandas que la región presenta. Es así que además de los órganos ya nombrados, el MERCOSUR

tiene otros auxiliares con funciones específicas. Entre ellos podemos mencionar: el Alto Representante General del MERCOSUR, el Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR, el Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR, el Instituto Social del MERCOSUR, el Tribunal Permanente de

Revisión, la Unidad de Apoyo a la Participación Social del MERCOSUR, el Parlamento del MERCOSUR –también conocido como Parlasur- y una gran cantidad de reuniones especializadas que abordan temáticas específicas de singular importancia para la región. Gracias a ellos, el bloque pudo avanzar en diferentes temáticas que van más allá de lo económico, como la educación, la residencia, la salud y la cultura entre otras.

Los procesos de integración regional en general y el MERCOSUR en particular son procesos complejos y multidimensionales.

Enfrentan una tarea para nada sencilla: la de coordinar y poner de acuerdo las ideas y objetivos de todos los países de la región, para construir una América Latina de y para todos los que la habitamos.

### ¿Qué podés ver y leer?

Ferrer, Aldo (2008) “Densidad nacional y densidad regional”, en *Revista Densidades*, Nro. 1, Buenos Aires.  
Methol Ferré, Alberto (1992) “El MERCOSUR: un acontecimiento fundamental para América Latina”. Conferencia pronunciada el 27 de marzo de 1992. Cuadernos AURORA, nº 7, Santa Fe, Argentina. Disponible en <http://www.metholferre.com/obras/conferencias/capitulos.php?id=2>  
Proyecto de voluntariado universitario Identidad MERCOSUR: Disponible en <http://www.identidadmercosur.net/>  
Página web oficial del Mercosur: <http://www.mercosur.int/>

# NO AL ALCA

**27 de junio de 1990**

Se lanza la Iniciativa para las Américas del Presidente George Bush. Américas.

**9 de diciembre de 1994**

I Cumbre de las Américas.

**14 de abril de 1997**

Se crea la Alianza Social Continental.

**4 de noviembre de 2005**

Inicia su marcha el Tren del Alba.

**5 de noviembre del 2005**

Culminan las negociaciones en Mar del Plata con una rotunda oposición al ALCA.

El 5 de noviembre del 2005, gracias a los esfuerzos y el coraje de los presidentes de Argentina (Néstor Kirchner), Brasil (Luiz Inácio Lula da Silva), Venezuela (Hugo Chávez), Paraguay (Nicanor Duarte Frutos) y Uruguay (Tabaré Vázquez), se puso un fin a la negociación de una iniciativa continental impulsada por el gobierno de los Estados Unidos: el Área de Libre Comercio de las Américas.

Las negociaciones para conformar el ALCA se iniciaron en 1994 con la Cumbre de Miami, organizada por el presidente de los Estados Unidos Bill Clinton. Este proyecto se basaba en una propuesta de 1991 de George Bush (padre) llamada Iniciativa para las Américas, y tenía lugar en el marco de la reconfiguración del orden político y económico mundial tras la caída de la Unión Soviética.

El proyecto del ALCA buscaba crear una gran zona de libre comercio entre todos los países del continente americano (exceptuando a Cuba). ¿Qué significa crear una área de libre comercio? ¿Qué implicancias tiene para los países? Pues bien, este tipo de acuerdos son un conjunto de reglas que rigen las relaciones comerciales

entre los países que lo firman y en el cual cada Estado debe adecuar sus normas nacionales para cumplir con las mismas. Si no lo hace, o si incumple, ese Estado puede ser sancionado. Así, se generan marcos regulatorios supranacionales que condicionan el accionar de los Estados y que permiten que empresas transnacionales (por lo general, empresas de los países con mayor grado de desarrollo relativo y, por tanto, más poderosos) accedan a colocar sus productos y servicios en mercados que se encontraban protegidos (es decir, controlados por los Estados nacionales). Estos tratados también inciden en las normas que regulan las inversiones y los derechos de propiedad intelectual. Las grandes empresas y grupos de interés logran transnacionalizar sus actividades, formar cadenas globales de producción y crear circuitos financieros desregulados.

Para los países latinoamericanos, este acuerdo tensionaba la posibilidad de construir un proceso de desarrollo autónomo, orientado a mejorar los niveles de inclusión y a promover industrialización. En la medida en que se facilitaba la libre competencia de empresas nacionales y transnacionales, la producción local quedaba relegada

generando un impacto en los niveles de empleo. La adecuación de las normas nacionales (laborales, medioambientales, etc.) para cumplir con lo establecido (por los países más poderosos) en este tipo de tratados, afectaban la soberanía y la autonomía de los países para decidir cómo encaminar sus proyectos nacionales. A modo de ejemplo, tomando el caso de la producción de medicamentos, este tipo de acuerdos comerciales protege los derechos de propiedad intelectual (patentes) de grandes compañías farmacéuticas impidiendo a los Estados producir estos medicamentos (de manera genérica) en un determinado período de tiempo. Ello deriva en un alto costo de medicamentos que genera problemas para la salud pública y atenta contra el derecho a la salud. Una situación similar ocurre con la educación: como lo estipulaba la letra del ALCA, se preveía la liberalización de la educación entendida como un servicio, atentando con la concepción de la educación como un derecho.

Desde 1994 a noviembre del 2005 se sucedieron las negociaciones intergubernamentales. Los países intercambiaban borradores del proyecto. El proyecto llegó a tener cientos de páginas y una cantidad mayor de "corchetes"; éstos eran la forma mediante la cual los países colocaban sus apreciaciones sobre cada uno de los puntos del plan de liberalización total del comercio. Muchos negociadores, académicos y movimientos sociales ya

sabían para entonces que el texto era inmanejable y muy difícil de aprobar. No obstante, para rechazarlo había que lograr un consenso político fundamental entre los países. Este consenso se encontró en el mapa político regional de principios de siglo XXI.

Vale destacar que el proceso de negociación del ALCA fue acompañado por un movimiento amplio y heterogéneo de resistencia. Uno de los actores más dinámicos fue la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur. En este marco, en 1997 se creó la Alianza Social Continental integrada por organizaciones sociales, redes temáticas y organizaciones sectoriales de todo el hemisferio americano, desde Canadá hasta Chile. En paralelo, desde 1998 se empezaron a concretar las Cumbres de los Pueblos, organizadas en grupos de trabajo temáticos: sindical, campesino, indígena, ambiental, derechos humanos, ético, alternativas de desarrollo, mujeres, educación y parlamentario. El Mercosur impulsó una estrategia de negociación como bloque regional –si bien cada uno de los países individualmente participaba de la discusión del ALCA–. Esto permitió configurar desde el Cono Sur presentar una voz disidente y amplificada que mostraba que el proyecto hemisférico no era beneficioso para sus pueblos.

A partir de 1999 se produjeron una serie de

acontecimientos que sentarán las bases para la reafirmación de la autonomía: asume a través de elecciones democráticas Hugo Chávez la presidencia de Venezuela; con motivo de la Cumbre de la Organización Mundial de Comercio en Seattle (Estados Unidos) se produce una masiva movilización que reclamaba por el comercio justo; durante la Cumbre de las Américas de ese mismo año, la Alianza Social Continental presentó un conjunto de documentos con críticas y propuestas alternativas.

A estas voces alternativas se sumarán los presidentes del Mercosur con una forma de hacer política y con principios que buscaban crear una zona de paz, desarrollo y autonomía. En este marco, se realizó en la ciudad de Mar del Plata (Argentina) la IV Cumbre de las Américas en noviembre de 2005. E aquel contexto, el presidente Néstor Kirchner puntualizaba los desafíos de ese momento histórico: "Crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática nos remite de lleno al problema central que enfrentamos los países que pretendemos desarrollarnos. Debemos construir los consensos en cuanto a la importancia de preservar y fortalecer la comunidad de democracias en cuanto a la convicción de defender a ultranza la plena vigencia de los derechos humanos, el sostenimiento de la paz y la lucha contra la delincuencia internacional, el narcotráfico y el lavado

de dinero.”

Argentina, Brasil y Venezuela iniciaron la construcción del NO junto con el apoyo de Paraguay y Uruguay frente a las pretensiones norteamericanas. Los cinco mandatarios defendieron los intereses y aspiraciones de los pueblos latinoamericanos. Con un trabajo decidido y sostenido, torcieron el proyecto de Estados Unidos para la región. Evo Morales (presidente de Bolivia) carac-

### “ALCA, ALCA, Al Carajo” Hugo Chávez

terizó aquel acontecimiento como “una rebelión de los presidentes democráticamente electos” mientras que Nicanor Duarte Frutos (presidente de Paraguay) lo calificó como “una revuelta, pero con espíritu revolucionario”.

#### El dato:

Durante la IV Cumbre de las Américas se realizó la III Cumbre de los Pueblos. Asistieron 40 mil personas de movimientos sociales, políticos y culturales. Desde la estación de trenes de Constitución (en la ciudad de Buenos Aires) salió el Tren del ALBA llevando a Diego Maradona, al cineasta bosnio Emir Kusturica y al –por entonces– precandidato a la presidencia de Bolivia, el dirigente sindical Evo Morales, entre muchos otros. Por tierra salió una caravana de más de 1.000 micros con miembros de diversas organizaciones políticas y sociales. La apertura formal de la Cumbre de los Pueblos estuvo a cargo del Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel. El orador principal fue Hugo Chávez.

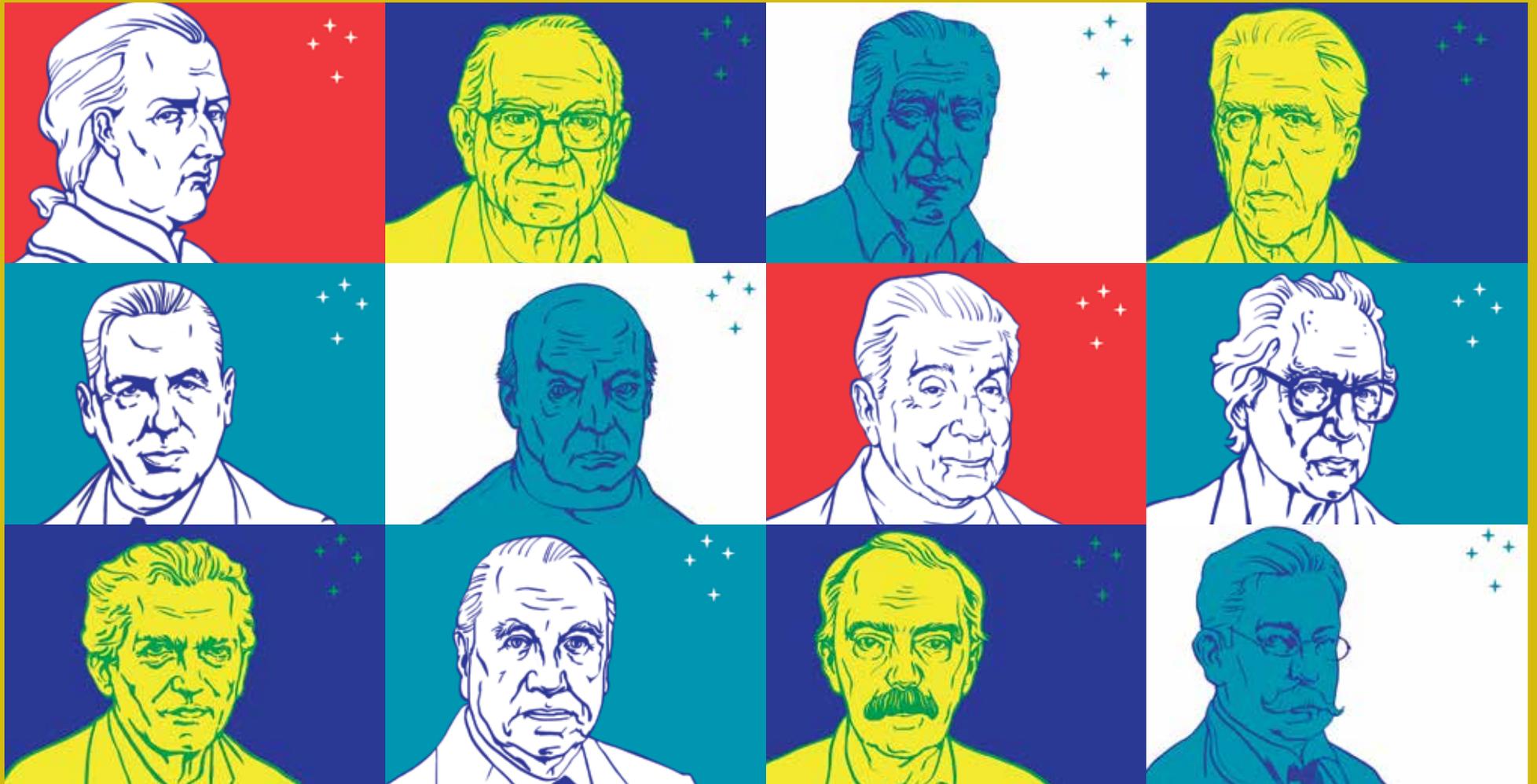


#### ¿Qué podés ver y leer?:

El documental de Martín Granovsky “Al Carajo” combina material de archivo con testimonios de presidentes, ex presidentes, funcionarios y de protagonistas del Tren Blanco que llegó hasta Mar del Plata para realizar una marcha y del acto en el estadio mundialista, cuyo orador principal fue Hugo Chávez [Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=mXc\\_bnGGwK4](https://www.youtube.com/watch?v=mXc_bnGGwK4)]

Sitio web de la Alianza Social Continental: <https://www.tni.org/es/perfil/alianza-social-continental>

# PENSADORES



José Gervasio Artigas fue uno de los principales defensores de la unión y la autodeterminación de los pueblos de las Provincias Unidas del Río de la Plata; comenzó su carrera militar en el Cuerpo de Blandengues de Montevideo, ciudad que formaba parte del Virreinato del Río de La Plata. La Revolución de Mayo dio un giro a su vida: en febrero de 1811 desertó del Cuerpo de Blandengues y se trasladó a Buenos Aires para ofrecer sus servicios militares al gobierno revolucionario, quien le otorgó el grado de teniente coronel y dio su apoyo para comandar el levantamiento de la Banda Oriental contra el poder español.

En la proclama de abril de 1811 en Mercedes, Artigas llamó a su ejército de Americanos del Sur a "defender la patria; y a morir con honor, que vivir con ignominia en afrentoso cautiverio". Una de las principales banderas que defendió Artigas fue

la del federalismo: bregaba por la conformación de una Confederación de Provincias Unidas teniendo cada una de ellas un gobierno autónomo pero sin dejar de estar integradas en una sola Nación. Estas ideas contradecían a las expresadas por el centralismo porteño, desde donde se planteaba que debía existir un solo centro de poder: Buenos Aires.

El proyecto de Artigas se plasmó en las Instrucciones que brindó a sus representantes en ocasión de celebrarse la Asamblea del Año XIII en Buenos Aires, especificando que no debía admitirse otro sistema de gobierno que una confederación. El gobierno porteño impidió la participación de sus representantes, lo que tensionó la relación con Artigas. En 1814 Gervasio Posadas -Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de La Plata- firmó un decreto en el que lo de-

claró "traidor a la patria". A partir de este momento, Artigas comenzó a luchar contra el gobierno porteño por el control de la Banda Oriental. Las ordenanzas de Buenos Aires no se condecían con lo que el pueblo pensaba de Artigas: su popularidad creció y su ejército incorporaba cada vez más hombres. Indios, negros, esclavos, gauchos, campesinos: todos se sumaban a la causa del General de los sencillos. En 1814, las tropas artiguistas superaron a las de Buenos Aires en Montevideo, logrando que se retiren y de este modo controlar la Banda Oriental. Esta última, junto con Entre Ríos, Santa Fe, Corrientes, Misiones y, por un breve tiempo, Córdoba, integraron la Liga de los Pueblos Libres, de la que Artigas fue nombrado su Protector. De este modo, el territorio quedó dividido en dos: por un lado, la Liga -bajo un gobierno federal-, y por el otro Las Provincias Unidas, centralizadas en Buenos Aires.



Uruguay

1764-1850

# JOSÉ GERVASIO ARTIGAS

**"¡A la empresa compatriotas! Que el triunfo es nuestro: vencer o morir sea nuestra cifra; y tiemblen esos tiranos de haber excitado vuestro enojo, sin advertir que los americanos del Sur, están dispuestos a defender su patria; y a morir antes con honor, que vivir con ignominia en afrentoso cautiverio".**

Durante los años de la Liga, Artigas tomó diversas decisiones, entre ellas la primera reforma agraria de América Latina. El código agrario de 1815 decretó la expropiación y el reparto de las tierras de los "malos europeos" y "peores americanos", siguiendo el criterio de que los más vulnerables fuesen los más beneficiados, principalmente los indios. También promovió un reglamento aduanero que gravaba fuertemente la importación de mercaderías extranjeras competitivas de las fabricadas en el territorio, a la par que liberaba la importación de los bienes de

### El dato:

En 1814, Carlos María de Alvear -Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata- se propuso fortalecer el dominio sobre el interior extendiendo el centralismo porteño. Sin embargo, contaba con la oposición de Artigas, quien dominaba las provincias del litoral, incluida la Banda Oriental. Ante esta situación, Alvear envió al Almirante Brown para ofrecerle a Artigas la independencia de la Banda Oriental, mientras que el gobierno porteño mantuviera el control sobre el litoral y retirara sus tropas de Montevideo. Artigas rechazó la propuesta: las Provincias Unidas debían mantenerse integradas. Por otro lado, aceptar esta propuesta era perjudicial: las tropas lusobrasileñas eran más numerosas que las artiguistas y, de no contar con el apoyo porteño, la Banda Oriental se dirigía a una conquista segura por parte de los portugueses. Este hecho pone de relieve el pensamiento integrador de Artigas: las Provincias Unidas del Río de La Plata eran una sola y así debían mantenerse.

producción necesarios para el desarrollo económico y adjudicaba un gravamen insignificante a los artículos provenientes del resto del continente latinoamericano.

En 1815 Artigas convocó al Congreso de los Pueblos Libres, que contó con la presencia de diputados de Corrientes, Misiones, Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe y la Banda Oriental. Allí se trató la organización política de los Pueblos Libres, el comercio interprovincial y con el extranjero, el papel de las comunidades indígenas en la economía de la confederación, la política agraria y la posibilidad de extender la confederación al resto del ex virreinato. Además, se discutió un tema fundamental que anticipó al posterior Congreso de Tucumán: la independencia.

La influencia de Artigas, sumado a la autoridad que ejercía sobre la Banda Oriental, le valieron dos enemigos: los centralistas porteños y los portugueses, que invadieron la Banda Oriental en 1816 (con el anhelo de transformar el Río de La Plata en su frontera sur). Las tropas lusobrasileñas ganaron numerosas batallas, obligando a Artigas a retroceder. En 1820 se libró la Batalla de Tacuarembó, que significó su derrota definitiva. Artigas regresó a Entre Ríos, pero la situación ya no era la misma: Francisco Ramírez de Entre Ríos y Estanislao López de Santa Fe, antiguos aliados, se habían visto fortalecidos por

sus victorias frente a los unitarios porteños. Los enfrentamientos finalizaron con el Tratado de Pilar, pacto firmado por el gobernador de Buenos Aires, Manuel de Sarratea, a espaldas de Artigas. Éste, ya debilitado, fue perseguido por las tropas de Ramírez, y partió al exilio.

Artigas se refugió en Paraguay, gobernado por Gaspar Rodríguez de Francia, quien le dio asilo; murió en 1850, pobre, solo y por muchos años olvidado. Aunque no para siempre: su figura y su pensamiento fueron recuperados, no sólo como prócer de Uruguay, sino de Nuestra América del Sur.

### ¿Qué podés ver y leer?

O'Donnell, Pacho (2012) *Artigas, la versión popular de la Revolución de Mayo*, Buenos Aires: Editorial Aguilar.

Artigas, José Gervasio (1811) "Proclama de abril de 1811". [Disponible en: [http://www.lagazeta.com.ar/artigas\\_proclama\\_1811.htm](http://www.lagazeta.com.ar/artigas_proclama_1811.htm)]

Artigas, José Gervasio (1813) "Instrucciones que se dieron a los representantes del Pueblo Oriental para el desempeño de su encargo en la Asamblea Constituyente fijada en la ciudad de Buenos Aires"

[Disponible en: <http://tintafresca.com.ar/independencia/9julio/htm/documen/instruccio.htm>]

Más información sobre Artigas en: <http://www.artigas.org.uy/>

El Canal Encuentro tiene un ciclo sobre "Caudillos" con un episodio dedicado a Artigas: [http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/Programas/ver?rec\\_id=103611](http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/Programas/ver?rec_id=103611)

José Gaspar Rodríguez de Francia fue un político paraguayo que desempeñó un rol central durante el proceso de independencia e instalación del Estado paraguayo; su figura nos ayuda a reflexionar acerca de los diferentes proyectos políticos que se pensaban para nuestros países.

El Dr. De Francia tuvo un rol central durante años muy relevantes para el devenir del Paraguay y la región. Su aparición en la escena política se remonta a la etapa previa a que tuviera lugar el proceso de independencia: desde 1808 ocupó diferentes cargos públicos y en 1811 fue uno de los principales líderes de la revolución paraguaya. Tras la independencia, su papel político fue cada vez más relevante: en 1811 formó parte del Triunvirato y luego de la junta Superior Gubernativa. En 1813 fue designado como Dictador temporal de la República por cinco años y en

1816 (antes de cumplirse el período establecido) fue nombrado Dictador Perpetuo de la República, cargo que ocupó hasta su muerte, el 20 de septiembre de 1840. La figura de Dictador tenía entonces un sentido muy diferente al que le atribuimos en la actualidad; a comienzos del siglo XIX el Dictador era una de las instituciones que se dio Paraguay en sus primeros años de vida y De Francia fue elegido por sus pares para desempeñar ese cargo. Las ideas políticas de De Francia se orientaban a alcanzar el desarrollo del Paraguay, objetivo que su gobierno alcanzó con creces. Durante la colonia, en el territorio paraguayo había logrado instalarse un campesinado pequeño que, sin embargo, en palabras de Abelardo Ramos "no conocía la pobreza, ni el servilismo, ni la esclavitud, ni el 'pongo', ni la 'mita'". Más aún, durante la colonia, este país contaba con una importante industria de yerba mate y

tabaco que abastecía a todo el Virreinato.

Durante las luchas por la independencia, Paraguay se vio impedido de poder utilizar los ríos para salir al mar y, por tanto, el comercio y la navegación no pudieron desarrollarse. Ante esta situación, el Dr. De Francia decidió crear un sistema agrario autosuficiente, que no necesitara del comercio exterior para sobrevivir. De este modo, durante su gobierno se fortaleció la industria de la yerba mate y el tabaco, se cultivó algodón y se desarrolló una incipiente industria textil que vestía a los pobladores paraguayos. La existencia de variadas maderas y cursos de agua navegables permitió crear una discreta industria naviera. La ganadería también se expandió de forma considerable. Como paradoja, el desarrollo del Paraguay se



1766-1840

## Paraguay

# JOSÉ GASPAR RODRÍGUEZ DE FRANCIA

**“¡Rara inocencia en un hombre tan sagaz! Nunca llegó a entender que o el Paraguay se integraba a una Confederación latinoamericana como provincia para insertarse en el progreso histórico general de la Nación, o debería integrarse forzosamente al mercado mundial como “Nación” agraria sometida”.**

basó en su aislamiento del resto de los países de la región, lo que no sólo representó un obstáculo para las premisas de unidad promovidas por otros contemporáneos, sino que también puso límites al propio desarrollo nacional. Así, la contracara de la prosperidad fue la ruptura de las relaciones con el resto del continente. Abelardo Ramos deja clara la opción tomada por Paraguay y por De Francia: "¡Rara inocencia en un hombre tan sagaz! Nunca llegó a entender que o el Paraguay se integraba a una Confederación Latinoamericana como provincia para insertarse en el progreso histórico general de la Nación, o debería integrarse forzosamente al mercado mundial como 'Nación' agraria sometida."

La opción paraguaya sienta posición en 1826, en ocasión del Congreso Anfictiónico que tuvo lugar en Panamá. Convocado por Bolívar, en aquel Congreso se reunieron representantes de los países de la América española con el objetivo de buscar la unión de la región. Paraguay decidió no asistir a este Congreso, respondiendo así a la invitación formal enviada: "Los portugueses, portueños, ingleses, chilenos, brasileros y peruanos han manifestado a este gobierno iguales deseos de los de Colombia, sin otro resultado que la confirmación del principio sobre el que gira el feliz régimen que ha libertado de la rapiña y de otros males a esta provincia, y que seguirá constante hasta que se restituya al Nuevo Mundo la tran-

quilidad que disfrutaba antes que en él apareciesen apóstoles revolucionarios, cubriendo con el ramo de olivo el pérfido puñal para regar con sangre la libertad que los ambiciosos pregonan. Pero el Paraguay los conoce, y en cuanto pueda no abandonará su sistema, al menos mientras yo me halle al frente de su gobierno, aunque sea preciso empuñar la espada de la Justicia para hacer respetar tan santos fines".

La política aislacionista promovida implicó graves consecuencias para el Paraguay. En primer lugar, porque el crecimiento económico paraguayo amenazaba los intereses de grandes potencias como Gran Bretaña, quien quería controlar el continente favoreciendo sus intereses económicos. Para ello, Paraguay debía integrarse al mercado mundial como una "nación agraria sometida". En segundo lugar, el menosprecio que sentía el Dr. De Francia hacia los otros países de la región, hizo que el Paraguay perdiese importantes aliados, quedándose completamente solo en tiempos de guerra. Esta situación de soledad redundó en la terrible tragedia que significó la Guerra de la Triple Alianza. La posición adoptada por el Dr. De Francia en el ámbito de las relaciones internacionales también se vivía en el interior del país: si bien los comienzos de su dictadura fueron de relativa tolerancia, luego comenzó a perseguir, encarcelar y en algunos casos fusilar a políticos y militantes que amenazaban con derribarlo de su cargo.

## El dato:

Pese a haber mantenido una relación distante y conflictiva con los líderes políticos de la región (coherente con el aislacionismo que pregona-ba), durante sus últimos años de vida De Francia mantuvo una relación especial con Artigas. Tal es así que a partir de 1820 el líder Oriental se exilió en Caraguatí (ubicada al norte de Asunción), donde recibió apoyo económico de De Francia y murió sin volver nunca a su tierra.

## ¿Qué puedes ver y leer?

Ramos, Jorge Abelardo (2006): *Historia de la Nación Latinoamericana*. Buenos Aires: Honorable Senado de la Nación.

Báez, Cecilio (1985) *Ensayo sobre el Dr. Francia y la Dictadura en Sudamérica*. Segunda Edición. Asunción: Cromos SRL/Mediterráneo.

Roa Bastos, Augusto (1974). *Yo el Supremo*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Una aproximación a la biografía de De Francia puede encontrarse en: <http://jovenesrevisio-nistas.org/gaspar-rodriguez-de-francia-por-lucia-no-a-schwindt/>

El museo-casa de De Francia en Paraguay: <http://www.cultura.gov.py/lang/es-es/2011/06/museo-dr-gaspar-rodriguez-de-francia/>

Uruguay

# JOSÉ ENRIQUE RODÓ

1871-1917



**“Los americanos latinos tenemos una herencia de raza, una gran tradición étnica que mantener, un vínculo sagrado que nos une a inmortales páginas de la historia, confiando a nuestro honor su continuación en lo futuro”.**

## 46 | PENSADORES

Escritor, periodista y político, Rodó forjó a lo largo de su vida la idea de una América unida.

De sus textos se desprende una posición de defensa del componente “latino” de lo americano, en oposición a la América sajona. Las repúblicas no debían adoptar el modelo norteamericano de democracia sino constituir una democracia noble y justa basada en la originalidad de sus propios pueblos. En esta defensa del espíritu latino ante las imitaciones del materialismo norteamericano se pone en juego también un ideal de unidad continental, la imagen de la América Latina como una gran patria unida por un lazo de raza común.

Ariel, una obra fundante del pensamiento latinoamericano, fue un llamado a la juventud de América a transformarse en el nuevo sujeto político que reclamaba el siglo XX latinoamericano. En esta novela ensayística publicada en 1900, cuyos personajes son tomadas de La Tempestad de Shakespeare, Ariel condensa los valores del espíritu y la utopía frente a Calibán (encarnando los intereses norteamericanos) en cuya figura se condensa un proyecto modernizador adverso a la idealidad americana. El Ariel contenía un fuerte sentido identitario, de reivindicación y defensa de lo latinoamericano en contraposición a lo representado por la América anglosajona.

El modo de ser latinoamericano, según Rodó, se asentaba en la pertenencia a una raza común que desde la refundación de los elementos de la herencia pasada se proyectaría hacia un futuro auténtico y pleno. La cuestión étnica está en la base de la defensa de lo latinoamericano como un proyecto autónómico en contraposición al Norte: “Tenemos –los americanos latinos– una herencia de raza, una gran tradición étnica que mantener, un vínculo sagrado que nos une a inmortales páginas de la historia, confiando a nuestro honor su continuación en el futuro.” En ese sentido, llamaba a incorporar las tradiciones cosmopolitas tomando en cuenta que este diálogo “no excluye ni ese sentimiento de fidelidad a lo pasado, ni la fuerza directriz y plasmante con que debe el genio de la raza imponerse en la refundición de los elementos que constituirán al americano definitivo del futuro”.

La vocación latinoamericanista de Rodó era, por definición, antiimperialista. Rodó observaba que la voracidad de los Estados Unidos ejercía sobre el espíritu latinoamericano una suerte de conquista moral. Rodó temía que los vicios de Estados Unidos desnaturalizaran a los pueblos de América. La cultura estadounidense en América Latina estaba generando una suerte de nordomanía, esto es, una búsqueda por parte de los latinoamericanos de

asimilarse a los valores utilitaristas, pragmáticos y materialistas de Estados Unidos, perdiendo en consecuencia la libertad del espíritu. "La poderosa federación –denunciaba Rodó– va realizando entre nosotros una suerte de conquista moral". De ahí que Rodó subrayara que la resistencia era una vía legítima de reivindicación de los modos de ser latinoamericanos.

Al postular la idea de una gran patria indivisible, Rodó actualizó el ideal bolivariano de la unidad continental. Para el ensayista uruguayo, los pueblos de América no eran meras patrias individuales que vivían en armonía por los lazos de raza que la unían, sino que constituían una gran y perdurable unidad, es decir, una Patria continental. "Alta es la idea de la patria; pero en los pueblos de la América Latina, en esta viva armonía de naciones vinculadas por todos los lazos de la tradición, de la raza, de las instituciones, del idioma, como nunca las presentó juntas y abarcando tan vasto espacio la historia del mundo, bien podemos decir que hay algo aún más alto que la idea de la patria, y es la idea de la América [...] con sus héroes, sus educadores, sus tribunos, desde el golfo de Méjico hasta los hielos sempiternos del Sur".

Rodó creía que la misión de la unión latinoamericana residía en el arte y la literatura. El pensador uruguayo consideraba que en el artista americano debía descansar la utopía de su unidad cultural y su futuro prometedor.

Para el ensayista uruguayo, la unidad continental de América debía ir más allá de lo físico, para arraigarse en lo espiritual y lo político. Rodó estaba profundamente convencido que era necesario arraigar en la conciencia de los pueblos del continente la idea de una América nuestra, de un alma indivisible y una patria única. "Los hispanoamericanos somos esencialmente unos; de lo que somos a pesar de las diferencias más abultadas que profundas".

El arielismo, como se conoció a la tradición teórica de Rodó, se propagó por los países hispanoamericanos, convirtiéndose en un movimiento aglutinante de la juventud. Su obra rompió fronteras y su lectura es hoy una referencia ineludible a la hora de pensar y construir una América Latina unida.

### El dato:

Rodó, que había aprendido a leer antes de los cuatro años con su hermana Isabel, conoció en la biblioteca familiar las obras de Esteban Echeverría, Juan María Gutiérrez y Domingo Faustino Sarmiento, grandes referentes del romanticismo político rioplatense. Las lecturas de los hombres de la Generación del '37 fueron un clave que agitó su temprana vocación intelectual y su orientación americanista.

### ¿Qué podés ver y leer?

Rodó, José Enrique (2012) *Ariel. El camino de Paros*, Buenos Aires: Capital Intelectual. [Edición original 1900]. También disponible en <http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/>.

Rodó, José Enrique (1913). *El mirador de Próspero*, Montevideo: José María Serrano Editor. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-mirador-de-prospero--0/>

Ardao, Arturo (1977) "El americanismo de Rodó", en José Enrique Rodó. *La América Nuestra*, La Habana, Casa de las Américas.

Argentina

# JUAN DOMINGO PERÓN

1895–1974



**"Ni Argentina, Brasil o Chile aislados pueden soñar con la unidad económica indispensable para alcanzar un destino de grandeza. Unidos forman, sin embargo, la más formidable unidad a caballo de los dos océanos de la civilización moderna. Desde esa base podría construirse hacia el norte la Confederación Sudamericana. Unidos seremos inconquistables; separados, indefendibles".**

## 48 | PENSADORES

La primera expresión del peronismo –que tuvo lugar entre 1945 y 1955– reivindicó tres banderas: la justicia social, la independencia económica y la soberanía política. Estas consignas cifraban un proyecto popular en oposición al proyecto político oligárquico que había configurado un modelo de país que representaba el reverso negativo de estas tres banderas: la nación dependía económicamente y se encontraba condicionada en términos políticos por los requerimientos de Gran Bretaña, mientras que la realidad social mostraba una inequidad creciente que se completaba con la exclusión económica y política de amplios sectores de la sociedad.

La justicia social implicaba la redistribución y la extensión a toda la sociedad de los beneficios económicos y sociales que hasta entonces alcanzaban a una pequeña proporción de la población. La independencia económica aspiraba a lograr la industrialización nacional y el autoabastecimiento energético nacionalizando los rubros económicos claves en ese sentido y favoreciendo una industrialización sustitutiva con un rol interventor fuerte del Estado. La soberanía política significaba recuperar la toma de decisiones estratégicas desde y para la propia Nación sin tener que seguir bajo el imperio del poder hegemónico británico y, a partir de la etapa de posguerra, norteamericano. El carácter soberano de la política nacional tenía como correlato

interno la ampliación de la participación política y la permanente apelación al voto como respaldo de las políticas públicas.

El logro de las tres banderas del peronismo tenía como sustrato y espacio territorial la República Argentina, un proyecto acotado a las fronteras nacionales. Aún era posible y pensable un proyecto fuertemente autónomo, buscando un destino nacional en paralelo con el de otras naciones. Sin embargo, no paso mucho tiempo hasta que el mismo Perón advirtió los límites que imponía esta concepción territorial. Las economías de los países sudamericanos eran incompletas, es decir, estructuralmente dependientes, por lo que ninguna de ellas podría completar todas las fases del desarrollo económico de manera aislada. Fue entonces que resurgió con asombrosa vitalidad la idea de la unión latinoamericana heredada de nuestros libertadores. A nuestro origen cultural común se le sumaba la necesidad de complementarnos en materia económica para lograr la independencia.

Juan Perón concebía el desarrollo de la Argentina ligado a la consolidación de un proyecto regional mediante todas las potencialidades que se plasmaban en la alianza entre Argentina y Brasil. El despliegue industrial argentino estaba condenado a toparse con límites muy estrechos; recuerda Methol Ferre que el propio Perón solía

repetir, frente a la imposibilidad de un mercado interno puro que "No somos una economía completa". Perón introdujo una variable novedosa al delimitar el espacio de integración al bloque suramericano mediante el pacto ABC (Argentina, Brasil, Chile) incluyendo a Brasil como eje de aglutinación central. De esta forma, se lograría la independencia económica y se daría lugar a la construcción de un Estado Continental Sudamericano que afrontara los nuevos desafíos y aprovechara las posibilidades ante la escena internacional en el corto y largo plazo.

El ABC nació en 1949 persiguiendo una propuesta de integración desde la perspectiva sudamericana hacia el mundo en reconstrucción. Y si bien la experiencia del ABC no fue exitosa, logró plasmar la idea de que no puede pensarse la región si la alianza argentino-brasileña no era una unidad en sí misma, el núcleo básico de aglutinación.

Los Tratados de Complementación Económica convocaban inicialmente a los países del continente a ejecutar una acción económica común de mutua defensa como punto de partida para una integración ulterior de mayores alcances. Entre sus objetivos pueden resaltarse los siguientes:

- Evitar divisiones que pudieran ser utilizadas para explotarnos aisladamente,

- Crear, gracias a un mercado ampliado y sin fronteras interiores, las condiciones más favorables para el progreso técnico y la expansión económica,
- Dar a Latinoamérica, frente al dinamismo de los "grandes" y el despertar de los continentes, el puesto que debe corresponderle en los asuntos mundiales,
- Crear las bases de los futuros Estados Unidos de Sud América.

La concepción de Confederaciones continentales articulaba tres ideas: afianzar el pasaje del nacionalismo al continentalismo -antesala del mundialismo-; promover un núcleo básico de aglutinación que fungiera como base operativa polifacética del proceso de unificación suramericano; y una posición particular en el sistema internacional. La integración respondía a un objetivo estratégico: hacer audible la voz y garantizar la autonomía de los países latinoamericanos en un sistema internacional crecientemente dominado por unidades geopolíticas de tamaño continental. La Tercera Posición significó tener un criterio propio con respecto a temas de política internacional, equidistantes de los dos sistemas hegemónicos -el capitalismo norteamericano y el colectivismo soviético-.

### El dato:

En 1951 Perón propone crear un "Nuevo Pacto del ABC" entre Argentina, Brasil y Chile para la consecución de un mercado ampliado. El Nuevo ABC pretendía construirse sobre el anterior Pacto del ABC del año 1915: este último se titulaba Pacto de No Agresión, Consulta y Arbitraje y fue acordado entre Chile, Argentina y Brasil en pos de contestar la influencia norteamericana en los asuntos sudamericanos de entonces. La modalidad de negociación consistió en reuniones del propio Perón con Ibáñez en Chile y Vargas en Brasil. No prosperó ya que fue obstaculizado por los sectores económicos tradicionales y por las propias instituciones de gobierno -como las Cancillerías, y en especial la brasilera-. Los detalles de la negociación salen a la luz en un discurso que pronuncia el Gral. Perón en la Escuela de Guerra en el año 1953.

### ¿Qué podés ver y leer?

- Perón, Juan Domingo (1968) *América Latina Ahora o Nunca*, Buenos Aires: Editorial Punto de Encuentro
- Methol Ferré, Alberto (2009). *Los Estados Continentales y el Mercosur*, Buenos Aires: SADOP.

Economista y político, los aportes de Raúl Prebisch fueron decisivos en el debate sobre el desarrollo en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX. En su rol de Secretario General de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) sentó las bases del enfoque centro-periferia y concibió la integración regional como una herramienta esencial para reducir la dependencia de los países latinoamericanos.

Prebisch concibió el subdesarrollo de los países de América Latina desde una perspectiva autónoma e histórica; problematizó la situación latinoamericana a partir de un enfoque centro-periferia. Según esta teoría, los países de la periferia del sistema económico mundial se vinculaban con las

potencias del centro a partir de una relación de subordinación, basada exclusivamente en la exportación de sus materias primas y alimentos a cambio de la importación de productos manufacturados. Para superar esta posición en la división internacional del trabajo, Prebisch proponía la industrialización de los países latinoamericanos, considerando que así se podría avanzar hacia una etapa de comercio recíproco de productos industriales con los centros. En dicho proceso, los países latinoamericanos podrían fortalecer el rol de sus Estados nacionales, para que estos pudieran desempeñar un papel más activo en la promoción de la transformación productiva: "Las ingentes ventajas del desarrollo de la productividad no han llegado a la periferia en medida comparable a la que ha logra-

do disfrutar la población de esos grandes países. [...] De ahí el significado fundamental de la industrialización de los países nuevos. No es ella un fin en sí misma, sino el único medio que disponen éstos para ir captando una parte del fruto del progreso técnico y elevando progresivamente el nivel de vida de las masas".

A fines de la década del '50 la integración regional de América Latina pasó a ser su principal preocupación y sus reflexiones en torno a ella, uno de los mayores aportes al pensamiento económico latinoamericano. Para el economista argentino, los países de la región debían dejar de concebirse en forma individual y aislada para abordar el intercambio entre ellos como una palanca para salir del subdesarrollo. El comercio



Argentina

1901 - 1986

**RAÚL PREBISCH**

**"Es necesario superar la fragmentación económica de nuestros países".**

entre los países latinoamericanos de productos industriales permitiría apuntalar la industrialización y reducir la dependencia: la única forma viable de lograr el desarrollo de esos países era a través de la creación de un mercado único latinoamericano que consolidara el mercado interno e incrementara la competitividad con el exterior.

Prebisch advertía que las políticas de industrialización debían combinarse con una serie de esfuerzos en pos de incrementar los intercambios de productos industriales entre países latinoamericanos. La inserción internacional de los países periféricos a partir de la producción de materias primas y la estrechez de los mercados nacionales suponían obstáculos al crecimiento industrial, mientras que un mercado común permitiría promover el intercambio recíproco de las exportaciones industriales entre los países miembros. La integración regional funcionaría como un estímulo para incrementar la competitividad de los países latinoamericanos y avanzar hacia una posterior ampliación de las exportaciones al resto del mundo.

Pero Prebisch no hablaba sólo de una integración comercial, sino de un proyecto de unidad regional que incluyera los aspectos

sociales y políticos. Si bien su esfuerzo por crear un Mercado Común Latinoamericano no pudo concretarse a principios de la década del '50, su proyecto culminó en el Tratado de Montevideo (1960) que creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

Las ideas de Raúl Prebisch constituyen una piedra angular del pensamiento económico latinoamericano y sentó las bases para pensar en una propuesta de desarrollo autónomo que permitiese alcanzar la independencia económica. Su producción teórica mantiene plena vigencia en los debates actuales sobre el desarrollo, el rol del Estado y el proceso de integración regional.

### El dato:

En 1943 Prebisch viajó a México para dictar un seminario, lo que resultó decisivo para su vida y su trabajo ya que le permitió conocer la región más allá de los intereses nacionales de Argentina. Los vínculos con la intelectualidad mexicana y la asistencia técnica a numerosos gobiernos latinoamericanos le permitieron interiorizarse de la complejidad cultural y económica de América Latina.

### ¿Qué puedes ver y leer?

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) tiene una sección especial dentro de su página web dedicada a Raúl Prebisch: <http://prebisch.cepal.org/es/>

Prebisch, Raúl (1948) *Introducción al Primer Estudio Económico de América Latina*, Santiago de Chile: CEPAL.

Prebisch, Raúl (1962 [1949]) "El desarrollo económico de América Latina y alguno de sus principales problemas" en *Boletín Económico de América Latina*, vol. VII, número 1. [Disponible en [prebisch.cepal.org/sites/default/files/.../prebisch\\_el\\_desarrollo\\_eco.pdf](http://prebisch.cepal.org/sites/default/files/.../prebisch_el_desarrollo_eco.pdf).]

Paraguay

# AUGUSTO ROA BASTOS

1917-2005



**“Pienso con José Martí que las repúblicas han purgado en las tiranías su incapacidad para conocer los elementos verdaderos del país, derivar de ellos la forma de gobierno y gobernar con ellos”.**

## 52 | PENSADORES

Augusto Roa Bastos fue un narrador y escritor paraguayo reconocido por sus críticas al gobierno de Stroessner. Exiliado tras la Guerra Civil paraguaya de 1947, ha vivido en Argentina y Francia, hasta retornar al Paraguay donde falleció en 2005. Su trabajo literario e historiográfico depositó la atención en la historia paraguaya y particularmente en el gobierno de José Gaspar Rodríguez de Francia. Sus escritos analizan diferentes momentos de la historia paraguaya: las misiones jesuíticas del siglo XVIII, la Guerra de la Triple Alianza del siglo XIX, la Guerra del Chaco y la dictadura en el siglo XX.

Este estudioso de la realidad social paraguaya definía a los gobiernos de su país como isleños, concibiendo al Paraguay como una isla rodeada de tierra. Pero también afirmaba: “Paraguay es el centro de la América Meridional. Núcleo geográfico, histórico, social, de la futura integración de los Estados independientes en esta parte de América. La suerte del Paraguay es la suerte del destino político americano.”

Asimismo, era un pensador preocupado por la libertad de expresión y la recuperación de la cultura de los desposeídos. Por ello centró sus estudios en la reescritura de la historia. En tal sentido reflexionaba que tanto en “América

Latina -como en todas partes y en todos los tiempos, una cosa es la historia vivida por los pueblos y sociedades; otra, muy distinta, la historia que se escribe sobre ellos, la historia escrita por los grupos dominantes y sus élites culturales.” Uno de sus textos más reconocidos es Yo el Supremo, donde buscó principalmente atacar y desmitificar la historia escrita por los grupos dominantes y recuperar las voces de los “derrotados”.

Algunas ideas de este autor contribuyeron a pensar la necesidad de romper con la colonización del pensamiento y del aislamiento. En primer lugar, se destaca su preocupación en torno a la recuperación de la oralidad del pueblo paraguayo, principalmente del guaraní. Algunas obras del autor como Naranjal ardiente poseen pasajes en castellano y guaraní, retomando el decir de un pueblo silenciado. En este sentido se destaca que la negación de la escritura ayuda a las dictaduras a configurarse como el único capaz de hablar y escribir. La historia paraguaya está plagada de procesos políticos que han negado al guaraní como lenguaje y prohibido su escritura. Es así como se generan culturas condenadas, colonizadas y calladas. El reconocimiento en la constitución de 1992 del guaraní como idioma oficial del Paraguay es una muestra de un cambio. En segundo lugar, las obras de Roa Bastos

están signadas por la preocupación de las relaciones de poder, particularmente la tiranía. En Yo el Supremo recupera la historia de Gaspar de Francia desde la visión del pueblo. Al hablar de Francia lo define como el primer dictador revolucionario de América Latina. Para Roa Bastos "el dictador Francia realizó él solo, apoyado por las clases populares del país, la increíble hazaña que no lograron los generales libertadores: establecer la independencia y soberanía, la autonomía y libre determinación de un pequeño país, el Paraguay, que se convirtió así en la Primera República del Sur", pero también reconoce que este dictador cayó en las tentaciones del poder absoluto en sus últimos años. La dictadura de Francia, había posicionado al Paraguay como el país más adelantado cultural y materialmente del Siglo XIX. De esta manera, el texto grafica otra historia, diferente de la historiografía liberal, que entiende el proceso de independencia y la colonización paraguaya.

Finalmente, es interesante señalar que Roa Bastos definía a la cultura latinoamericana como una cultura mestiza, no por su carácter étnico sino por su construcción histórica-social. Al respecto señala, "sería erróneo considerar la cultura latinoamericana como un ámbito emancipado y autónomo por encima o más allá de una realidad que sufre los

efectos distorsionadores y deformantes de las presiones y represiones neo-coloniales". La cultura mestiza deja traslucir la dominación y el colonialismo del pensamiento.

A través de sus escritos Roa Bastos construye una historia que piensa las relaciones entre

culturas y países y plantea la firme necesidad de pensar la historia como historia compartida. En sus textos se puede reconocer una historia colectiva del ser latinoamericano marcado por los exilios, los desencuentros, las guerras y las tiranías.

### El dato:

Desde 1985 Roa Bastos fue un opositor activo al gobierno dictatorial de Stroessner y actuó como embajador no oficial del Acuerdo Nacional en Europa. En febrero de 1986 publicó una Carta Abierta al pueblo paraguayo, que circuló ampliamente dentro del país y en la que se exigía una transición a la vida democrática. En ella expresó sus reflexiones acerca de la responsabilidad de los sectores políticos, sociales y culturales para promover el cambio frente a un gobierno que ya llevaba más de tres décadas violando los derechos humanos en todas sus formas. "He fustigado al régimen y a su jefe -sostenía Roa Bastos- y lo seguiré haciendo sin encono ni rencores personales, pues lo que está en juego no son cuestiones individuales sino la totalidad de la vida colectiva cuya soberanía ha sido usurpada". Poco después de la caída de Stroessner pudo regresar al Paraguay.

### ¿Qué podés ver y leer?

La película de Lucas Demare y Emilio Canda *Choferes del Chaco* -también conocida como *La Sed*- está basada en un guión de Roa Bastos y narra la historia de un aguatero que intenta abastecer un destacamento aislado en el contexto de la guerra paraguayo-boliviana [Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0AFSo-N2efs>]

Jorge Abelardo Ramos es considerado uno de los intelectuales más destacados del siglo XX latinoamericano. Gran promotor cultural (fundó editoriales, librerías y periódicos), historiador, periodista y político, Ramos planteó en numerosos libros y ensayos –donde volcó su visión de la política y la historia- y a través de la actividad política y militante, un discurso que apostaba fuerte a la conformación de la unidad de América Latina.

Ramos creía que cada generación era convocada por las voces de la historia y que a la suya le correspondía coronar la vasta obra de San Martín y Bolívar, actualizándolas a la luz de las ideas y experiencias del siglo XX latinoamericano. En este marco, desde la corriente de la Izquierda Nacional,

que surgió en la Argentina a mediados del siglo XX y de la que fue uno de sus fundadores, Abelardo Ramos propuso una reinterpretación de la historia y la cultura desde una perspectiva revolucionaria, latinoamericanista y socialista, que ponía en cuestionamiento la visión liberal y europeísta predominante.

En una de sus primeras obras, América Latina: un país (1949) realizó un repaso por la historia argentina y enfatizó tempranamente –recogiendo el legado bolivariano- la unidad latinoamericana. En aquel libro Ramos postulaba una imagen de Argentina cuya identidad estaba tensionada entre dos representaciones antagónicas: o bien podía representársela como una semicolonia de Gran Bretaña, o bien podía referirse a ella

como una provincia de América Latina.

Ramos también analizó los caminos de liberación de América Latina a escala continental desde una perspectiva de la integración, tomando como antecedente La Patria Grande (1922) de Manuel Ugarte. En efecto, fue Ramos quien editó por primera vez en la Argentina a aquel precursor de la idea de la Patria Grande, sacándolo del ostracismo al que había sido olvidado.

En sintonía con las perspectivas planteadas por Manuel Ugarte y en el contexto de una América latina agitada por las transformaciones que –desde finales de la década del '50- se sucedían de manera vertiginosa en la región, Ramos apelaba a la historia como he-



## Argentina

1921 - 1994

# JORGE ABELARDO RAMOS

**“América Latina se encuentra dividida no porque es subdesarrollada sino que es subdesarrollada porque está dividida”.**

ramienta capaz de echar luz sobre el devenir del continente. Apelaba para eso al saber del cronista, cuyo oficio consiste en narrar desde el mundo situando al lector en el centro de los hechos. Ramos planteaba a quien quisiera escucharlo que: "no ofrezco al lector una historia de América Latina, sino tan solo la crónica razonada de las luchas que nuestro pueblo libró para reunirse en una Nación."

En Historia de la Nación Latinoamericana (1968), una de sus obras más relevantes, Ramos introdujo una nueva narrativa en el pensamiento latinoamericano al interpretar la historia desde la perspectiva de la Patria Grande; analizó cómo el proyecto que expresaban José Artigas, Bolívar y San Martín de hacer de la región latinoamericana una sola y gran Nación se fue fragmentando y volviendo un proyecto impotente a lo largo de la historia: "Me adelanto a declarar –señalaba- que no ofrezco al lector una historia de América Latina, sino tan solo la crónica razonada de las luchas que nuestro pueblo libró para reunirse en una Nación". La introducción del libro, basado en esta premisa, invitaba a sus lectores a desarrollar una hipótesis: o bien América Latina era un territorio geográfico donde convivían veinte Naciones diferentes entre sí, o bien se trataba de una única Nación que había sido mutilada, con veinte provincias

a la deriva, erigidas en Estados más o menos soberanos.

Ramos enhebra en un relato compacto los fragmentos que permiten pensar una Nación desarticulada por la combinación de las mezquindades de las elites locales y los intereses imperialistas:

"América Latina no está corroída solamente por el virus del atraso económico.

El 'subdesarrollo' [...] no posee un carácter puramente económico o productivo. Reviste un sentido intensamente histórico. Es el fruto de la fragmentación latinoamericana. Lo que ocurre, en síntesis, es que existe una cuestión nacional sin resolver".

Hacia el final de su vida, Ramos vislumbró en el MERCOSUR la posibilidad de refundar América Latina y se dedicó a promover un área cultural dentro de este espacio. Si bien no logró esbozar en profundidad las características de dicho espacio, Ramos señaló que la integración no podía concebirse sólo desde un punto de vista economicista, sino que era necesario repensar la unidad latinoamericana desde una concepción del espíritu que apuntase a una política de cultura común entre los países de la región.

### El dato:

A los 28 años Abelardo Ramos editó su primer libro: América Latina: un país. La publicación fue secuestrada por la Policía Federal por disposición de la Comisión de Actividades Anti Argentinas, dirigida por el diputado conservador Emilio Visca. Este episodio marcó su camino político e intelectual, siendo la unidad latinoamericana una causa que lo acompañó toda su vida.

### ¿Qué puedes ver y leer?

Recomendamos dos sitios web para bajar su obra: [www.jorgeabelardoramos.com](http://www.jorgeabelardoramos.com) y [www.abelardoramos.com.ar](http://www.abelardoramos.com.ar)

Ramos, Jorge Abelardo (1949) América Latina: un país, Buenos Aires: Ediciones Octubre.

Ramos, Jorge Abelardo (1961) Manuel Ugarte y la revolución latinoamericana, Buenos Aires: Editorial Coyoacan.

Ramos, Jorge Abelardo (2011 [1968]) Historia de la Nación Latinoamericana, Buenos Aires: Ediciones Continente.

Frase: "América Latina se encuentra dividida no porque es subdesarrollada sino que es subdesarrollada porque está dividida."

Brasil

# DARCY RIBEIRO

1922-1997



**“Los americanos latinos tenemos una herencia de raza, una gran tradición étnica que mantener, un vínculo sagrado que nos une a inmortales páginas de la historia, confiando a nuestro honor su continuación en lo futuro”.**

## 56 | PENSADORES

Cuando le preguntaban quién era, Darcy Ribeiro se comparaba con una serpiente, porque tanto él como las serpientes “cambian de piel de vez en cuando”. Y es que resulta difícil catalogar a este multifacético brasileño.

Ribeiro nació el 22 de octubre de 1926 en Montes Carlos, al norte del estado brasileño de Minas Gerais. Fue el hijo de una maestra de escuela y, de muy pequeño, sufrió la pérdida de su padre. A los 17 años se trasladó a Belo Horizonte para estudiar medicina, pero rápidamente descubrió un gran interés por las ciencias sociales. En 1940 ingresó a la Facultad de Sociología y Política de San Pablo donde se graduó de etnólogo indigenista. Esta fue una de las primeras “pieles” que Ribeiro vistió en su vida.

Al terminar la universidad, comenzó a trabajar en el Servicio de Protección a los Indios, un departamento de gobierno encargado de asistir a la población indígena del Brasil. Allí se dedicó a estudiar distintas comunidades nativas, como los guaraní, los kadiwéu, los oti-xavante, los boroto y los urubus-kaapor. Desde entonces Darcy se abocó al reconocimiento del valor de estas culturas ancestrales, fundando el Museo del Indio, organizando el primer posgrado de Antropología Cultural de Brasil y contribuyendo a la creación del Parque Nacional Indígena del Xingú. La piel de educador es otra de las que lució desde muy

temprano. Esta fue su función principal desde que dejó la investigación etnológica hacia la década del '60. Su trabajo lo llevó a asumir grandes responsabilidades. Él mismo relataba: “luché contra el analfabetismo y por la reforma universitaria con más pasión que sabiduría pedagógica. Y no me fue mal. Terminé como ministro de educación de mi país y fundador y primer rector de la Universidad de Brasilia”.

Ribeiro fue también un hombre de acción. “Siempre fui, en toda mi vida adulta, un ciudadano consciente de mí mismo como un ser dotado de derechos y responsable de deberes. Sobre todo, del deber de intervenir en este mundo para mejorarlo”. Este compromiso le sumo la “piel” del político militante.

La participación en el gobierno de Joao Goulart le deparó el exilio tras el golpe de Estado del 1964. Pero por más doloroso que fuera el abandono forzado de su país, esta experiencia le abrió el corazón al resto de Latinoamérica. Recorrió el continente, participando en programas de reforma universitaria, dando clases en universidades de Uruguay y Venezuela y asesorando presidentes (entre ellos, a Salvador Allende y Velasco Alvarado).

Las ideas de Darcy se revistieron de una nueva piel, latinoamericana. En esta etapa escribió los

cinco volúmenes de su obra maestra: Estudios de Antropología de la Civilización. Los libros que conforman esta colección ("El proceso civilizatorio", "Las Américas y la civilización", "El dilema de América Latina", "Los brasileros: teoría de Brasil" y "Los indios y la civilización") cuentan con más de 90 ediciones. En el exilio, Ribeiro empezó a preguntarse por el lugar de Brasil en América y de América en el mundo. Se preguntaba si existe efectivamente una América Latina, cuestionó cómo construir una sociedad que fuese decente y le inquietaba cómo hacer un mundo de paz. Esto lo lleva a dibujar un sueño: la creación de una Federación de Estados Latinoamericanos Meridionales que permitiese a las civilizaciones latinas enfrentar con más eficacia la hegemonía cultural de los Estados Unidos Septentrionales.

Para responder a este proyecto supranacional Darcy desarrolla una propuesta novedosa que es a la vez macro y micro, exterior e interior, extranjera e indígena. Su latinoamericanismo no contemplaba solamente una alianza entre las elites de los países de la región, sino que era una oportunidad para la incorporación de los grupos minoritarios, marginales y olvidados por los sectores dominantes. La cuestión residía en descubrir la "auténtica" cultura latinoamericana en la cual el mundo indígena y la civilización eran compatibles. En 1976 regresó a Brasil. Desde entonces conjugó las facetas del político y el

pensador, del activista y el académico, del brasileño y el latinoamericanista: "de vuelta del exilio recupere todas mis pieles [...] luchando por mis viejas causas: salvación de los indios, educación popular, la universidad necesaria, el desarrollo nacional, la democracia, la libertad". Fueron los años más activos de su vida. En 1980 contribuyó a la creación del Partido Democrático Trabajador y fue elegido vicegobernador del Estado de Río de Janeiro. La medida más emblemática de su gestión fue la apertura de 500 escuelas de tiempo completo, un proyecto pedagógico innovador que combinaba educación formal y no formal. Lejos de ser un intelectual alejado de lo popular, a él debe Río de Janeiro la construcción del sambódromo, ideado para que desfilen las escuelas de samba durante el carnaval.

Ribeiro recibió doctorados "honoris causa" en la Universidad de Copenhague, París V y de la República del Uruguay, entre otras. En 1993 fue invitado a formar parte de la Academia Brasileña de Letras. Fue candidato a gobernador del Estado de Río de Janeiro en 1986 pero perdió las elecciones. Sin embargo, en 1991, fue electo senador, función que ejerció hasta que falleció en 1997. ¿Cuál de todas estas pieles es la que más define al latinoamericanista que fue Darcy Ribeiro? ¿La de etnólogo, la de educador, o acaso la de político o escritor? Invitamos a recordarlo como un realizador incansable de ideas sobre un mun-

do mejor que no podía aceptar que se quedara en simplemente eso, ideas: "En América Latina seremos todos resignados o indignados. Yo no me resignaré nunca".

### El dato:

Al terminar la universidad comenzó a trabajar en el Servicio de Protección a los Indios del Brasil. Como etnólogo, vivió largos períodos junto a comunidades indígenas, conociendo su cultura, sus dolores, su cosmovisión del mundo. Esa experiencia lo cambiaría para siempre y el resto de su vida fue una lucha por la defensa de los marginados y la integración de todos ellos, empezando por los indígenas, a la sociedad latinoamericana.

### ¿Qué puedes ver y leer?

Ribeiro, Darcy (1969), *Las Américas y la Civilización*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Ribeiro, Darcy (1986), *El dilema de América Latina: estructuras del poder y fuerzas insurgentes*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Darcy Ribeiro (1984), "La civilización emergente", en *Revista Nueva Sociedad*, Nro. 73, julio-agosto.

[Disponible en: <http://nuso.org/articulo/la-civilizacion-emergente/>]

Documental sobre "O Povo Brasileiro"

[Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=eqlcHGj4f7k>]

Fundación Darcy Ribeiro: <http://www.fundar.org.br>  
 Perfil en la Academia Brasileira de Letras: <http://www.academia.org.br/academicos/darcy-ribeiro>

Alberto Mehtol Ferré –alias “Tucho”- fue filósofo, promotor de la teología latinoamericana, ensayista, docente de historia e historiador. En la Iglesia Católica desempeñó un rol destacado: fue el primer laico en integrar el Consejo Teológico Pastoral; en 1979 participó de la comisión redactora de la introducción del documento de Puebla, basado en una teología fundada en la religiosidad popular.

Mehtol Ferré puso en valor el legado de la generación del 900 –retomando las ideas de Rubén Darío y de Rodó- y desarrolló una síntesis sobre la integración regional. Hilvanó las estrategias mediante las cuales los imperios español, británico y estadounidense actuaron sobre América, en sucesivas etapas de la globalización: el español, conquistando el Nuevo Mundo para incorporarlo a la modernidad; el británico, instando a las

nacientes repúblicas a formar parte del sistema comercial en el marco de la división internacional del trabajo (en el que América Latina debía proveer materias primas a Europa y constituirse como exportador de bienes secundarios forjados al calor de la revolución industrial); el estadounidense, surgido en épocas del ocaso británico, de cuyo ejemplo retomará la noción de continentalidad.

La historia de América Latina distingue tres momentos: el de la diversidad a la unidad, que va desde la llegada de Cristóbal Colón a los primeros movimientos independentistas. Durante tres siglos, la pluralidad que caracterizaba las sociedades amerindias fue objeto de potentes acciones de unificación cultural orquestadas por los conquistadores españoles: “es la conquista y colonización de lo que comenzará a ser un

pueblo nuevo, mestizo, en la historia: América Latina. Todas sus partes entran en relación, en conflagración, luego de milenios de dispersión, de comunicaciones fragmentarias. [...] Todo se junta con todo, y luego va particularizándose”.

La segunda fase va desde la independencia a nuestros días. Aquí se produce el efecto inverso, marcado por el pasaje de la unidad a la diversidad dando por resultado el surgimiento de una veintena de países en América Latina. Este período coincide con el inicio de la decadencia del imperio español y el ascenso del británico.

Con el auge del Imperio de los EE.UU. y el surgimiento de la generación del 900, Methol propone un tercer momento: la etapa de la integración regional: “la primera mitad del siglo XX dominó totalmente la separación, el cada uno en su casa.

## Uruguay

1929-2009

# ALBERTO METHOL FERRÉ

**“El Mercosur es el gran desencadenante de la nueva Integración que preside nuestra entrada en el siglo XXI. Eso no quiere decir que sea una entrada necesariamente serena, pues puede serlo muy turbulenta. Sería lo más normal. El Mercosur inaugura propiamente la nueva historia latinoamericana”.**



Ahora domina la preocupación por la integración. Separación e integración son contrarias. ¿Hasta dónde llegan? Las gentes parecen no querer pensar esto a fondo, pues implicaría quizás la ruptura y reversión de todos los hábitos en que se han formado".

Ferré inscribía el desafío de la integración en el marco del rol geopolítico que ocupa América Latina, distinguiendo dos grandes bloques: uno compuesto por México, las Antillas y el Caribe; el otro por lo que denomina el macizo Sudamericano. El segundo reviste una importancia particular: es el bloque fundamental de la unidad latinoamericana porque combina la parte lusitana (Brasil) y la parte hispana (conformada por nueve países). Para Ferré, el núcleo duro que puede motorizar la integración de América Latina se gesta en América del Sur, concretamente a través de la unidad entre Argentina y Brasil. Para Tucho el primer proceso de integración regional del siglo XX es el intento de Perón de conformar un nuevo Pacto del ABC con Vargas (Brasil) e Ibáñez (Chile): "la única frontera histórica de Brasil con Hispanoamérica es la Cuenca del Plata. Ese es sitio de encuentro y conflicto de medio milenio entre lo luso-mestizo y lo hispano-mestizo. Solo allí ha existido una vecindad íntima entre los dos rostros de América Latina. [...] Así, la única frontera verdaderamente bifronte, en rigor la primera

### El dato:

Entre sus grandes influencias intelectuales se destacaron Juan Domingo Perón y Luis Alberto Herrera. "Mis primeros amores fueron dos: el Dr. Luis Alberto Herrera en Uruguay y el General Juan Domingo Perón en la Argentina, En octubre de 1995 en el 50° aniversario tuve el honor que se me invitara a dar una conferencia sobre ese discurso de Perón de 1953 donde él definía las ideas fundamentales de su política exterior y de su comprensión de la Argentina y Brasil, en relación a su importancia en América Latina. Esa conferencia está atravesada por una sensación de fracaso, en una tarea esencial que él se había propuesto y que era la unidad argentino-brasileña, como condición de la dinámica unificadora de América del Sur. Esta ha sido para mí la originalidad fundamental de Perón, al punto que he escrito sobre este aspecto: con Perón se ha iniciado la política latinoamericana. Es decir, es el primer creador de lo que se podría llamar una política latinoamericana."

gran frontera latinoamericana, es la de Brasil y Argentina. Y esa frontera latinoamericana abarca necesariamente a Uruguay, Paraguay y Bolivia. [...] La alianza argentino-brasileña es el "núcleo básico de aglutinación" latinoamericana en América del Sur. El Mercosur y sus asociados son así la base latinoamericana en América del Sur"

Entre sus temas están las fronteras: a partir del proceso de construcción de los Estados nacionales, las oligárquicas gobernantes vieron en

### ¿Qué puedes ver y leer?

Ribeiro, Darcy (1969), *Las Américas y la Civilización*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Ribeiro, Darcy (1986), *El dilema de América Latina: estructuras del poder y fuerzas insurgentes*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Darcy Riberio (1984), "La civilización emergente", en *Revista Nueva Sociedad*, Nro. 73, julio-agosto.

[Disponible en: <http://nuso.org/articulo/la-civilizacion-emergente/>]

Documental sobre "O Povo Brasileiro"

[Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=eqlcHGj4f7k>]

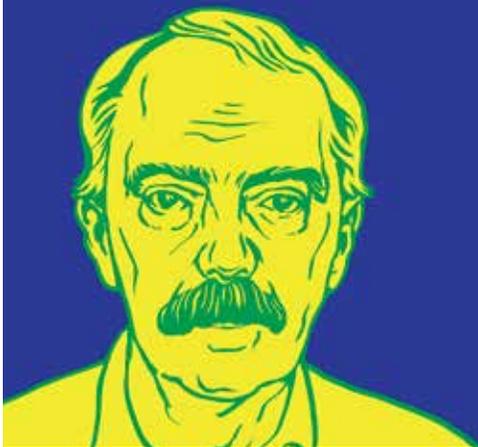
Fundación Darcy Ribeiro: <http://www.fundar.org.br>  
Perfil en la Academia Brasileira de Letras: <http://www.academia.org.br/academicos/darcy-ribeiro>

el Atlántico una frontera oceánica y, en consecuencia, organizaron su estructura económica en sintonía con los intereses de las metrópolis dejando de lado las relaciones entre países vecinos. En las décadas del '50 y '60, cobró una nueva importancia la frontera americana, con el propósito de aunar fuerzas para resolver los problemas del desarrollo. Asimismo, Ferré consideró la existencia de fronteras vivientes, aquellas que lejos de constituir cuñas se erigen como nexos comunicantes entre territorios (por ejemplo, la República Oriental del Uruguay es un nexo entre Argentina y Brasil).

Brasil

# RUY MAURO MARINI

1932-1997



**“América Latina —enfrentándose a las presiones que se ejercen sobre ella, en el sentido de dilacerarla y de proceder a la anexión en separado de sus partes— tiene que promover la creación de un espacio económico más amplio, capaz de adecuarse a los requerimientos derivados de las modernas tecnologías de producción”.**

## 60 | PENSADORES

Ruy Mauro Marini es un pensador brasileño y un intelectual militante que formó parte de una generación preocupada por interpretar y transformar la realidad social de América Latina. Nacido en 1932, su vida se encontró marcada por el exilio y las dictaduras militares, así como por la preocupación de superar las desigualdades sociales en América Latina y Brasil.

Su interés por la región lo llevó a advertir que la mayoría de los estudios sobre la temática provenían de Estados Unidos y Europa, impulsándolo con mayor determinación a producir un pensamiento latinoamericanista.

Marini escribió ensayos y textos en los cuales intentó dilucidar el rol de Brasil en la región, así como las características de su política interna, lo que lo llevó a describir a la política exterior aplicada a partir de la dictadura militar de 1964 como subimperialismo; de esta mirada se desprendió una imagen de Brasil como centro de poder intermediario construido en relación con los Estados Unidos y proyectado hacia América Latina y especialmente al Atlántico. Esta posición implicaba no sólo expandir sus mercados externos, sino intervenir en las políticas internas de otros Estados, como Uruguay, Bolivia y Chile, y elaborar hipótesis de conflicto con sus vecinos. La necesidad de comprender y transformar la realidad latinoamericana llevó a la intelectualidad brasile-

ña a analizar y estudiar las circunstancias económico-políticas de la región contraponiéndose a la propuesta de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) sobre la teoría desarrollista. Este movimiento, que dio inicio a la teoría de la dependencia, implicaba para Marini el abandono del enfoque institucional y jurídico de la política exterior latinoamericana, para focalizarse en las dimensiones económicas y de clases sociales (empresario, trabajador y burguesía) característicos del sistema capitalista según el marxismo. En *Dialéctica de la dependencia* (1973), Marini se preocupó por desarrollar las características, desde la teoría marxista, de la relación de América Latina con el resto del mundo; considera que la situación de América Latina responde a un capitalismo sui generis solo comprensible por las características del sistema a nivel interno y externo. América Latina, después de su independencia, se insertó en el marco de una división internacional del trabajo que determinó el desarrollo de la región, colocándola en una relación de dependencia/subordinación respecto de los países desarrollados. La debilidad latinoamericana para imponer los términos del intercambio a los Estados desarrollados favoreció el deterioro de su posición comercial.

Tras caracterizar la posición que ocupaba la región en el mundo, Marini planteaba la realidad interna de los Estados. La economía agroexpor-

tadora latinoamericana separaba la producción de la distribución de lo que produce, esto quiere decir que el consumo, las necesidades y las características del trabajador latinoamericano no interferían en la capacidad del empresario agrícola para colocar sus productos en el mercado mundial. No importaba lo que demande el trabajador puesto que la producción iría a parar a los grandes centros de poder (Marini definió este proceso como la superexplotación del trabajo).

Marini estudió el periodo post-guerras mundiales, cuando tuvo lugar en América Latina el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Nuestro autor señalaba que este tipo de industrialización no logró generar una demanda más amplia y solo respondía a las necesidades ya existentes. Luego, el proceso de industrialización de la región incorporó una segunda característica: la dependencia de las inversiones extranjeras directas, ahora bajo la égida de Estados Unidos. En suma: el proceso de industrialización no generó procesos autónomos sino mayor dependencia del sistema financiero internacional, frente al cual Marini promovía "la creación de un espacio económico más amplio, capaz de adecuarse a los requerimientos derivados de las modernas tecnologías de producción. Esto no se puede entender empero, como pasó en la década de 1960, como el simple agregado de espacios económicos relativa-

mente dinámicos, pequeñas islas en el océano del subdesarrollo en que se sumerge la región. Por lo contrario, supone la construcción de una nueva economía, basada en la incorporación de amplios contingentes de población al trabajo y al consumo, mediante una correcta asignación de las inversiones, una verdadera revolución educacional, la supresión de las elevadas tasas

de superexplotación del trabajo y, por ende, una mejor distribución del ingreso".

Este proceso de integración no solo es económico sino político, puesto que el desarrollo de cada Estado es imposible de manera aislada, es necesario construir superestructuras políticas con efectivo poder de negociación frente a las potencias.

### El dato:

El exilio fue una experiencia común y compartida por gran parte de los intelectuales latinoamericanos durante el siglo XX. La clandestinidad, la censura y la persecución sufridas por Marini ilustran cómo las dictaduras latinoamericanas de los años '60 y '70 apuntaron a desarticular un movimiento latinoamericanista que luchaba por la emancipación de nuestro continente y su pueblo. El golpe de estado en Brasil de 1964 encontró a un Marini interiorizado en la teoría política marxista y comprometido a transformar la realidad latinoamericana. Fue desplazado de su cargo, secuestrado por la Marina y entregado al Ejército. Si bien se libró rápidamente del encarcelamiento, se vio obligado a vivir en la clandestinidad viendo cómo sus compañeros caían en manos militares. Esta situación lo llevó a alejarse de su tierra y asilarse en México, comenzando lo que sería un extenso recorrido por América Latina. Recién en 1979, tras la recuperación democrática, fue amnistiado y pudo regresar a Brasil, cosa que hizo en 1984. Allí, acompañó la llegada al gobierno de Fernando Henrique Cardoso, otro de los teóricos brasileños de la dependencia, poniéndole fin a un exilio que duró casi veinte años.

### ¿Qué podés ver y leer?

Recomendamos visitar la página dedicada a Ruy Mauro Marini de la Universidad Nacional Autónoma de México: <http://www.marini-escritos.unam.mx/>

Marini, Ruy Mauro (2015) *América Latina, dependencia y globalización*, Buenos Aires: CLACSO [http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar\\_libro\\_detalle.php?id\\_libro=1034&campo=autor&texto=marini](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=1034&campo=autor&texto=marini)

Documental: Ruy Mauro Marini e a dialética da dependencia, realizado por la Editora Expressão Popular e Escola Nacional Florestan Fernandes: [Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=ww4\\_HoY-UYA](https://www.youtube.com/watch?v=ww4_HoY-UYA)]

Uruguay

# EDUARDO GALEANO

1940 – 2015



**“Juntarnos: y no sólo para defender el precio de nuestros productos, sino también, y sobre todo, para defender el valor de nuestros derechos”.**

## 62 | PENSADORES

Escritor, cronista y periodista, Eduardo Galeano es considerado uno de los mayores escritores latinoamericanos de todos los tiempos; en palabras de sus colegas, el uruguayo representó “la voz y la palabra de Nuestra América”. En su obra se propuso recuperar y poner en valor el acervo de las experiencias originales del continente. Galeano sostuvo que “América Latina no sólo ha sufrido el despojo del oro y de la plata, del salitre y del caucho, del cobre y del petróleo: también ha sufrido la usurpación de la memoria”. Ésta había sido sepultada por una versión de la historia forjada en los grandes centros de poder. Una historia al servicio de los vencedores que en cada relato borraba todo vestigio de unión y lucha por la emancipación del continente.

En 1971 publicó *Las venas abiertas de América Latina*, libro que le vale un sinfín de reconocimientos y marca la consagración de su estilo literario: textos conformados por pequeñas viñetas donde se condensan y combinan de manera magistral las historias del padecimiento de los pueblos latinoamericanos, datos precisos dignos de un investigador y una belleza literaria única.

En su obra posterior –entre otros, se destacan *Vagamundo* (1973); *Días y noches de amor y de guerra* (1978); *Memoria del fuego* (1982);

*Espejos* (2008), y *Los hijos de los días* (2011)– se termina de perfilar tanto su estilo literario como una actitud desafiante frente a los relatos establecidos por la historia oficial. Galeano puso en valor las voces de los humillados, los excluidos, los oprimidos; frente a las figuras masculinas y criollas, el montevideano ensalzó el protagonismo que desempeñaron las mujeres, los pueblos originarios y los inmigrantes en las luchas por la emancipación política y cultural de Latinoamérica.

La historia, para Galeano, representaba un arma de doble filo: es útil para saber de dónde venimos y hacia dónde vamos –es decir, para situarnos como sujetos históricos–; pero también puede transformarse en “veneno” cuando usurpa el lugar de la esperanza. En *Memoria del Fuego*, sostiene: “Yo fui un pésimo estudiante de historia. Las clases de historia eran como visitas al Museo de Cera o a la Región de los Muertos. El pasado estaba quieto, hueco, mudo. Nos enseñaban el tiempo pasado para que nos resignáramos”. La imagen cifra una advertencia: el peligro de repetir la historia en lugar de hacerla. Por eso sus libros pueden verse como artefactos que convocan y buscan presentar la memoria viva del continente; una memoria que alimenta las luchas y las esperanzas.

A Galeano ningún tema le resulta ajeno: sus historias se nutren de la economía, la historia y la política; en sus crónicas se entremezclan las costumbres y las pasiones de nuestro pueblo. Su obra, que alcanzó reconocimiento global, conservó siempre un sabor amargo para el paladar de los vencedores: sus libros fueron censurados durante las dictaduras cívico-militares uruguaya (1973-1985) y argentina (1976-1983). El autor de *Nosotros decimos no*, fue perseguido a ambos márgenes del Río de la Plata, por lo que debió exiliarse. La política del terror no acalló su voz: "habíamos comido miedo al desayuno, miedo al almuerzo, y a la cena, miedo; pero no habían logrado convertirnos en ellos".

Pero la censura, como un efecto boomerang, no hizo más que acrecentar la popularidad del uruguayo. En 1985, al retornar a Montevideo, Galeano comprueba que la prohibición que había recaído sobre sus libros se había vuelto la mejor propaganda: sus textos circulaban de mano en mano y las historias que narraban se transmitían de boca en boca. Estaban más vivos que nunca.

En 2008, el MERCOSUR lo designó Primer Ciudadano Ilustre. La decisión del Consejo del Mercado Común de otorgarle a él esta distinción se basa en los importantes aportes

realizados a la cultura, a la identidad latinoamericana y a la integración regional. En el discurso de recepción del premio, Galeano afirmó: "Los mapas del alma no tienen fronteras, y yo soy patriota de varias patrias".

Galeano nos enseñó que en Nuestra América, los Días y Noches son de Amor y de Guerra, que se vive el Fútbol a Sol y Sombra, que nos

recorren los Abrazos, pero sobre todo, nos demostró que nuestro continente, aún hoy, tiene Las Venas Abiertas. Nosotros, Los Hijos de los Días, podemos ponerlo Patas Arriba, sin Ser Como Ellos, sin ser Espejos del primer mundo, recuperando las Voces de Nuestro Tiempo, las de hombres y mujeres que puedan, de una vez y para siempre, cantar La Canción de Nosotros.

### El dato:

En 2008, el Consejo del Mercado Común, órgano decisor del MERCOSUR, distinguió a Eduardo Galeano como Primer Ciudadano Ilustre de la región. La decisión se basó en "los importantes aportes que ha realizado a la cultura, a la identidad latinoamericana y a la integración regional". Galeano sobrepasó las fronteras de Uruguay recuperando voces e historias de Nuestra América, tanto de los grandes personajes, a los cuales la historia oficial les ha dado la espalda, como de pequeños hacedores cotidianos de la región. Al narrar las emociones, costumbres y pasiones que conforman nuestras identidades latinoamericanas contribuyó a que podamos pensarnos desde palabras e imágenes propias, reconociendo elementos comunes que atraviesan los diversos países del continente. En palabras de Rosinha (en ese momento Presidente del PARLASUR) gracias a Galeano descubrimos "la explicación de nuestra dependencia, nuestro distanciamiento de hermanos latinoamericanos y la posibilidad de superación de un estado de cosas que afectaban a todos nosotros, en los diversos países de nuestra América".

### ¿Qué podés leer?:

Galeano, Eduardo (1971), *Las venas abiertas de América Latina*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Galeano, Eduardo (1982-84), *Memoria del Fuego*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Galeano, Eduardo (2011) *Los hijos de los días*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Podés encontrar una entrevista a Eduardo Galeano realizada por Felipe Pigna en: [http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/g/galeano\\_felipe\\_pigna.php](http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/g/galeano_felipe_pigna.php)

Canal Encuentro permite que puedas interiorizarte en: los días de Galeano:

[http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec\\_id=103305](http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=103305) y la vida según Galeano:

[http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec\\_id=106548](http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=106548)

Hélio Jaguaribe desarrolló un enfoque teórico autonomista e integracionista, multidisciplinario, con gran vigencia en la actualidad. Los enfoques que marcaron sus reflexiones fueron la Teoría del Desarrollo y la Teoría de la Dependencia, promovidas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) durante los años '60. La primera establece criterios (el deterioro de los términos de intercambio de los productos primarios, el atraso tecnológico y la escasez de capital) para agrupar a los países en desarrollados, en vías de desarrollo y en subdesarrollados.

Para superar el subdesarrollo es preciso promover políticas de industrialización por sustitución de importaciones y fomentar una integración que favorezca el intercambio entre los Estados y el desarrollo autónomo. La dependencia, en cambio, tiene un carácter político y se sustenta

en una relación de dominación que se establece entre centro y periferias. El aporte sustancial de esta teoría reside en que no reduce la posición que ocupa cada país al esquema global del sistema capitalista, sino que añade cuestiones políticas, ideológicas y culturales. El brasileño distinguió entre desarrollo y crecimiento, considerados por otros autores como términos intercambiables. Para él, el desarrollo asemejado al crecimiento sólo contempla el avance de un Estado de manera cuantitativa, eludiendo la multidimensionalidad del proceso de crecimiento de un país. Jaguaribe reexamina los elementos que contribuyen con el subdesarrollo de los Estados, considerando al estancamiento, la marginalidad y la desnacionalización como sus factores claves; es categórico cuando señala que la posibilidad de generar mayores márgenes de autonomía estará garantizada por la integración

entre los Estados.

La propuesta de Jaguaribe entiende la realidad internacional de manera no solamente dual -entre centro y periferia- sino estratificada, de acuerdo a los niveles de autodeterminación que posee un Estado, tanto interna como externamente. La autodeterminación está dada por la capacidad estatal de ejercer primacía regional sobre un área geográfica y la autonomía, garantizada por la posibilidad de aplicar penalidades a nivel local, así como por la capacidad de un Estado para tomar decisiones de manera individual en el plano internacional. Así, los Estados oscilan entre los modelos: Desarrollados-Norte-Centro y Dependientes-Sur-Periferia.

Su interpretación del entramado internacional donde se insertan los países latinoamericana-

Brasil

# 1923 HÉLIO JAGUARIBE

“ ¿Qué futuro nos aguarda? [...] Tenemos, claramente, dos alternativas: la satelización, la conversión en segmentos indiferenciados del mercado internacional (con los himnos, la bandera, pero la efectividad del poder ejercitado por multinacionales internamente y por Washington externamente); o un sistema revestido de significativa autonomía con capacidad de ser un interlocutor del mundo del siglo XXI”.



nos se complementa con una mirada sobre las condiciones estructurales que favorecen o imposibilitan el desarrollo autónomo de los países latinoamericanos. Jaguaribe distingue dos factores: la viabilidad nacional y la permisibilidad internacional. La viabilidad permite conceptualizar los recursos históricos de un Estado (socio-culturales y tecnológicos) y comprender por qué no todos los países están en condición de iniciar un proceso de desarrollo autónomo de manera simultánea.

Los Estados tienen un rol activo favoreciendo políticas públicas que garanticen una masa crítica basada en la población, la apropiación del territorio, los recursos estratégicos y la capacidad de intercambio internacional. En este aspecto, los patrones ético-educacionales cobran importancia como multiplicadores que impactan sobre la eficacia de la utilización de los recursos.

La permisibilidad internacional considera la mayor o menor flexibilidad que un Estado alcanza dentro del sistema internacional en su camino hacia la autonomía. Un ejemplo de ello es la posibilidad de ejercer su soberanía sin que exista una penalidad por parte de una potencia mundial mediante una intervención militar.

La integración regional cumple un papel estratégico en tanto permite que una intervención directa sobre un Estado nacional sea más costo-

sa para el Estado potencia, por lo que se reaseguraría el desarrollo, al tiempo que multiplica los mercados y recursos. Desde su perspectiva, la integración considera la diversidad latinoamericana por lo que debe ser gradual favoreciendo el acercamiento entre Estados y respetando las particularidades de cada uno. Jaguaribe concibió el concepto de círculos concéntricos, focalizando en la alianza argentino-brasileña como la primera instancia para la integración, para iniciar el proceso hacia lo que denominó un Modelo Autónomo del Desarrollo e Integración en América Latina (MADIAL). La integración que imagina Jaguaribe a través del modelo autónomo se basa en la autodeterminación, la independencia, la nacionalización cultural, económica y militar.

En los '90, cuando Estados Unidos planteó la creación del Área de Libre Comercio de las Américas, Brasil desarrolló como contrapropuesta un Área de Libre Comercio Sudamericano, estrategia que se oponía a los intereses de EE.UU. y focalizaba la integración en Suramérica bajo la imagen de un círculo concéntrico. A comienzos del siglo XXI, las ideas de Jaguaribe y de otros intelectuales latinoamericanos fueron el germen de lo que conocemos como Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), un proceso de integración regional que ofrece una alternativa a las potencias que dominaron buena parte del siglo XX y que busca construir nuevos márgenes de

autonomía capaces de brindar un espacio para la toma de decisiones desde Suramérica y para Suramérica.

### El dato:

Hélio Jaguaribe es un pensador de las Teorías del Sur, preocupado por entender el desarrollo de Brasil y Latinoamérica. Con el regreso de la democracia a Brasil coordinó el Proyecto Brasil 2000 (1985) a pedido de José Sarney. En 1992 fue nombrado Secretario de Ciencia y Tecnología, sin embargo como consecuencia del impeachment a Collor de Melo renuncia a la función pública y se vuelca a la vida académica.

### ¿Qué puedes ver y leer?

Jaguaribe, Helio (1988) "La Relación Norte-Sur", en *Revista Estudios Internacionales*, Vol. 21, Nro. 84. [Disponible en: <http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/15668/16142>]

Jaguaribe, Helio (2011) "Por qué no se ha desarrollado la ciencia en América Latina", en *Sábado, Jorge, El pensamiento latinoamericano en la problemática ciencia-tecnología-desarrollo-dependencia*, Buenos Aires: Ediciones de la Biblioteca Nacional.

[Disponible en: <http://www.mincyt.gob.ar/adjuntos/archivos/000/022/0000022594.pdf>]

Jaguaribe, Helio (2003) "MERCOSUR y ALCA", en *Studia Politicae*, nro. 1.

[Disponible en: <http://bibdigital.uccor.edu.ar/ojs/index.php/Prueba2/article/view/7/635>]

Argentina

# MANUEL UGARTE

1875-1951



**"Abandonemos la idea errónea de que la época de la independencia fue una edad fabulosa y que sus hombres no pueden ser imitados jamás. Anímense. Ese espíritu vive entre nosotros".**

## 66 | PENSADORES

Manuel Ugarte puede ser definido como el principal promotor de la idea de Patria Grande durante la primera mitad del siglo XX; más aún, Ugarte fue un puente entre los sueños de los libertadores Bolívar, San Martín, Artigas, y las actuales luchas por la unidad de nuestro continente.

Viajero, político y poeta, acuñó un concepto

-Patria Superior- para describir cómo América Latina se alejaba cada vez más de su vecino poderoso del norte. En un principio, Ugarte planteó la constitución de los Estados Unidos del Sur

-tomando como modelo al país del norte-, pero con el tiempo vio que ante aquel proyecto de crecimiento del norte, el sur solo podía jugar un papel de sometimiento y opresión.

En su primera gira latinoamericana denunció el avance del imperialismo norteamericano, convocando a la unidad defensiva de todos los pueblos del sur. Para Ugarte, aquel proceso no representaba tan sólo un problema político o económico, se trataba más bien de un asunto que comprometía la dignidad de aquellos pueblos que, tras haber luchado para alcanzar su independencia, no debían volver a caer bajo una nueva forma de dominación.

Ugarte imaginó un concepto de unidad que

trascendía los límites territoriales, incorporando los aspectos y bienes intangibles que conforman la cultura de los pueblos: "mi Patria Superior es el conjunto de ideas, de recuerdos, de costumbres, de orientaciones y de esperanzas, que los hombres del mismo origen, nacidos de la misma revolución, articulan en el mismo continente con la ayuda de la misma lengua". La lengua, la cultura, las costumbres comunes forman la base de esta unidad de los pueblos de la Patria Grande. Pueblos mestizos, indígenas y campesinos, que Ugarte también supo defender frente a aquellos que venían en su gente, y no en el imperialismo, la razón del atraso.

Hombre de la Generación del '900, una corriente literaria e intelectual que reivindicaba el pasado hispánico de la América Latina frente al blanqueamiento de la población pregonada por las oligarquías nacionales, las ideas de Ugarte funcionaron como antecedentes de las corrientes que luego serán conocidas como nacional-populares. Víctor Raúl Haya de la Torre en Perú, Cuactémoc Cárdenas en México, y Juan Domingo Perón en Argentina -entre otros- verán en las ideas de Ugarte el punto de partida para una forma de pensar que ubicaba en el centro de la reflexión al mestizo como el sujeto de la revolución latinoamericana: "Fueron ellos -afirmaba- los que engrosaron los primeros escuadrones de la independencia y los que dieron su sangre con Artigas,

Ramírez y Quiroga para tener en jaque la tiranía de los puertos"

Por último, Ugarte realizó un aporte más a la lucha por la unidad de Latinoamérica incorporando en la agenda política la noción de unidad económica. Durante la década del '30, Ugarte suscribió las ideas del economista Alejandro Bunge, quien sostenía que la vía para combatir al imperialismo era la industrialización y la constitución de un espacio económico regional capaz de superar la dependencia. Bautizarán este como la Unión Aduanera del Sud, conformada teóricamente por Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay. Antimperialista, industrialista y profundamente latinoamericano, así fue Manuel Ugarte, quien mostró que en otras condiciones, y en otros tiempos, el espíritu de nuestros próceres sí podía ser imitado.

### El dato:

Pedro Orgambide caracterizaba a Ugarte como el gran olvidado del pensamiento político argentino y, al mismo tiempo, como un referente central en otros países de Mesoamérica y el Caribe. La conciencia política del joven perteneciente a una familia acomodada se vio sacudida frente a las realidades del colonialismo europeo y la política del garrote de los EEUU. Sus viajes por los países de Centroamérica y el Caribe le permitieron formar una mirada sobre esas situaciones: en 1911 llegó a Cuba, se reunió con estudiantes y campesinos que simpatizaban con la causa nacional y se solidarizó con el pueblo dominado bajo "la enmienda Platt"; al año siguiente viaja a México donde tanto el gobierno local y el de los Estados Unidos siguen con preocupación las intervenciones públicas del argentino, al punto que la embajada norteamericana pide que sea expulsado. "Dos gobiernos contra un solo hombre", tituló un diario en la ciudad de México. En 1912 recorrió Honduras y, en un mitín político en Tegucigalpa convocó a reinterpretar las ideas del socialismo desde una perspectiva preocupada por los problemas americanos: "seamos avanzados, pero seamos hijos de nuestro continente y nuestro siglo".

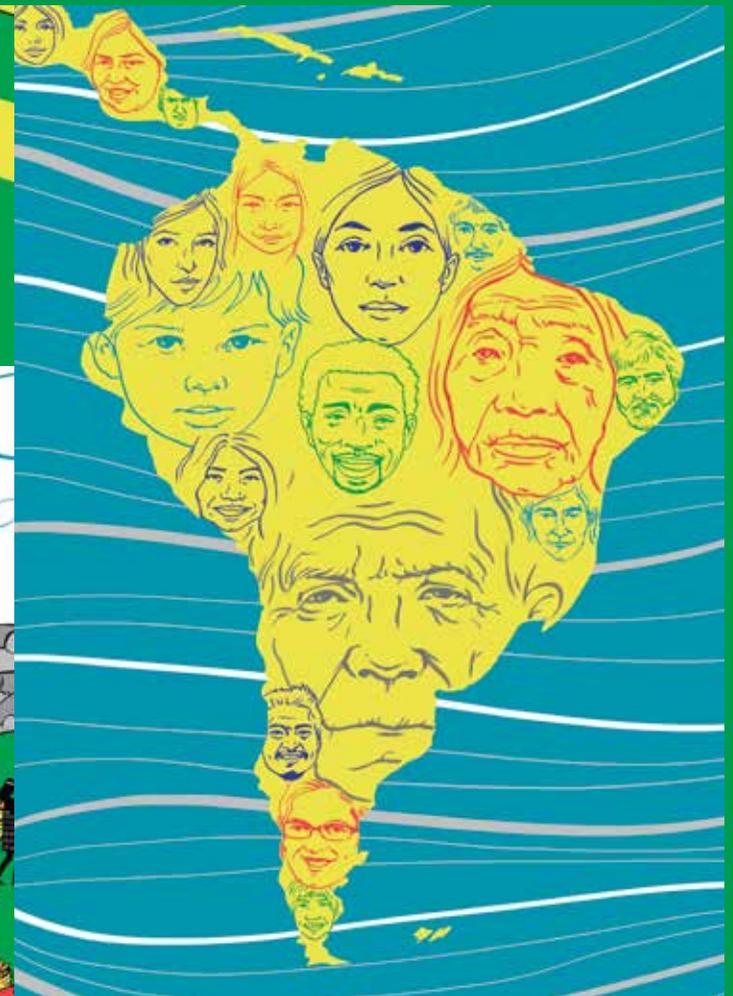
### ¿Qué puedes ver y leer?:

Galasso, N. (2012): *Manuel Ugarte y la Unidad Latinoamericana*. Buenos Aires, Cohihue.

Barrios, M. A. (2008): *El latinoamericanismo en el pensamiento de Manuel Ugarte*. Buenos Aires, Biblos.



# CONCEPTOS



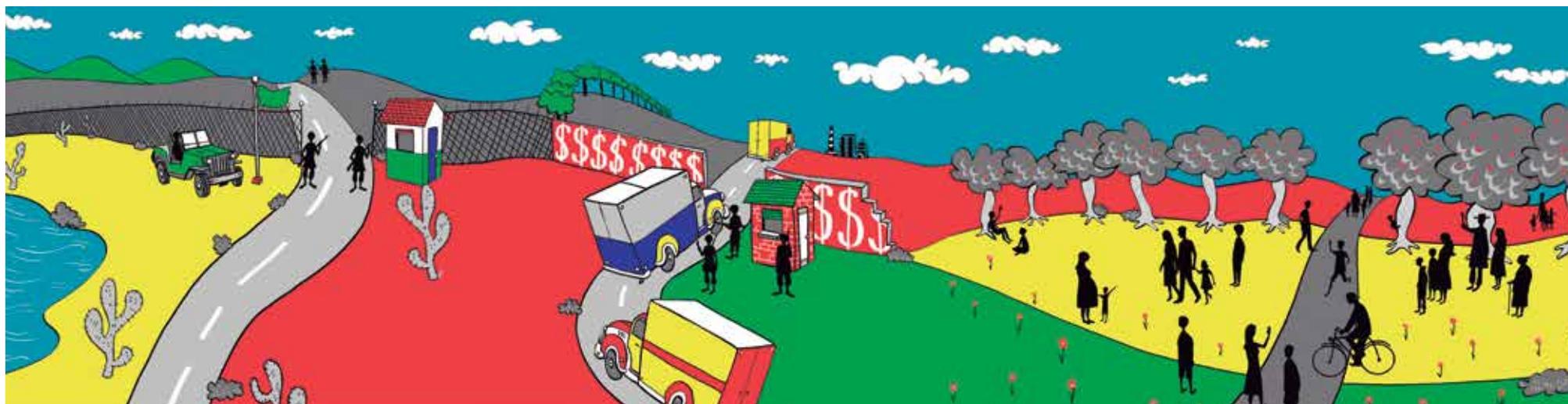
# FRONTERA



Cuando se hace referencia a los espacios fronterizos, muchos piensan en límites, mapas y demostraciones de poder; en divisiones, filtros porosos y aduanas; pero también pueden concebirse las fronteras como espacios de integración y negociación identitaria, de relaciones entre pueblos y culturas; un espacio de intercambio y comunicación.

Si adoptamos una perspectiva geopolítica, las fronteras se identifican con la demarcación de la soberanía de un Estado sobre un territorio determinando en cuyo interior ejerce su autoridad. No obstante, ésta definición ha adquirido diferentes sentidos a lo largo de la historia de los países que conforman el MERCOSUR. Las mismas pueden identificarse en tres momentos. En primer lugar, se ha forjado una definición de

frontera como separación de un "otro" que es distinto a mí y que, incluso, puede ser mi enemigo. Las fronteras eran espacios de defensa donde la presencia militar velaba por la seguridad del Estado frente a las amenazas de los países colindantes. Esta definición fue utilizada por los países que integran el MERCOSUR durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX. Uno de los períodos donde esta concepción se expresó de un modo más claro fue con las dictaduras cívico-militares, donde la interacción, en términos de integración con los otros estados, era prácticamente nula y, como en el caso del Plan Cóndor, se limitaba a la coordinación para implementar el terrorismo de Estado a nivel regional. En segundo lugar, se promovió una definición de frontera en torno a la fundación del MERCOSUR en 1991. Ésta tomó distancia de la noción de de-



fensa militar para centrarse en la libre circulación de mercancías, en plena sintonía con el modelo de integración que representaba el MERCOSUR en aquél momento: un regionalismo abierto que buscaba una integración limitada –con exclusividad– al ámbito comercial, a partir de la apertura de las aduanas. La liberación de las fronteras se circunscribía a las mercancías dejando de lado temas como la libre circulación de personas, el desarrollo de las zonas fronterizas o la integración socio-cultural de los pueblos.

En los últimos años se forjó una tercera definición –también impulsada por el MERCOSUR– que, en una búsqueda por ser cada vez más inclusivo, incorporó nuevos temas en su agenda de trabajo: la integración socio-cultural, la defensa de la democracia, la promoción de la participación, entre otros asuntos. Las fronteras cobran nuevos sentidos, al reconocer las áreas fronterizas como espacios donde se manifiestan cotidianamente y tienen lugar las relaciones entre los pueblos; donde es posible promover la integración productiva, social y cultural, y como un espacio que requiere de políticas sociales específicas para sus habitantes, más allá de su nacionalidad. Por otro lado, las fronteras dejaron de ser un obstáculo para la libre circulación de personas: hoy existen diversos mecanismos que permiten pasar de un país del MERCOSUR a otro sin

necesidad de quedar atrapados en las redes de las burocracias. Por ejemplo, es posible ingresar a otro país del MERCOSUR presentando, solamente, el documento nacional de identidad.

---

**“Los mapas del alma no tienen fronteras, y yo soy patriota de varias patrias”**  
Eduardo Galeano

---

¿Esto significa que en la actualidad no hay más fronteras entre los países del MERCOSUR? No: aún existen múltiples intereses por los que las fronteras siguen implicando límites y divisiones, e incluso situaciones que indican que algunas de las ideas del siglo XIX y XX siguen vigentes. Más aún, las fronteras continúan diferenciando un nosotros de un ellos y los nacionalismos siguen siendo fuertes, por lo que uruguayos, argentinos, brasileños y paraguayos, seguimos considerándonos diferentes.

A lo que debemos aspirar es a profundizar la integración latinoamericana comprendiendo que no se trata de suprimir las diferencias que configuran la singularidad de cada pueblo, sino de conocernos para integrarnos desde nuestra diversidad. Sólo así podremos borrar,

como dijo Galeano, las fronteras del alma para ser patriotas de varias patrias.

### El dato:

Una de las zonas fronterizas más renombradas del MERCOSUR es la Triple Frontera, la cual comprende, principalmente, las ciudades de Foz de Iguazú (Brasil), Ciudad del Este (Paraguay) y Puerto Iguazú (Argentina). Pero en esta región no convergen tan sólo paraguayos, argentinos y brasileños; también habitan chinos, árabes, coreanos, alemanes y pobladores originarios, constituyéndose en un claro ejemplo de cómo las zonas fronterizas conforman áreas de convergencia entre pueblos diversos, dónde el intercambio cultural es un fenómeno cotidiano.

### ¿Qué podés ver y leer?:

La red Mercociudades tiene diferentes publicaciones vinculadas a las fronteras del Mercosur. [Disponible en: <http://portal.mercociudades.net/>]

La película *El Baño del Papa*, de Enrique Fernández y Carlos Charlone narra las iniciativas de los habitantes de Melo -ciudad uruguaya ubicada cerca de la frontera con Brasil- a partir de la visita del Papa.

El documental *La Triple Frontera* de la serie *Horizontes* de Canal Encuentro aborda la noción de fronteras y su relación con el surgimiento de los Estados nacionales.

[Disponible en: [http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec\\_id=105905](http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=105905)]

# MIGRACIONES



Con mayor o menor intensidad según los momentos históricos, en todas las sociedades se producen movimientos migratorios, interiores y exteriores; aunque la manera en que son pensados y construidos presentan variaciones significativas. El territorio que conforma el MERCOSUR en la actualidad posee una vasta tradición inmigratoria: los desplazamientos de población a partir de la llegada de los conquistadores españoles a América; los movimientos de europeos desde diferentes puntos del Viejo Continente, y la transferencia forzada de esclavos africanos durante la época colonial dan cuenta de ello. Hacia fines del siglo XIX, con los Estados organizados en repúblicas, la región se transformó en uno de los principales receptores de la inmigración de ultramar.

A partir de estas características, puede considerarse al conjunto de países que conforman al MERCOSUR ampliado como un sistema migratorio consolidado en tanto los intercambios de su población se suceden desde mucho antes de su creación. Sin embargo, con la creación del MERCOSUR, los migrantes que se mueven dentro del bloque regional juegan un rol esencial para consolidar la integración, motivo por el cual sus países incorporan la nacionalidad mercosureña como un criterio para solicitar y obtener un permiso de residencia.

Si bien a lo largo de la historia de los diez países se generaron diversos instrumentos bilaterales, recientemente se institucionalizan acuerdos enmarcados en un proceso de integración regional. La gestión en clave regional implica desarrollar un conjunto de medidas, adoptar posturas comunes, y trabajar en problemas que trascienden el ámbito territorial de un Estado y que requieren de soluciones globales. Así, gracias al MERCOSUR podemos trascender el tradicional modelo donde el Estado era el principal actor en el tratamiento del tema migratorio para dar paso a las regiones.

El tratamiento regional de la migración acompaña el devenir del bloque en su conjunto; en sus primeros años la agenda económica primó sobre la social en el MERCOSUR, situación que

se fue revirtiendo a medida que se modificaban los escenarios políticos internos de los Estados del bloque: la retórica neoliberal -apoyada por los gobiernos de la región en las décadas del '80 y '90- fue paulatinamente girando hacia un proyecto de visión latinoamericanista compartido por varios gobiernos de la región. En el inicio del siglo XXI la dimensión social adquirió protagonismo y la movilidad territorial se convirtió en factor clave para el desarrollo y profundización del bloque sudamericano. Los acuerdos alcanzando en la Carta de Buenos Aires (2000), la Declaración de Principios Migratorios del MERCOSUR (2004), el Comunicado Conjunto de los Presidentes del MERCOSUR (2006), la Declaración de Montevideo (2009) entre otros, le adjudicó a la migración intrabloque un papel positivo y relevante.

En un primer momento la migración se asoció con la circulación de factores productivos, uno de los pilares de cualquier mercado común. El cambio de residencia se justificaba por razones laborales; luego se realizaron avances parciales hasta que finalmente se llegó a la formulación y definición del Residente Mercosureño basado en la nacionalidad y enmarcado en los Acuerdos de Residencia. La migración transita por un camino que va desde su vinculación inicial como factor productivo de trabajo (1991), los Acuerdos de Residencia (2002) -considerados



“Los países del MERCOSUR son una voz diferenciada al plantear algunos temas centrales en materia de derechos de migrantes: principio de no criminalización de las personas migrantes; reconocimiento de los derechos de los migrantes, más allá de la situación irregular; regularización de la población migrante”

Victor Abramovich

un hito de la política regional- y las principales respuestas estatales para su puesta en práctica dentro del territorio nacional en cada uno de los países (ley migratoria y Programa Patria Grande en Argentina, ley migratoria en Uruguay, entre otros). A través de los acuerdos se legisló más allá del objetivo del Tratado de Asunción (1991) –el cual sólo abarcaba la circulación de los factores productivos–, y se expandió el derecho de residencia a todas las personas y no sólo a la mano de obra.

La migración no es libre, sino facilitada mediante la regulación: se establecen reglas comunes que permiten la tramitación de la autorización de residencia y garantizan a los ciudadanos mercosureños derechos amplios de movilidad (entrar, salir, circular y permanecer en el territorio del país que elijan). En líneas generales, todo lo concerniente a nacionales de terceros países se encuentra, por el momento, bajo la órbita exclusiva de cada Estado. En efecto, la circulación y migración –que implica traslado de residencia– se han facilitado mediante una serie de medidas para la distinción entre ciudadanos del bloque y ciudadanos extra-bloque: la uniformización de los documentos de viaje, la existencia de canales privilegiados de acceso en puertos y aeropuertos, la eliminación de visas, la creación de la visa de residencia, entre otras. Asimismo, el bloque adopta posiciones comunes en foros internacionales, plantea

estrategias para resolver problemas compartidos, actúa coordinadamente en espacios de fronteras y formula políticas regionales.

El desafío que enfrenta el bloque consiste en consensuar a través de los mecanismos de diálogo multilaterales abiertos una nueva política migratoria, fundamentada en la dimensión ética del respeto a los derechos humanos. Las causas que motivan la migración y la posibilidad de generar políticas de retención de población colocar el derecho a no migrar en el mismo nivel que el derecho a migrar– conforman un área de insoslayable tratamiento. Por ello, la disminución de las asimetrías estructurales y regulatorias entre los países del MERCOSUR se vislumbra como el camino más apropiado para asegurar que la migración sea elegida como una experiencia positiva de intercambio y confraternización regional, más que una búsqueda de mejores condiciones de vida. En este sentido, el bloque declara como pilares fundamentales “los principios de Democracia y de Desarrollo Económico, impulsando una integración con rostro humano”.

## El dato:

El fenómeno de la migración suele estar condicionado por dos situaciones: las asimetrías estructurales –que se expresan en las diferencias entre el tamaño de la economía y de la población, la divergencia en los niveles de ingreso per cápita y en el grado de diversificación de su estructura productiva– de los países que componen un proceso de integración regional, y las asimetrías regulatorias, creadas por las intervenciones regulatorias de los países socios. Entre otras, se pueden mencionar las políticas de promoción a las exportaciones, inversión, y diversos tipos de apoyo industrial.

## ¿Qué podés ver y leer?

**Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR (2012) La implementación de los Acuerdos del MERCOSUR relativos a la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes migrantes, Buenos Aires: IPPDH.**

**Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR (2014) Diálogo sobre integración regional, políticas migratorias y derechos humanos. Memoria, Buenos Aires: IPPDH. Disponible en:** <http://www.ippdh.mercosur.int/wp-content/uploads/2014/10/memoriaes-AR.pdf>

**Observatorio de Políticas Públicas de Derechos Humanos en el Mercosur (2009) Las migraciones humanas en el Mercosur. Una mirada desde los derechos humanos, Montevideo: Observatorio de Políticas Públicas de Derechos Humanos en el Mercosur. Disponible en:** [http://www.iin.oea.org/IIN2011/newsletter/boletin4/Publicaciones/Migraciones\\_en\\_el\\_Mercosur-livro\\_nov09\[1\].pdf](http://www.iin.oea.org/IIN2011/newsletter/boletin4/Publicaciones/Migraciones_en_el_Mercosur-livro_nov09[1].pdf)

# BIENES COMUNES



La grandeza de la foresta amazónica, la impresionante cordillera de los Andes, la inmensidad de los ríos de la cuenca del Plata, la potente fertilidad de sus tierras y la gran cantidad de recursos minerales son muestras de la riqueza y

belleza de Suramérica. Esta importante biodiversidad, la capacidad de generar energía, producir alimentos y extraer minerales, son algunas de las posibilidades que nos brinda para pensar el desarrollo de nuestros pueblos.

La disponibilidad de estos bienes comunes representa un gran desafío: para que tales bienes sean convertidos en agentes de desarrollo para los países de la región es necesario que sean explotados de manera sustentable y soberana.

Conforme indica el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común "necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. El movimiento ecológico mundial ya ha recorrido un largo y rico camino, y ha generado numerosas agrupaciones ciudadanas que ayudaron a la concientización. Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas. Necesitamos una solidaridad universal nueva".

En la región existen bienes naturales con carácter estratégico, cuyo valor está dado –principalmente– por la escasez de los mismos a nivel mundial y al mismo tiempo, por encontrarse en abundancia en la región. Al respecto, estos recursos naturales estratégicos suramericanos tienen una peculiaridad: no pueden pensarse en términos nacionales ya que, por lo general, son compartidos por dos o más países. Los bienes comunes son realidades transfronterizas, lo cual hace que discutir su utilización y aprovechamiento demande pensarlos en clave regional.

En Suramérica podemos reconocer tres columnas naturales que la atraviesan y unifican:

- La selva Amazónica, con su biodiversidad y frondosidad, es compartida por Brasil, Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador, Surinam y Guyana.
- La cordillera de los Andes que recorre el continente de sur a norte atravesando Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina.
- El Río de la Plata, cuya desembocadura se encuentra al sur pero es alimentada de diversas afluentes que recorren el continente.

Las tres realidades ponen de manifiesto que los bienes comunes no respetan fronteras y nos requieren ser pensados ya no como elementos de división de nuestras cartografías, sino como símbolo y mojón de la unión entre los países y sus pueblos.

La interdependencia y la necesidad que el desarrollo sea pensado de manera conjunta están estrechamente ligadas a la preservación, utilización, explotación y usufructo de los bienes, para que el uso que haga de ellos un país no afecte negativamente al otro. El carácter transfronterizo de nuestros recursos pone en evidencia la necesidad de pensar su protección, defensa y explotación desde una perspectiva integrada, considerando la región como un todo. De nada sirve la protección del recurso por parte de un Estado individualmente si el vecino no tendrá una política similar que permita su sostenibilidad.

El contexto internacional plantea otro desafío: la disputa global por los recursos naturales. La dimensión de los bienes comunes en América Latina coloca al continente en el centro del escenario internacional como un espacio de apropiación y expropiación por parte de las potencias mundiales debido a la creciente escasez de éstos en otras

partes del globo. Esta situación coloca a Suramérica como un espacio geopolítico y geoestratégico y pone de relieve la necesidad de fortalecer el control sobre estos recursos para defender la soberanía e independencia de los Estados y la región en su conjunto.

---

**“UNASUR plantea pensar la defensa de los recursos naturales de manera conjunta, no como una pérdida de soberanía, sino como una sumatoria de esfuerzos”**

---

Los jefes y jefas de Estado de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) plantearon un eje de trabajo transversal a todos sus consejos sectoriales con el objetivo de establecer una estrategia continental sobre los recursos naturales sustentada en una visión compartida que “considere el enorme potencial que tiene la región suramericana, que es depositaria de ingentes recursos naturales de la más diversa índole, diversidad biológica y una invaluable riqueza cultural y

humana”.

En este sentido, se desarrollaron diferentes estudios que intentan comprender la complejidad de los recursos naturales para pensar en un nuevo tipo de regulación a través del andamiaje de políticas regionales que traten de manera similar a cada uno de ellos. Esta tarea no es sencilla: se vincula a los recursos naturales con la industria, la salud y la defensa, comprendiendo que el desarrollo de nuestros pueblos sólo será posible mediante el acercamiento multidisciplinario y transversal de estos recursos cada vez más estratégicos para el crecimiento regional y mundial. De allí la necesidad de pensar su protección no solo integralmente sino regionalmente.

La cooperación e integración permiten elaborar herramientas para que el aprovechamiento tenga lugar de manera conjunta y armónica; garantice una explotación ecológicamente responsable, y contribuya al acceso de estas riquezas de manera sustentable y sostenible, para estas generaciones y las próximas.

Finalmente, es necesario destacar la noción de soberanía, ya que la explotación de recursos naturales puede ser fuente de



conflictos y desentendimientos de carácter bilateral o regional. En este sentido, los procesos de integración regional permiten acercar posiciones entre los países, construir consensos, resolver conflictos y pensar

la explotación y defensa de los bienes comunes de manera conjunta, proponiéndose políticas que comprendan la complejidad que tienen los recursos naturales.

### El dato:

Con una superficie de casi 18 millones de kilómetros cuadrados y una población de 400 millones de habitantes la región posee el 28,9% del total de los recursos hídricos globales; reservas y producción de minerales combustibles/energéticos no convencionales y convencionales: el 19,5% de las reservas de petróleo crudo del mundo; reservas mundiales de minerales críticos: 90% del Litio, 95% de Niobio, 42% de Plata y 43% de Cobre; 5 de los 17 países megadiversos del mundo son suramericanos contando nuestra región con la mayor riqueza en biodiversidad del planeta.

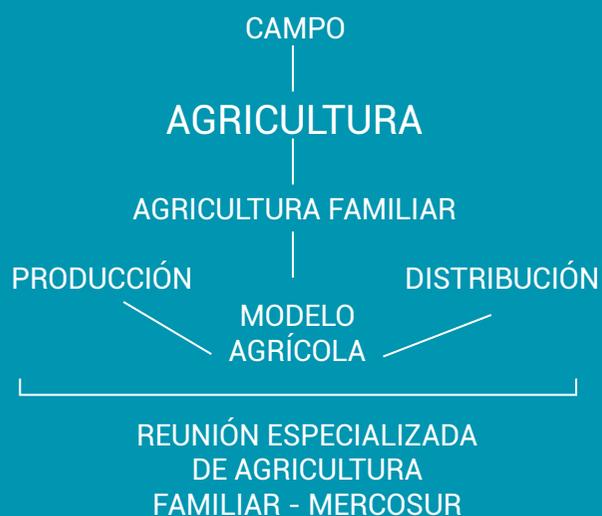
### ¿Qué podés ver y leer?:

Sumo Pontífice Francisco (2015) Carta Encíclica LAUDATO SI' sobre el cuidado de la Casa Común. 24 de mayo del 2015.

Centro de Estudios Estratégicos de Defensa (2015) Estudio Suramérica 2025, Buenos Aires: CEED. Disponible en: <http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/05-DocInf/05-07-Recursos-Naturales.html>

CEPAL-UNASUR (2013) Recursos naturales en UNASUR. Situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional, Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3116/S2013072\\_es.pdf?sequence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3116/S2013072_es.pdf?sequence=1)

# AGRICULTURA

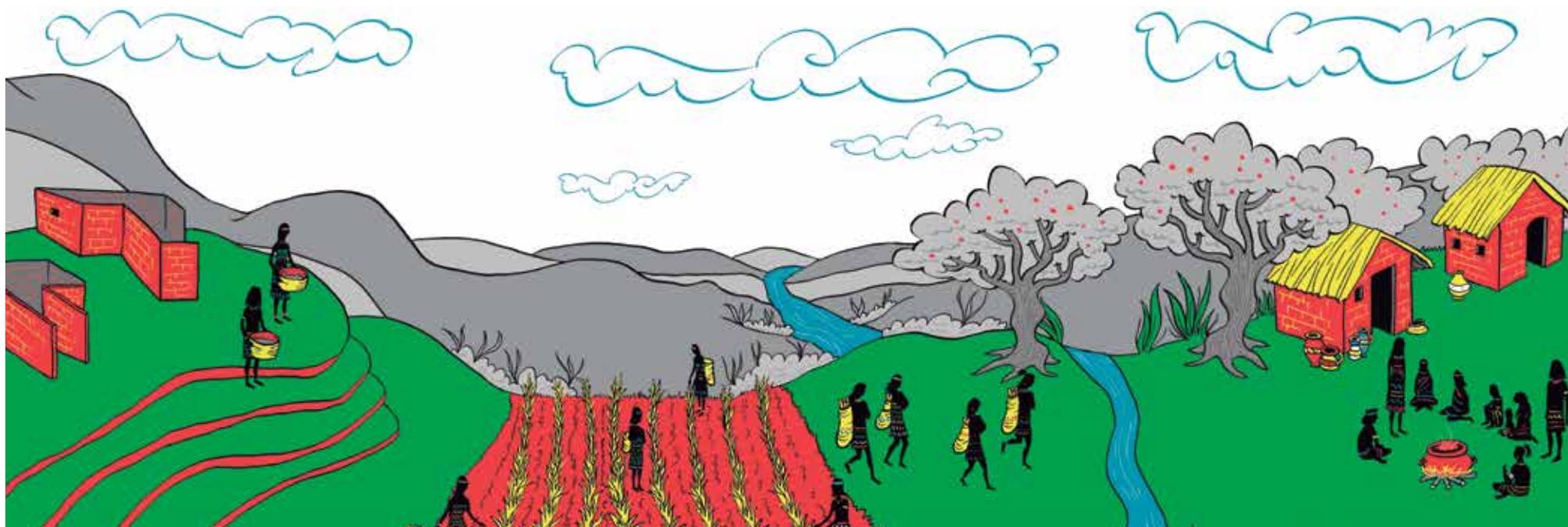


## 78 | CONCEPTOS

Desde que hombres y mujeres comenzaron a desarrollar la agricultura, ésta se convirtió en un elemento central de sus vidas. Los ritmos de siembra y cosecha permitieron que las poblaciones se volvieran sedentarias, comenzando a domesticar plantas y animales que les sirvieran para alimentarse, vestirse, transportarse y desarrollar otros aspectos de su vida cotidiana. Las actividades agrícolas dieron forma a modos de ser y de vivir específicos, conformando la base de las relaciones que las sociedades humanas establecieron entre sí y con los recursos naturales que los rodeaban.

La abundancia de recursos naturales —en especial las tierras fértiles— con que cuenta América Latina hizo que la agricultura fuera una de las actividades principales que se desarrollaron en estos territorios. La llegada de los europeos modificó en parte las formas de producción, incorporando cultivos que no se conocían aquí —como el trigo— y también nuevas técnicas y herramientas de trabajo. No obstante, ello no impidió que muchos años después, la agricultura siguiera siendo una actividad económica de central importancia.

Nuestros países lograron insertarse en la



economía mundial a partir de la producción de materias primas y alimentos; desde el período de la independencia la región comenzó a perfilar algunas de las características con las que hoy la conocemos y la agricultura devino no sólo una actividad que todos los días permite poner alimentos en las mesas de quienes habitan nuestra región, sino que sus productos se convirtieron en un recurso central para alimentar a los habitantes de todo el mundo. Asimismo, los productos de la agricultura son muy importantes para abastecer de materias primas agrícolas a los países centrales.

Trigo, maíz, soja, girasol, café, azúcar, algodón y carnes son las principales producciones de los países del MERCOSUR que se consumen en la región y que se exportan al resto del mundo. A ellas se suman otros productos que no siempre tienen destino internacional pero que resultan centrales para alimentar a nuestra población, ya que constituyen una parte central de su dieta: verduras, hortalizas y frutas.

Además de ser el principal elemento en la economía, la agricultura es también un factor social muy importante, ya que buena parte de los habitantes de los países del MERCOSUR viven en el campo o trabajan en actividades relacionadas con el campo o con los pro-

ductos que allí se elaboran. Según datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en el 2000 el 25% de la población de América Latina y el Caribe habitaba en zonas rurales, ya sea en el campo o en pequeños núcleos urbanos. En los países del MERCOSUR ampliado (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Chile y Bolivia) el porcentaje de población rural era del 20,5%.

En este marco, nuestra región se enfrenta con un gran desafío que puede convertirse también con una gran oportunidad: la de garantizar el acceso a una cantidad suficiente de alimentos de calidad a los habitantes de la región. Organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) plantean que para el año 2050 la población mundial se incrementará en un tercio: El mundo estará habitado por aproximadamente 2.300 millones de personas más que en la actualidad. Se calcula que para entonces el mundo tendrá alrededor de 9 mil millones de habitantes. La mayor parte de ese aumento poblacional se daría en países de África, aunque otros países (como los latinoamericanos) también se verían involucrados en este crecimiento. Para alimentar a esa cantidad de seres humanos, los estudios señalan que sería necesario aumentar la producción

---

“Hay que crear intelectualidad entre el campesinado, trabajadores de la tierra inteligentes preocupados por el conocimiento tecnológico y por la cultura”  
José Mujica

---

de alimentos en un 70%. Dada la amplia disponibilidad de recursos naturales sin explotar (en especial, tierras fértiles pero también el agua, un recurso fundamental a la hora de hablar de la agricultura) que existen en nuestra región, América Latina como un todo (y no como la sumatoria de países aislados) es vista desempeñando un papel clave en este proceso.

Estudios complementarios señalan, sin embargo, que el desafío no es sólo un problema de producción sino de distribución; junto con aumentar el porcentaje de alimentos producidos, sino garantizar que todos puedan acceder a ellos. A modo de ejemplo, sólo Argentina produce por año 135 millones de toneladas de alimentos básicos que serían suficientes para

alimentar a 450 millones de personas (aproximadamente 10 veces más que la cantidad de habitantes del país). Sin embargo, algunos sectores de su población sufren problemas de nutrición o tienen dificultades para acceder a alimentos suficientes y de calidad. El desafío, entonces, parece comenzar por nuestra región.

Se prevé también que la población rural disminuya, al tiempo que aumenta la cantidad de personas que vive en las ciudades. Según proyecciones de la CEPAL, en 2025 el 19% de la población de la región habitaría en zonas rurales, mientras que en los países del MERCOSUR ampliado ese número se reduciría al 14%. De esta forma, las migraciones campo-ciudad darían lugar a un incremento más acelerado de la población urbana, fenómeno que resulta una continuación de un proceso que se inició en la década del '70 y que se profundizó en las del '80 y del '90. Entre las principales causas de esta migración se menciona que las ciudades proveen un mejor acceso a la salud, la educación, las telecomunicaciones y a servicios como la luz eléctrica, la calefacción y el agua corriente. Estos movimientos de población son la consecuencia de un modelo agrícola que se implantó con fuerza en la región en los últimos años y que está asociado fuertemente a la mecanización

del trabajo agrícola, a la concentración de las tierras para la producción y a la pérdida de diversidad en los productos finales (que en general tienen como destino convertirse en materias primas para la exportación y no en alimentos). Como consecuencia de ello, por un lado se redujeron en el campo muchos puestos de trabajo, lo que obliga a buscar nuevas oportunidades en el ámbito urbano; por el otro, se reduce drásticamente la diversidad en los alimentos producidos.

Ante este escenario: ¿quiénes producirían los alimentos necesarios para alimentar a una población en constante crecimiento? Entra en juego un factor relevante que en los últimos años ha sido cada vez más tenido en cuenta en nuestra región, ya que su presencia y fortalecimiento es central para hacer frente al desafío señalado: la agricultura familiar.

La agricultura familiar es la principal responsable de poner en nuestra mesa los alimentos: se calcula que en los países de América Latina los agricultores familiares producen entre el 50 y 70% de los alimentos que consumimos diariamente. También es el sector que reúne a la mayor cantidad de trabajadores (productores, empleados, comercializadores, entre otros) alrededor de las actividades agrícolas. En la actualidad, más de 30 millones de

personas viven de actividades ligadas a la agricultura familiar en los países del MERCOSUR. Sin embargo, no es el sector que mayor cantidad de tierras ocupa. Si bien en nuestra región más del 80% de las explotaciones son de agricultores familiares, sólo el 18% de las tierras son labradas por sus manos. Tampoco ha sido, durante muchos años, el principal destinatario de las políticas públicas que se diseñaban desde nuestros países o desde la región, para fortalecer a la agricultura.

Desde su creación, el MERCOSUR ha diseñado espacios dentro de su estructura institucional que tienen como objetivo fortalecer la agricultura de la región. No obstante, en la primera etapa del proceso de integración (durante la década del '90) el sector al que el bloque dirigió toda su atención fue la agricultura concertada e industrial que no produce alimentos para la región sino commodities que tienen como destino el mercado mundial.

A partir de 2004, el bloque ha puesto el foco en la agricultura familiar. Ello se logró a través de la creación de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF). En este ámbito del MERCOSUR se discuten y articulan políticas públicas que apuntan a una mejor inserción en la economía mundial a partir del desarrollo de la agricultura de nuestros países. Al mismo

tiempo, apuestan a convertir la región en un espacio donde todos los ciudadanos puedan acceder a suficientes alimentos de calidad. Los temas que se abordan tienen que ver con la generación de mercados para los productos de la agricultura familiar (por ejemplo, a través de la discusión de políticas de compras públicas) pero también a la educación en el campo, el acceso a la tierra y a otros recursos por parte de los agricultores familiares. En la Reunión Especializada se trata la agricultura familiar (y a los agricultores familiares) de un modo integral, en las múltiples dimensiones (económica, social, cultural, productiva) que componen a este sector.

A través de estos espacios, el MERCOSUR permite enfrentar en forma conjunta y articulada problemáticas diversas, dando a los Estados y a los actores sociales de cada uno de los países del bloque un lugar central en la

definición de las políticas orientadas a alcanzar los mencionados objetivos. De esta forma, la integración regional se convierte en un elemento central para decidir cómo convertimos este desafío en una oportunidad que permita garantizar un desarrollo más integral y más inclusivo para nuestra región.

### El dato:

A nivel mundial la agricultura familiar también es considerada un elemento central para que todos los habitantes del mundo puedan acceder a alimentos de calidad y en cantidad suficiente. Tal es así que el 2014 fue designado por la FAO como el Año Internacional de la Agricultura Familiar, con el objetivo de promover la reflexión sobre su importancia y el diseño de políticas públicas que la fortalezcan.

### ¿Qué podés ver y leer?:

La REAF es un espacio institucional del MERCOSUR creado en 2004 que reúne a los representantes del Estado y a los actores sociales vinculados con la agricultura familiar de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Venezuela. En las secciones "Publicaciones" y "Documentos" del sitio podés acceder a diferentes propuestas e informes acerca de la agricultura familiar en la región: <http://www.reafmercosul.org/>

Sitio Web del año de la Agricultura Familiar para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO). El año 2014 fue para la FAO el Año de la Agricultura Familiar y creó un sitio donde acceder a documentos e información acerca de la agricultura familiar en los diferentes países del mundo: <http://www.fao.org/family-farming-2014/es/>

Vía Campesina es un movimiento internacional fundado en 1993 que agrupa a más de 150 organizaciones de campesinos y campesinas de todo el mundo. Defiende la agricultura sostenible a pequeña escala como un modo de promover la justicia social y la dignidad al tiempo que se opone firmemente a los agronegocios y las multinacionales agrícolas. En la sección "Publicaciones" podés acceder a diferentes documentos elaborados por la organización acerca de temáticas relacionadas, como soberanía alimentaria y nutrición, el rol de la mujer en el campo, leyes de semillas, el uso de agroquímicos, entre otros. <http://viacampesina.org/>

# CULTURAS LATINOAMERICANAS



El concepto de cultura ha despertado un sinfín de debates; una primera aproximación a la definición de cultura consistiría en identificar al conjunto de tradiciones, costumbres y conocimientos construidos por un grupo social en un período o época determinada. También podría definirse la cultura como práctica que da sentido, o bien como la urdimbre donde se anudan tramas de significados donde tienen lugar las disputas por el poder.

En efecto, los procesos culturales están atravesados por una gran cantidad de intereses

en pugna que contribuyen al desarrollo o a la involución de las diferentes expresiones que la conforman. Es en este sentido que, a lo largo de nuestra historia, numerosos mitos y falacias se han instalado respecto de la cultura latinoamericana, con el objetivo de quitarle valor y desprestigiarla e intentando imponer culturas foráneas a la nuestra. En América profunda el pensador Rodolfo Kusch indagó la identidad americana desmitificando esa vieja idea que vincula a lo latinoamericano con todo aquello negativo, primitivo y "nauseabundo" de la cultura, frente al modelo europeo, caracterizado como lo positivo, civilizatorio y "pulcro". Esta imagen ha transitado el imaginario colectivo de la región por décadas, quitándole valor a nuestras raíces, sobrevaluando lo foráneo y socavando las múltiples herencias culturales de los primeros habitantes de nuestras tierras.

La segunda falacia que operó en detrimento de las culturas latinoamericanas es aquella que pretende instalar a América Latina como una porción geográfica de un territorio sin identidad propia. Entre otros, Eduardo Galeano ha salido al cruce de esta idea sosteniendo que en la región conviven gran cantidad de culturas de orígenes, tradiciones y características diversas que, sin embargo, comparten un legado común, que se nutre con el presente y que resulta indispensable para pensar un horizonte compartido.

Por último, y derivado del segundo mito, se sostiene que es imposible hablar de la cultura latinoamericana en singular, ya que la misma no es homogénea y que las diferencias al interior de la región no permiten la conformación de una identidad única. Néstor García Canclini sostiene que las culturas trascienden las fronteras geográficas y se nutren de elementos que hasta hoy resultaban ajenos. La estricta pureza cultural ya no es un valor a alcanzar; las fusiones marcan la nueva identidad cultural de la región y del mundo. Es así como los aromas, los sabores y los colores de América Latina se funden combinando lo mejor de nuestra tierra.

Es innegable que existen diferencias entre las culturas de los países del Mercosur, cada una de ellas es resultado de su propia historia. Sin embargo, es innegable también que uruguayos, paraguayos, argentinos, brasileros y venezolanos compartimos algo que está muy dentro nuestro, que forma parte de un patrimonio común que nos nutre e identifica.

Las tres construcciones ideológicas nos sirven para reflexionar respecto al valor que le otorgamos a las culturas asumidas como propias en sus múltiples expresiones. Hay modos de vivir y apropiarse de las expresiones latinoamericanas; existe un pasado compartido donde se pueden identificar aspectos comunes y compartidos que, al mismo tiempo, no reducen la hetero-

“En 2008 Bolivia proclamó una nueva constitución cuyo preámbulo llama a superar el Estado colonial, republicano y neoliberal y a asumir el reto de construir colectivamente el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario. El artículo tercero, por su parte, reconoce que el pueblo boliviano se conforma por la totalidad de bolivianas y bolivianos, naciones y pueblos indígenas originarios campesinos, y comunidades interculturales y afrobolivianas”

geneidad de las realidades políticas, sociales y culturales de pueblos tan distintos, y sin embargo van amalgamando identidades afines. Lograr la integración de los pueblos más allá de

los vínculos económicos es el desafío que se ha planteado el MERCOSUR de los últimos años: hermanar las culturas de nuestros países y reconocernos como ciudadanos mercosureños, pro-

### El dato:

El Mercosur Cultural (creado en 1998) busca enriquecer y difundir las expresiones culturales y artísticas de la región. Se han desarrollado varias actividades, entre las cuales contamos con iniciativas y programas tales como: “Alimentos Tradicionales: Seguridad Alimentaria, Identidad y Diversidad Cultural del MERCOSUR”, “Corredor de Maestros en Artes Escénicas”, “Atlas sobre Buenas Prácticas en materia de Diversidad Cultural”, la categoría de “Patrimonio Cultural del MERCOSUR”, y el proyecto “Itinerario Cultural de las Misiones Jesuíticas, Guaraníes, Moxos y Chiquitos en el MERCOSUR”.

### ¿Qué podés ver y leer?:

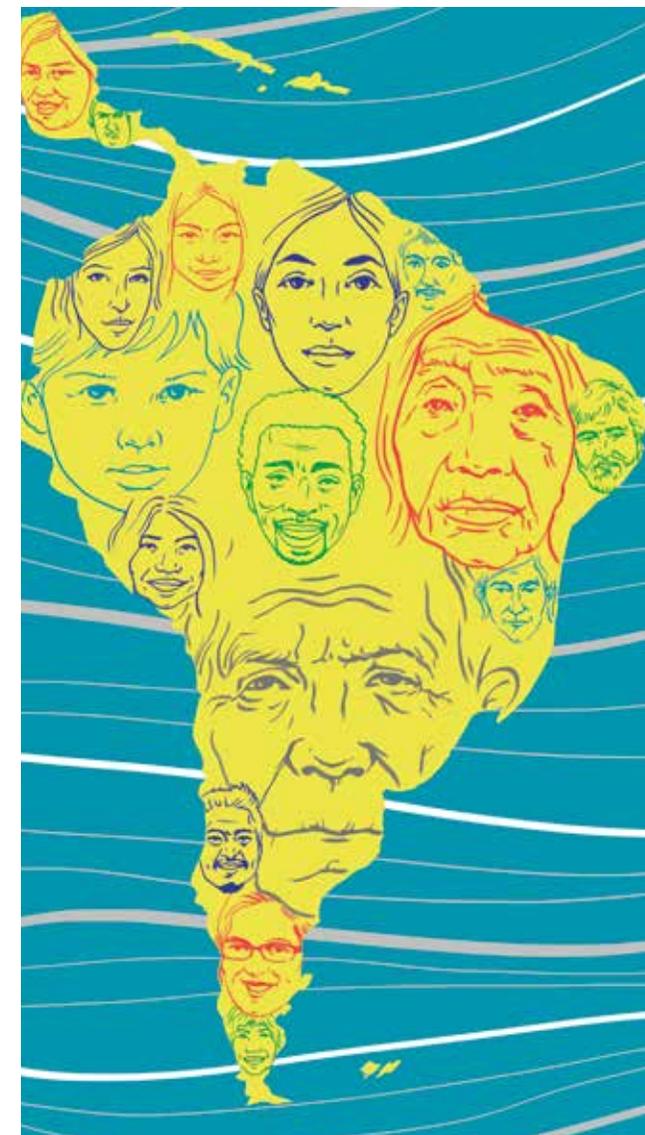
Galeano, Eduardo (1989) “Diez errores o mentiras frecuentes sobre literatura y cultura en América Latina”, en Nueva Sociedad, N°56/57.

García Canclini, Néstor (2012) Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad, Buenos Aires: Paidós.

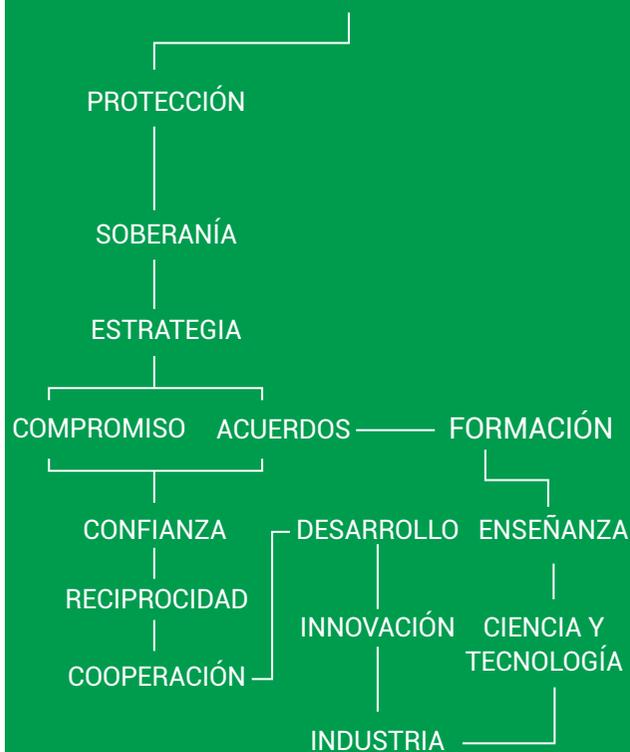
Kusch, Rodolfo (2012) América profunda, Rosario: Fundación Ross.

Ciclo “Cine x la Integración: relatando historias, construyendo identidades”, una realización de Identidad MERCOSUR junto con el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA). <http://www.identidadmercosur.net/index.php/actividades/6-ciclo-cine-x-la-integracion>

mover sinergias que empoderen las relaciones entre nuestros países y que nuestras culturas se nutran mutuamente. Es un camino largo, pero sin duda ya hemos dado los primeros pasos.



# DEFENSA



Cuando se hace referencia a la defensa en la región es indispensable pensar en la construcción de la paz. Desde la creación de los Estados nación, los países de América Latina se han formado dándose la espalda. Las élites nacionales, articuladas a intereses extranjeros, favorecieron el comercio y las buenas relaciones con el norte sin considerar como aliados a sus vecinos del sur. Esta realidad se ha mantenido en el tiempo, alimentada por la

sensación del otro como enemigo.

La posibilidad de establecer relaciones de reciprocidad entre quienes se consideran enemigos es improbable: ningún Estado estaría dispuesto a intercambiar información sobre sus recursos militares si el otro amenaza con reclamos territoriales o reaviva sentimientos nacionalistas. Esto fomenta no sólo el fortalecimiento del aparato militar; también contribuye a la negativa a intercambiar cualquier tipo de información considerada sensible (desde los gastos en defensa, pasando por las capacidades nucleares y los planes de los sistemas científicos y tecnológicos, hasta la inversión en innovación y desarrollo y las políticas de formación, capacitación y enseñanza).

A pesar de los intentos por promover la autonomía política que tuvieron lugar desde las luchas por la independencia durante el siglo XIX hasta la década de los '80, no se estimularon procesos de integración suramericanos que considerasen la necesidad de sanear las diferencias y construir desde la diversidad. Uno de los primeros pasos lo dieron Ricardo Alfonsín (Argentina) y José Sarney (Brasil), cuyas presidencias abrían un nuevo período democrático tras las dictaduras cívico-militares que asolaron ambos países. En este marco firmaron el Acta

para la Integración Argentino-Brasileña, conocida como Declaración de Iguazú.

Desde la perspectiva de la defensa, área sensible para ambos Estados por encontrarse estrechamente vinculada con la protección de la soberanía, la firma del acta permitió el acercamiento entre ambos países. La firma de acuerdos en materia nuclear, favorecieron los intercambios y visitas a las plantas nucleares por parte de expertos de ambos países. En su momento, esto fue una muestra contundente de la convicción en la construcción de una relación de beneficio mutuo. Hoy este vínculo se encuentra fortalecido al haberse incorporado Uruguay y Paraguay.

Otro hito en la integración regional fue la creación del MERCOSUR (1991) que, si bien en sus inicios presentó una marcada impronta comercial, puso en marcha un proceso que permitió el fortalecimiento de otras áreas. En 1998, se firmó el Compromiso Político del MERCOSUR como Zona de Paz, sustentado en la paz como un valor regional y cimentado sobre un clima de confianza y cooperación entre Estados. Mediante el mismo se constituyen mecanismos de consulta y cooperación para fomentar la confianza y la seguridad, así como la solución pacífica de las controversias. De este modo se procura reemplazar viejas hipótesis de conflicto entre los Estados con mecanismos no violentos para la solución de las

diferencias que pudieran surgir entre los países. En este marco se firmó el Protocolo de Ushuaia sobre compromiso democrático en el MERCOSUR (1998), que brinda apoyo a los Estados que vieran peligrar sus democracias. Así, se vincula fuertemente el proceso de integración con el resguardo de la democracia, tal como lo establece el artículo 1 del mismo: "La plena vigencia de las instituciones democráticas es condición esencial para el desarrollo de los procesos de integración entre los Estados Partes del presente Protocolo".

A este Protocolo se sumaron los Estados Asociados y fue la base del proceso de integración de la

Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Un ejemplo fue la suspensión política de Paraguay al MERCOSUR y la UNASUR, tras el golpe de Estado contra Fernando Lugo en junio de 2012, quien reingresa al proceso al año siguiente tras celebrarse las elecciones y restituirse el régimen democrático.

La UNASUR creó –como consecuencia de un conflicto entre Ecuador y Colombia- una instancia de consulta, cooperación y coordinación en materia de defensa: el Consejo de Defensa Suramericano. Este Consejo se ha constituido en una

de las áreas con mayor desarrollo en la región, poniendo de relieve la importancia de contar con un foro donde intercambiar información y fortalecer lazos entre vecinos en materia de defensa.

Desde su creación en 2008, el Consejo estimuló el intercambio de información y personal –civil y militar- en el área a través de seminarios de formación; promovió la industria militar fabricando un avión de entrenamiento primario; favoreció la realización de ejercicios conjuntos entre las fuerzas de diferentes Estados en situaciones de apoyo a la comunidad así como en operaciones para el mantenimiento de la paz. En simultáneo,



desarrolló actividades sobre temáticas que no habían estado vinculadas con la defensa como la incorporación de la perspectiva de género en la defensa, los recursos naturales y la producción de medicamentos.

do sobre la realización de ejercicios militares en zona de fronteras, el tenor de los acuerdos firmados en la materia con Estados extra-regionales, así como la presentación, a través de un mecanismo homologado y construido desde Suramé-

repensar el rol de las fuerzas armadas en una región que va profundizando la democracia, eliminando las hipótesis de conflicto y fortaleciendo la paz.

**“La integración en el ámbito de la defensa es particularmente espinosa, bordea temas y áreas sensibles para los Estados. Iniciativas como el Consejo de Defensa Suramericano demuestran que se puede construir en la diversidad, respetando la heterogeneidad que caracteriza a la región y crear espacios comunes para promover una integración cooperativa”**

En esta línea, se creó el Centro de Estudios Estratégicos de Defensa para generar un pensamiento estratégico a nivel regional que contribuya a la coordinación y armonización en materia de políticas de defensa en Suramérica. Este Centro avanzó en la compleja distinción entre seguridad y defensa, fomentando la creación de un consejo que atienda de manera exclusiva cuestiones vinculadas con la seguridad interna (distinguiendo las relacionadas con la defensa nacional); la inclusión de la mujer en las Fuerzas Armadas y la defensa, y la aplicación de medidas de fomento de la confianza y seguridad. Las últimas tienen por objeto disminuir la incertidumbre informan-

rica, de los gastos en materia de defensa y los inventarios militares. Por otra parte, se avanzó en la creación de la Escuela Suramericana de Defensa, a fin de favorecer un espacio de formación suramericana para civiles y militares.

La integración en el ámbito de la defensa es particularmente espinosa, bordea temas y áreas sensibles para los Estados. Por eso, iniciativas como el Consejo de Defensa Suramericano demuestran que se puede construir respetando la heterogeneidad que caracteriza a la región y crear espacios comunes para promover una integración cooperativa. El desafío consiste en

### El dato:

Una de las zonas fronterizas más renombradas del MERCOSUR es la Triple Frontera, la cual comprende, principalmente, las ciudades de Foz de Iguazú (Brasil), Ciudad del Este (Paraguay) y Puerto Iguazú (Argentina). Pero en esta región no convergen tan sólo paraguayos, argentinos y brasileños; también habitan chinos, árabes, coreanos, alemanes y pobladores originarios, constituyéndose en un claro ejemplo de cómo las zonas fronterizas conforman áreas de convergencia entre pueblos diversos, dónde el intercambio cultural es un fenómeno cotidiano.

### ¿Qué podés ver y leer?:

El Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR cuenta con una página donde podés encontrar documentos sobre derechos humanos del MERCOSUR y sus Estados Parte (incluye una muestra de 200 instituciones orientados a la promoción y protección de los DDHH), el acervo documental Cóndor (con material bibliográfico, multimedia y una guía para la utilización de archivos y fondos documentales) y una serie de publicaciones especializadas, entre otros materiales. [Disponible en: <http://www.ippdh.mercosur.int/>]

# DERECHOS



Al hablar de derechos, se suele apelar a que se tiene "derecho" a algo: derecho a ser libres, a tener salud, derecho a la propiedad o derecho a la vivienda. En este sentido decir que "tengo derecho a", equivaldría a afirmar que es posible reclamar o exigir algo (el cumplimiento de una regla) a alguien (el Estado). Pero el concepto de derecho también involucra una dimensión objetiva. El derecho consiste en una serie de normas (que pueden ser escritas o no, normas de costumbre o también principios) que regulan nuestra vida en sociedad. Desde esta perspectiva, podemos distinguir al menos

dos sentidos de la palabra "derecho": el derecho objetivo, compuesto por una serie de normas que regulan nuestra vida cotidiana y el derecho subjetivo, que consiste en la posibilidad que tenemos de exigir que esas reglas sean cumplidas.

Es habitual pensar nuestros derechos – tanto en la dimensión objetiva como subjetiva– desde un enfoque nacional. Es decir, solemos hablar de un derecho argentino, un derecho paraguayo, un derecho brasileño. Por ello, reclamamos o exigimos que el Estado argentino o el paraguay garanticen el derecho a la vida, a la salud o a la libertad de expresión. Pero comúnmente perdemos de vista el hecho de que nuestra vida cotidiana se rodea de otros niveles normativos. En otras palabras, nos encontramos sumergidos en una multinormatividad que excede el ámbito territorial nacional. Hoy en día no es sólo el Estado nacional quien produce y aplica el derecho, sino que existen otras instituciones regionales e internacionales que se encargan también de ello.

Los derechos que regulan la vida en común no se limitan a los Estados nacionales; también existe el derecho regional y en nuestro caso, el derecho del Mercosur. Este derecho puede definirse, en un sentido restringido,

como aquellas normas que dictan los órganos que toman decisiones en el MERCOSUR: el Consejo del Mercado Común, el Grupo de Mercado Común y la Comisión de Comercio del Mercosur. Sus decisiones deben aplicarse en la región de manera obligatoria. En un sentido más amplio, también incluimos dentro de este concepto a los Tratados, los Protocolos, las Declaraciones y otras normas no obligatorias que regulan la vida en la región.

Pero este derecho no se encuentra flotando por encima del derecho nacional sino que constantemente interactúa con él y busca ser incorporado a los ordenamientos nacionales. Este proceso se conoce como internalización del derecho del Mercosur (que tiene un carácter supranacional) a los ordenamientos jurídicos de cada país miembro. Esta incorporación requiere de actos que realicen estos países pero también de acuerdos a nivel regional, ya que implica, de alguna manera, una tendencia hacia la uniformización de la manera en que se regulan ciertos asuntos en nuestros países. Así, ciertas áreas del derecho se enfrentan a mayores desafíos a la hora de la internalización, ya que no es lo mismo incorporar normas que ordenen cómo circulan las personas entre los países del MERCOSUR que

controlar cómo deberían ser las condiciones de trabajo o cómo debería organizarse la justicia en la región.

Pensar al derecho en clave regional permite tomar conciencia que hay normas, más allá de las nacionales, que regulan la vida cotidiana y que tienen un impacto sobre ella.

MERCOSUR es el Tratado de Asunción (1991) que dio origen al proceso de integración y se complementa con una serie de protocolos que regulan aspectos que este tratado no contemplaba, como el Protocolo de Ouro Preto (1994), sobre la estructura administrativa del MERCOSUR, o el Protocolo de Ushuaia sobre Compromiso Democráti-

meramente comercial para ocuparse de asuntos tales como el de los Derechos Humanos.

Este es sin duda uno de los más grandes desafíos y de las mayores potencialidades con las que se enfrenta el derecho del MERCOSUR: avanzar hacia una mejor y mayor protección y garantía de los derechos en el

“Los Estados Parte y Asociados del MERCOSUR recuerdan que la Operación Cóndor, articulación represiva de los países de América del Sur iniciada 40 años atrás en el contexto de los regímenes autoritarios que asolaron la región, constituyó el proceso de represión estatal coordinado más grave vivido en América del Sur [...] y reiteran que no permitirán jamás la repetición de las situaciones vividas en esa etapa trágica de la historia, caracterizada por un retroceso institucional y sistemáticas violaciones de los derechos humanos” XXVII Reunión de Altas Autoridades sobre Derechos Humanos del MERCOSUR

Al mismo tiempo, permite ser conscientes de la dimensión subjetiva del derecho, es decir, reconocer que existen normas a nivel regional que conforman nuestra ciudadanía y que pueden ser exigidas, igual que las nacionales. Así, existen derechos y una protección de esos derechos, también en el nivel del MERCOSUR.

Una de las normas más importante del

co (1998), entre otras. Estas normas regionales giraron –en un primer momento– en torno a la regulación económica y paulatinamente fueron incorporando dimensiones sociales: el Protocolo de Asunción sobre Derechos Humanos (2005) y el Protocolo Constitutivo del Parlamento del Mercosur (2005) son dos ejemplos que dan cuenta de este cambio. Así, el derecho regional ha venido incorporando una lógica que excede la

nivel regional. En 2009 los Estados miembros acordaron crear el Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos, una instancia de cooperación técnica, investigación aplicada y apoyo a la coordinación de políticas públicas en derechos humanos en la región, pero también un ámbito para aportar ideas sobre los derechos humanos como uno de los ejes fundantes del proceso de integración regional.



Así, el respeto de los derechos humanos es un aspecto esencial del proceso de construcción de ciudadanía y de derechos a nivel regional; esto es de los derechos que los Estados miembros del MERCOSUR reconocen a los ciudadanos de los demás países que lo integran y los derechos humanos que reconocen los países del bloque a nivel general más allá de la nacionalidad de las personas. Este y otros avances pueden ser pensados como un esfuerzo con vistas a intentar salvar la brecha entre derechos reconocidos y derechos efectivos en la región. Hablar de políticas públicas en materia de derechos humanos en el MERCOSUR implica, entre otras cosas, hablar de políticas comunes en materia de Memoria, Verdad y Justicia respecto de la comisión de violaciones masivas y sistemáticas en la región; de la prevención de la violencia institucional y el diseño de políticas de igualdad y no discriminación, especialmente orientadas hacia los derechos sociales y la dimensión colectiva de los derechos.

### El dato:

El Protocolo de Asunción sobre compromiso con la promoción y protección de los derechos humanos del MERCOSUR establece la plena vigencia de las instituciones democráticas y el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales como condiciones esenciales para la vigencia y evolución del proceso de integración entre los países que la conforman. El Protocolo establece que ante violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos y las libertades fundamentales en los países, los Estados pueden solicitar la suspensión de ese país del derecho a participar en los órganos del Mercosur, así como la suspensión de derechos y obligaciones emergentes del acuerdo regional.

### ¿Qué podés ver y leer?:

El Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR cuenta con un sistema de información donde podrás encontrar documentos sobre:

- la institucionalidad en derechos humanos del MERCOSUR y de sus Estados Parte (incluye una muestra de 200 instituciones y mecanismos de articulación estatales dedicados a la promoción y protección de los DDHH);
- el acervo documental Cóndor (con material bibliográfico y multimedia y una guía para la utilización de archivos y fondos documentales);
- una serie de publicaciones especializadas.

Entre éstas destacamos:

Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR (2014) Documento de Trabajo Nro. 2 "Ganar Derechos. Lineamientos para la formulación de políticas públicas basadas en derechos", Buenos Aires: IPPDH. El documento apunta a colaborar con planificadores, implementadores y evaluadores de políticas y servicios públicos sobre el modo de incorporar y/o consolidar la perspectiva de derechos en las políticas sociales, a la vez que promueve la reflexión en torno a la construcción de una institucionalidad pública consistente con este enfoque. Disponible en: <http://www.ippdh.mercosur.int/ganar-derechos-lineamientos-para-la-formulacion-de-politicas-publicas-basadas-en-derechos/>

# ENERGIA



Suramérica cuenta con un enorme potencial energético: sus reservas de hidrocarburos (petróleo, gas natural y carbón), sus caudalosos cursos de agua para la generación de energía hidroeléctrica, su elevada disponibilidad de vientos y radiación solar para transformarla en energías renovables, además de las capacidades tecnológicas existentes en materia de biocombustibles y energía nuclear forman parte de su patrimonio natural. Pero la desigual distribución de los recursos determina que una parte de los países de la región sea excedentaria en relación a su consumo y otra parte de los mismos se vea obligada a importar hidrocarburos y derivados para satisfacer sus necesidades internas. Existe, en principio, una situación de com-

plementariedad entre países exportadores e importadores, por lo que el intercambio energético se muestra como una iniciativa ventajosa para toda la región. La situación de complementariedad puede restringirse a sus aspectos comerciales, o bien puede extenderse a una visión estratégica de integración regional. En otras palabras, las opciones a seguir en torno a los intercambios energéticos se mueven, con una serie de matices en el medio, entre reducirlo a una operación de compra-venta o ampliarlo a la implementación de acuerdos de cooperación políticos, económicos y tecnológicos.

La primera opción es la que predominó durante la década del '90, cuando proliferaron los acuerdos de liberalización comercial promovidos fundamentalmente por el sector privado para expandir sus mercados y maximizar sus ganancias. Recursos energéticos no renovables como el petróleo y el gas natural fueron reducidos a un commodity, es decir a una mercancía exportable y sin valor agregado, sin reparar en la insostenibilidad de su sobreexplotación en el largo plazo. A tal fin se hicieron obras de interconexión como oleoductos y gasoductos (promovidos por iniciativas privadas) mientras que los Estados cumplieron un rol de garante del intercambio. Esto es lo que denominamos integración energética neoliberal.

---

“La integración estratégica es un proceso que debe estar conducido por los Estados a través de las empresas públicas, siguiendo criterios de complementariedad y cooperación. En el caso de las energías no renovables, el intercambio debe ajustarse a su carácter estratégico y a la sostenibilidad de su explotación”

---

La otra opción es la integración estratégica, proceso que necesariamente debe estar conducido por los Estados a través de empresas públicas, siguiendo criterios de complementariedad y cooperación. En el caso de las energías no renovables, el intercambio debe ajustarse a su carácter estratégico y a la sostenibilidad de su explotación. Los acuerdos buscan contribuir a la seguridad energética de cada uno de los países y de la región en su conjunto, entendiendo este término

como la disponibilidad de fuentes energéticas adecuadas, confiables y a precios accesibles para satisfacer la demanda interna, asegurando el desarrollo económico y el bienestar de la población. La proximidad geográfica es un elemento vital para enfrentar eventuales interrupciones del comercio internacional

provocadas por la inestabilidad política o los conflictos armados en las regiones productoras o de tránsito.

Por otra parte, la integración estratégica permite el desarrollo de megaproyectos que un país por sí sólo no podría poner en marcha, o

el aprovechamiento compartido de recursos limítrofes, como el caso de las grandes represas binacionales de Salto Grande (argentino-uruguayo), Itaipú (brasileño-paraguayo) y Yacyretá (argentino-paraguayo). Asimismo, la interconexión eléctrica permite la transferencia de excedentes estacionales de energía.

### El dato:

Las reservas de petróleo de Suramérica en 2011 ascendían a 324.419 millones de barriles (que equivalen al 19,6% de las reservas a nivel mundial), mientras que las de gas natural sumaban 253,35 billones de pies cúbicos (y representaban el 3,4% del total mundial). Si se suman todos los recursos energéticos y se toman a los 12 países de la UNASUR como una unidad, el balance energético da cuenta de un bloque autosuficiente y que inclusive cuenta con saldos exportables.

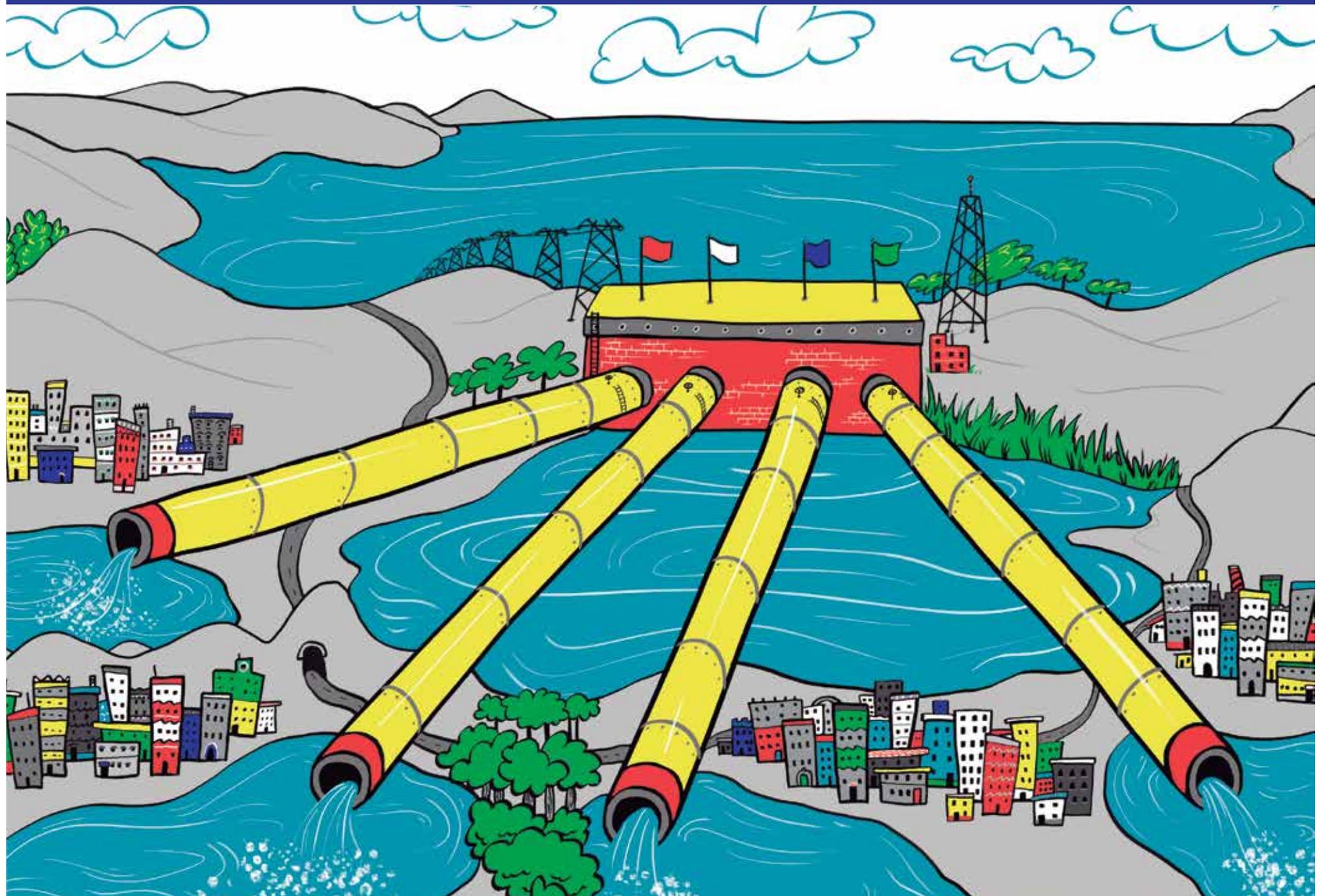
### ¿Qué podés ver y leer?:

Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) <http://www.olade.org/>  
 Consejo Energético Suramericano de Unasur <http://www.unasur.org/es/node/22>  
 Corporación Andina de Fomento (2013). *Energía: una visión sobre los retos y oportunidades en América Latina y el Caribe*. Caracas: CAF.

UNASUR-OLADE (2012). *UNASUR: un espacio que consolida la integración energética*. Quito: UNASUR.

UNASUR-OLADE (2013). *Potencial de Recursos Energéticos y Minerales en América del Sur: Coincidencias Jurídicas hacia una estrategia Regional*. Quito: OLADE.

Finalmente, la profundización de un proceso de integración con visión estratégica debería facilitar la transferencia de conocimientos y el desarrollo tecnológico regional con el fin de reducir la dependencia de los países centrales y fortalecer la soberanía energética de cada uno de los países de la región.



# CRÉDITOS

## Contenidos

### CONCEPTOS - PENSADORES - ACONTECIMIENTOS

1. **Leticia González** (Maestranda en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional de San Martín): Agricultura – José Gaspar Rodríguez de Francia – Guerra de la Triple Alianza – Independencias / Revolución
2. **Livia Peres Milani** (Asistente de investigación en el Programa de Pós-Graduação San Tiago Dantas): Bienes Comunes
3. **Sabrina Mary** (Licenciada en Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires): Bienes Comunes – Defensa – Augusto Roa Bastos – Hélio Jaguaribe – Ruy Mauro Marini – Acuerdos Alfonsín – Sarney
4. **Leticia Vita** (Doctora en Derecho, Investigadora asistente del CONICET con sede en la Universidad de Buenos Aires): Derechos
5. **Ignacio Sabbatella** (Doctor en Ciencias Sociales, becario posdoctoral del CONICET): Energía
6. **Gabriela Bourguignon** (Licenciada en Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires): Frontera – Eduardo Galeano – José Gaspar Rodríguez de Francia – José Gervasio Artigas – Conquista y Colonización de América
7. **Vanina Modolo** (Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires): Migraciones
8. **Daniela Perrotta** (Doctora en Ciencias Sociales, Investigadora Asistente del CONICET con sede en la Universidad de Buenos Aires): Alberto Methol Ferré – Acuerdos Alfonsín – Sarney – No al ALCA – Plan Cóndor – Reforma Universitaria
9. **Joaquín Salzberg** (Licenciado en Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires): Darcy Ribeiro
10. **Guillermina Genovese** (Licenciada en Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires): Jorge Abelardo Ramos – José Enrique Rodó – Raúl Prebisch
11. **Juan Facundo Muciaccia** (Licenciado en Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires): Juan Domingo Perón
12. **Damián Paikin** (Doctor en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires): Manuel Ugarte
13. **Mariana Pereyra** (Maestranda en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional de San Martín): Culturas latinoamericanas – Augusto Roa Bastos
14. **Florencia Lagar** (Maestranda en Integración Latinoamericana, Universidad Nacional de Tres de Febrero): Consenso de Buenos Aires
15. **María Florencia Montero** (Estudiante de Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires): Creación del MERCOSUR
16. **Emanuel Porcelli** (Doctorando en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires): Grupo Contadora, Grupo de Apoyo a Contadora, Grupo de Río, CELAC
17. **Guillermo Orsi** (Maestrando en Sociología, Universidade federal do Rio grande do Sul): Reforma Universitaria – Plan Cóndor
18. **Judith Naidorf** (Doctora en Educación, Investigadora Adjunta del CONICET con sede en la Universidad de Buenos Aires): Reforma Universitaria
19. **María Eugenia Rimieri** (Estudiante de Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires): Creación del MERCOSUR
20. **Lucas Magliola** (Licenciado en Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires): Acuerdos Alfonsín – Sarney
21. **María Milagros Maldonado** (Estudiante de Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires): Creación del Mercosur





Este libro se terminó de imprimir  
en el mes de diciembre de 2015, en  
«Marcelo Kohan / diseño + broker de impresión»,  
Olleros 3951, 2.º piso, oficina 27,  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.





Cuando se habla de integración regional no sólo se piensan un conjunto de problemas interconectados, también se inventa un mundo. El Mercosur es un proyecto político regional que -desde el siglo XXI- aspira a construir una región solidaria e inclusiva, abierta a la participación ciudadana y a garantizar el derecho de los pueblos al desarrollo.

---

**Identidad Mercosur** La Red que llevó adelante el libro que hoy tienen en su manos está integrada por miembros del Instituto de Políticas Públicas y Relaciones Internacionales de la Universidad Paulista (Brasil), de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay), y por Identidad MERCOSUR, un equipo de estudiantes, graduados y docentes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad (Argentina). Asimismo, contó con el acompañamiento del Programa de Apoyo al Sector Educativo del MERCOSUR (PASEM).

---

En tiempos difíciles, contradictorios y desafiantes los pueblos de América Latina comenzaron a recorrer un camino en el cual millones de hombres y mujeres volvieron a sentirse herederos de esta tierra y artífices de su historia. La realización de estos materiales estuvo orientada por una aspiración que se engarza en aquella experiencia y aspira, desde allí, a la formación de una ciudadanía regional.

